

UNIVERSIDAD NACIONAL

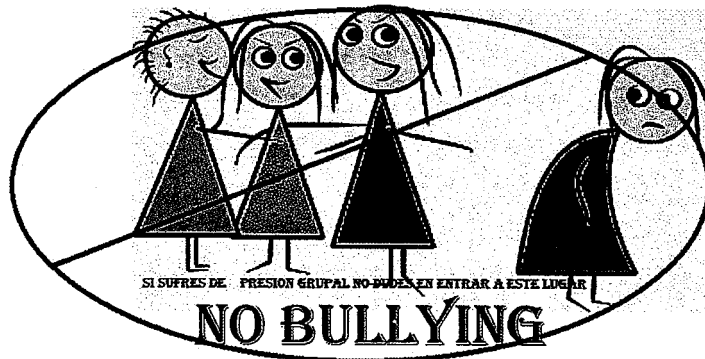
Facultad de Psicología

Trabajo de Investigación.

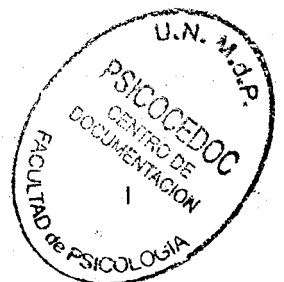
Integrantes: Giampaoli, Fernanda y

Velásquez Rosa

Bullying en escuelas privadas. Niveles de Información y Estrategias de los docentes para su abordaje



N° CLASIFICACION:	ADQUISICION:
	102
	N° INVENTARIO:
79. 6	R-01408



Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Psicología

Título: Bullying en escuelas privadas. Niveles de Información y Estrategias de los docentes para su abordaje.

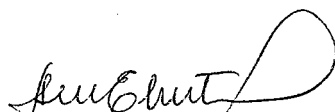
El Informe Final del Trabajo de Investigación corresponde al requisito curricular conforme O.C.S. 143/89

- Alumnas: Giampaoli, Fernanda. Matrícula: 8729/09. DNI: 31.433.230  
Velásquez, Rosa. Matrícula: 6844/04. DNI: 29.314.667
- Supervisora: Ehuletche, Ana María.
- Cátedra: Psicología Educacional
- Fecha:

“Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas Giampaoli, Fernanda y Velásquez, Rosa de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras”.

“ El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por las alumnas Giampaoli, Fernanda Matrícula 8729 y Velásquez Rosa Matrícula 6844, conforme a los objetivos y el Plan de Trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los días...14... del mes...09... del año 2015”.

Firma:



Aclaración: Ana Maria Ebu ketehe

Sello:

## Evaluación del Supervisor

En mi calidad de supervisora del Trabajo de Investigación de Pregrado: "*Bullying en escuelas privadas. Niveles de Información y Estrategias de los docentes para su abordaje*" de las alumnas: Giampaoli, Fernanda. Matrícula: 8729/09. DNI: 31.433.230 Velásquez, Rosa. Matrícula: 6844/04. DNI: 29.314.667 dejo constancia que el mismo ha alcanzado un nivel satisfactorio, según el artículo 20 del Reglamento de Trabajo de Investigación.

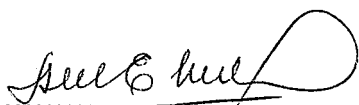
La investigación de corte exploratorio con análisis descriptivo-comparativo con el objetivo indagar el nivel de información y herramientas que poseen los docentes frente a situaciones de Bullying y realizar una comparación entre la ciudad de Mar del Plata y Necochea. La hipótesis apoya la formulación que *existen diferencias en los niveles de información y en el uso de herramientas en el abordaje del fenómeno entre los docentes del nivel 1° 2° y 3° año y los de 4° 5° y 6° año.*

Se destaca la dedicación y responsabilidad de las tesis en la realización del proyecto.

El aporte fundamental ha sido describir las dificultades que tienen los docentes para reconocer el maltrato relacional y que ello incide a la hora de poder no solo clasificar la gravedad, sino también la intervención del en la situaciones conflictivas. El resaltar como un rasgo distintivo lo sistemático del maltrato y el rol preponderante del docente a la hora de prevenir, de informar, de actuar cuando comienzan los signos de la problemática.

Las tesis cumplieron con las actividades programadas y hubo por parte de las mismas una excelente disposición para ir modificando y repensando la construcción del trabajo en relación a los resultados obtenidos y a los aportes supervisivos. En este momento pueden cuestionar sus propios criterios con sugerencias superadoras.

El estudio aporta datos que impactan en la dinámica de la institución educativa y sus conflictos.



Mg. Ehuleche, Ana María

Carta presentada

Mar del Plata, 3/12/2013

Facultad de Psicología

Secretaria de Investigación

At: Mg Cristina Belloc

S/D

De nuestra mayor consideración:

Nos dirigimos a Usted a los efectos de solicitar la co-supervision de la Lic. Nancy Di Virgilio en nuestra investigación de la tesis de pregrado referida a Bullying, con la supervisión de la Lic. Ana Maria Ehuletche.

Fundamentan esta solucitud la experiencia de la Lic Nancy Di Virgilio posee en la investigación de la problemática, constituyendo asi un importante referente para nuestro trabajo.

Esperando una respuesta satisfactoria saludamos atte.

Giampaoli, Fernanda

DNI: 31.433.230

Velásquez, Rosa

DNI: 29.314.667

“ Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas Giampaoli, Fernanda. Matrícula: 8729 y Velásquez, Rosa . Matrícula: 6844 ”.

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora

Fecha de aprobación:

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

Facultad de Psicología.

Plan de Trabajo para la realización de la investigación de Pregrado.

Requisito curricular en Plan de Estudio 1989.

Apellido y Nombre: Giampaoli, Fernanda; Velásquez, Rosa.

Matrícula y año: Giampaoli. 8729/09

Velásquez 6844/04

Cátedra o Seminario: Psicología Educacional

Supervisor: Mg Ehuleche, Ana María.

Firma del Supervisor:

Firma de las alumnas:

Fecha:

### Descripción resumida:

El presente trabajo tiene como objetivo indagar el nivel de información y herramientas que poseen los docentes sobre el fenómeno Bullying y realizar una comparación entre la ciudad de Mar del Plata y Necochea. Se trabajará con los docentes de seis escuelas privadas primarias de cada ciudad. Se utilizará un instrumento adaptado de viñetas desarrollado por Bauman y Del Río (2006) para medir indicadores de Bullying a nivel físico, verbal y relacional.

Palabras Claves: Bullying- niveles de información- herramientas- docentes.

### Descripción detallada:

#### Motivo y antecedentes.

El presente trabajo de investigación responde a uno de los requisitos de graduación en la facultad de Psicología de la ciudad de Mar del Plata.

La problemática fue escogida a partir de notar el incremento de noticias periodísticas en diversos medios de comunicación como así también por haber tomado conocimiento de ella en la cursada de la materia Psicología Jurídica y profundizándolo una vez cursada la materia Psicología Educacional.

La temática de larga data, hoy día definido como Bullying se ve reflejada en los medios de comunicación tanto gráficos como audiovisuales, siendo el escenario principal de sus representaciones el de las instituciones educativas. Se considera que los actores implicados son los alumnos en sus roles tanto de agresor como agredido, los espectadores, docentes, autoridades escolares y la familia.

Olweus (1999), pionero en el estudio sobre el Bullying, lo define, diciendo “que un alumno está siendo maltratado o victimizado cuando él o ella está siendo expuesto repetidamente a lo largo del tiempo a acciones negativas de otro o de un grupo de estudiantes” (p.10). Esas

acciones negativas constituyen un subconjunto de conductas agresivas en las que hay un desequilibrio de poder y/o fuerza y donde el acto agresivo es repetido todo el tiempo. De esta definición se desprenden tres características fundamentales, hay un abuso de poder, una repetición de los incidentes a lo largo del tiempo y una intencionalidad por parte del agresor o agresores y puede mantenerse oculta de los adultos. Además es un fenómeno grupal, de una violencia insidiosa, que se construye lentamente en el día a día de las relaciones interpersonales. Es difícil de identificar ya que en los inicios suele ser poco evidente.

Para Oñederra (2008) es una situación social en la que uno o varios escolares toman a otro compañero como objeto de actuación injustamente agresiva y lo someten por tiempo prolongado a agresiones físicas, burlas, hostigamiento, amenazas y/o exclusión social. Aproximándose a una definición conceptual Bullying lo considera un fenómeno de agresividad injustificada que cursa con mayor o menor nivel de gravedad pero que siempre es violento porque pervierte el orden esperable de las relaciones sociales.

Olweus (1998) advierte que esta problemática muchas veces pasa inadvertida por los profesores, permitiendo que el grupo de intimidadores actúe libremente en forma reiterada, provocando serias repercusiones en la conducta de la víctima, como ansiedad, baja autoestima y bajo rendimiento académico, perjudicando la calidad de sus relaciones interpersonales en el marco de la comunidad educativa en general.

O'Moore y Hillery (1989) encontraron en un estudio realizado en Irlanda que el profesorado sólo era capaz de identificar a uno de cada cuatro agresores en sus clases. Años más tarde investigaciones realizadas por O'Moore (2000) y Hazler, Millar, Carney y Green (2001) señalaron la incapacidad del profesorado para reconocer episodios de bullying y la infravaloración de determinadas agresiones de tipo verbal y social que pueden acarrear actitudes pasivas del profesorado hacia los malos tratos indirectos y la exclusión social (Yoon y Kerber, 2003).

Kelly y Osorio (En De Masi 2012) que forman parte de la ONG Bullying Cero afirman que los docentes no reciben en su formación básica herramientas para detectar situaciones de bullying o las que se dan antes del acoso escolar. Tampoco están formados para intervenir,

entonces cada uno decide el tipo de intervención que implementará. Detectan situaciones puntuales de burlas o violencia física, pero se los trata como hechos aislados y no como una posible parte de un problema mayor.

En Estados Unidos, Bauman y Del Río (2005) replicaron el estudio de Nicolaides *et al.* (2002) con una muestra de 82 estudiantes universitarios, aspirantes a maestros. Evaluaron, utilizando el cuestionario del estudio inglés, los conocimientos, actitudes y creencias sobre el Bullying de estos estudiantes. Obtuvieron unos resultados similares a los del estudio realizado en Inglaterra: ausencia de una clara comprensión de la naturaleza y definición del Bullying; presencia de creencias que pueden dar lugar de hecho a intervenciones inefectivas, cuando no dañinas; e interés en un entrenamiento más extenso para encarar el problema como parte de sus programas de preparación como profesores.

Es importante considerar los hallazgos que señalan las dificultades entre el profesorado para identificar situaciones de maltrato entre iguales (Bauman y Del Río, 2006; Fernández, García y Benitez, 2006; Hazler, Miller, Carney y Green, 2001) y la creciente necesidad del profesorado de conocer el problema, la incidencia, las características, los efectos que causa y cómo combatirlo (Bauman y Del Río, 2005; Benítez, Berbén y Fernández, 2006; Nicolaides et al. 2002)

Las intervenciones propuestas por Del Rey y Ortega (2010) dieron como resultado una tipología de líneas de trabajo para prevenir e intervenir en la violencia en las instituciones, haciendo hincapié en el mejoramiento de la organización escolar, la formación de los docentes, el trabajo de aulas y programas específicos.

Según Ortega (1992), en diversas investigaciones, se halló que escolares y adultos interpretan de forma diferente el significado de este fenómeno los adultos observan el fenómeno con matices menos agresivos o priorizan los de tipo social y verbales, concluyendo que tal vez esto se relacionaría con la escasa conciencia de las personas adultas sobre la gravedad de la violencia interpersonal.

Tal como opinan Craig y cols. (2000), a los profesores, exceptuando las agresiones físicas directas, no les es nada fácil identificar los episodios de maltrato emocional o de exclusión social. La incidencia de estos actos de bullying que no implican agresión física directa es muy superior a los que realmente se descubren y piensan que existen los profesores. Por ello es absolutamente necesario estar alerta ante la importancia de estos hechos, porque cuando los casos salen a la luz, la escalada de agresiones a la víctima suele ser ya muy intensa.

A partir de lo expuesto planteamos como objetivo de nuestra investigación explorar si los docentes poseen información, como también los niveles de dicha información, además de indagar cómo abordan el fenómeno y así poder realizar una comparación intra (entre los docentes de los diversos años de la misma institución) e inter (entre la ciudad de Necochea y Mar del Plata). Creemos que es importante el papel que juega el docente en esta problemática por lo cual es un motivo para investigar con que información cuenta y cuáles son las herramientas de abordaje.

Pensamos que es de importancia indagar acerca del nivel de información y herramientas que poseen los docentes ya que resulta fundamental para el abordaje de la problemática en cuestión. Si los docentes toman conciencia de su labor educativa instruirán en la convivencia o la construcción de la misma.

#### Objetivos:

##### Objetivo General:

Reconocer los niveles de información sobre Bullying que poseen los docentes de escuelas primarias privadas e indagar las herramientas que poseen para abordar el fenómeno con el fin de poder realizar una comparación entre la ciudad de Necochea y la de Mar del Plata.

##### Objetivos específicos:

- Indagar el Nivel de información y herramientas de los docentes sobre el fenómeno "Bullying" en escuela primarias privada de Necochea.

- Indagar Nivel de información y herramientas de los docentes sobre el fenómeno "Bullying" en escuela primarias privada de Mar del Plata.
- Establecer si existen diferencias entre los niveles de información y herramientas y herramientas de los docentes de los distintos años pertenecientes a la misma institución.
- Establecer si existen diferencias entre los niveles de información de los docentes de las dos localidades.

Hipótesis:

Existen diferencias en los niveles de información y en el uso de herramientas en el abordaje del fenómeno entre los docentes del nivel 1° 2° y 3° año y los de 4° 5° y 6°.

Metodología

Diseño: El presente trabajo será de corte exploratorio con análisis descriptivo-comparativo.

Población: Docentes de escuelas primarias privadas de las ciudades de Necochea y Mar del Plata.

Muestra: Estará conformada por 80 docentes pertenecientes a escuelas primarias privadas de las ciudades de Necochea y Mar del Plata, las cuales estarán distribuidas de manera igualitaria para cada ciudad.

Se asistirá a tres escuelas privadas de cada ciudad, habiendo escogido la categoría privada en primera instancia por hipotetizar que en dichas instituciones el fenómeno bullying se encontraría solapado y como segunda instancia por resultar mas ágil y sencilla la ejecución del proyecto ya que en estas, las instancias de autorización para ingresar son más directas y los tiempos de respuestas más veloces.

Instrumento: El cuestionario que se implementará en las escuelas para llevar adelante los objetivos mencionados está basado en el instrumento desarrollado por Bauman y Del Rio (2006) adaptado a la realidad argentina. Consta de seis viñetas, que presentan diferentes situaciones problemáticas, en las cuales los docentes deben optar por una de las alternativas que se presentan como posibles respuestas. Las siguientes situaciones son:

### Situación N° 1

Usted escucha a un estudiante cantarle a otro niño chupamedias de la profesora. El niño trata de ignorar los comentarios, pero se queda molesto y callado en su escritorio. Usted ha presenciado esta interacción entre los mismos niños varias veces con anterioridad.

1 En su opinión cuan grave es la situación.

- No es nada grave
- No muy grave
- Moderadamente grave
- Grave
- Muy grave

2 Yo estaría enojado/a por el comportamiento del alumno y me sentiría solidario con el niño.

- Estoy en absoluto desacuerdo
- No estoy de acuerdo
- No estoy acuerdo ni desacuerdo
- Estoy absolutamente de acuerdo

3 Cuan probable es que usted intervenga en la situación

- Es absolutamente improbable
- No muy probable
- Medianamente probable
- Probable
- Muy probable

4 Si usted responde frente a esta situación, que haría con el agresor.

5 Que haría usted con la víctima.

En las situaciones 2 a 6 se han eliminado las preguntas porque son iguales a las de la situación 1.

### Situación N2

Durante la hora de taller usted escucha por casualidad a un niño decir a otro alumno: Si no me das el fibrón rojo, no te invito a mi fiesta. Esta no es la primera vez que usted escucha a este niño decirle este tipo de cosas a este compañero.

#### Situación N3

Su clase se está preparando para salir al recreo y los niños están en fila frente a la puerta. Usted escucha a un niño manifestarle a otro: dame la plata de tus golosinas, el niño no le hace caso, pero el compañero lo empieza a molestar burlándose cantándole nenito de mama, mariquita. No es la primera vez que usted observa que este niño le canta esta canción a su compañero.

#### Situación N4

Un alumno trajo al colegio un MP3 cuenta que este fue un premio proveniente de una rifa, otro compañero se acerca y golpea su cabeza reclamando el MP3, inicialmente el niño rehúsa, pero finalmente cede. Este tipo de interacción ha ocurrido varias veces anteriormente entre estos niños.

#### Situación N5

Usted ha permitido que los niños de su clase tengan un recreo debido a que han trabajado mucho. Usted presencia que un niño le dice a otro: ya te dije que no puedes jugar conmigo. El niño juega solo durante el tiempo libre con lágrimas en sus ojos. Esta no es la primera vez que este niño ha excluido al otro del juego.

#### Situación N6

Usted ha asignado a los niños de su clase que trabajen en grupo de cuatro para hacer proyectos. Mientras que los niños están reuniéndose en sus grupos, usted ve a un alumno empujar a otro con tanta fuerza que este último cae al suelo. El empujón fue claramente intencional y no fue resultado de una provocación. El niño que cayó grita: dejame de empujar. Siempre me haces esto por favor ándate dejame tranquilo.

Lugar de realización del trabajo:

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Cronograma de actividades:

Actividades													
	8	9	10	11	12	1	2	3	4	5	6	7	8
Recopilación Bibliográfica	x	x	x				x	x	x	x	x		
Reuniones con co-supervisor			x	x					x	x	x	x	
Redacción del Plan de Trabajo			x	x	x				x				
Administración del Instrumento										x	x		
Procesamiento e Interpretación de los datos obtenidos.											x	x	
Redacción de informe final												x	x

## Bibliografía Básica de Referencia

- Alcántara Trapero, Ma. (2008). *La violencia Escolar. Agresividad injustificada. bullying y violencia*. Revista Iberoamérica de Educación n55 pp227-281.
- Álvarez, L, Alvarez-García, D; Gonzales Castro, P; Núñez, J C; Rodríguez, C. (2010); *La formación inicial de los futuros maestros en recursos para la convivencia escolar y el manejo del aula*. Recuperado el día 27 de octubre desde <http://http://www.eien.es>
- Avilés Martínez; J (2012) *Bullying intimidación y maltrato entre iguales*. Recuperado el día 27 de octubre desde: <http://repositorio ual.es/jsui/bl>
- Benítez. Juan L, Berbén, Ana G y Fernández, María; (2006); *El maltrato entre alumnos: conocimientos, percepciones y actitudes de los futuros docentes*. Recuperado el día 5 de octubre de 2013 desde [Doredin.mec.es](http://Doredin.mec.es)
- Cabezas, M; García Berbén, A; Benítez, J. (2006). *Estudio de la percepción que el profesorado activo posee sobre el maltrato entre iguales*. Revista de Curriculum y Formación 10,2. Recuperado día 10 de septiembre de 2013. <http://www.ugr.es/recfpro/rev102.COL1.pdf>
- Cataldi, L. *Mediación Y violencia*. Recuperado día 20 de septiembre de 2013 desde <http://mediacionyviolencia.com.ar/bullying-actividades-y-fichas-para-trabajar-en-el-colegio/>
- De Masi, V. (2012). *Bullying: afecta la primaria y no saben cómo frenarlo*. Recuperado el día 4 de octubre de 2013 desde [www.clarin.com/bullying](http://www.clarin.com/bullying)
- Del Rey, R., Ortega R. (2007). *Violencia escolar: claves para comprenderla y afrontarla*. Recuperado el día 4 de octubre de 2013 desde [PDF] [dialnet.unirioja.es](http://dialnet.unirioja.es)
- Elizalde Castillo; A (2010). *Estudio de las estrategias de afrontamiento del bullying en profesorado México*. Recuperado el día 26 de octubre desde: <http://psicocedoc.mdp.edu.ar/wwwisis/bull/07.pdf>

Mizrahi, D. (2012). *Cómo se forman los docentes en Argentina*. Recuperado el día 5 de octubre de 2013 desde <http://www.infobae/09/11/669924-como-se-forman-los-docentes-la-argentina>.

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. Madrid: Morata.


Olweus, D. (2007). *Acoso escolar, "Bullying", en las escuelas: hechos e intervenciones*

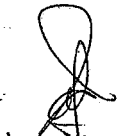
Olweus, D. Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega. Recuperado el día 18 de septiembre de 2013 desde <http://rpsico.mdp.edu.ar/jspui/bitstream/123456789/190/1/B019.pdf>


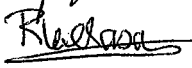
Oñederra, J. (2008) *Bullying: concepto, causas, consecuencias, teorías y estudios epidemiológicos. Curso de verano E-H-U*. Recuperado el día 15 de septiembre desde <http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/materialesdocentes curso verano 2008/1>.

Ortega, R. (1992). *La convivencia: un modelo de prevención de la violencia*. Recuperado el día 17 de septiembre de 2013 desde. <http://www.acosomoral.org/pdf/ORTEGA.pdf>

Yuste, J; (2007); *Bullying. Violencia entre iguales*. Recuperado el día 4 de octubre de 2013 desde <http://www.conflictoescolar.es>

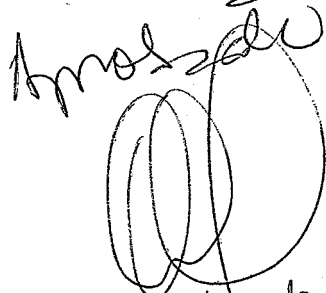
Firma del Supervisor:   
Anadanza Echeburu

Firma del Co-Supervisor:   
Lic Nancy Dominguez

Firma de los alumnos:  GIANPAOLI FERNANDA  
 Rosa Velasquez

Área de investigación

Resultados de la evaluación: (Aprobado- ~~Rechazado~~)

  
Dr. Orlando Calvo

Fecha: 26/06/14

## Índice General

• Introducción.....	Pág. 10
<b>Capítulo I</b>	
• Marco Teórico.....	Pág.11 a 37
• Antecedentes investigativos e investigaciones actuales.....	Pág. 37 a 48
<b>Capítulo III</b>	
• Metodología.....	Pág.49 a 53
<b>Capítulo IV</b>	
• Procesamiento de datos.....	Pág. 54 a 56
<b>Capítulo V</b>	
• Análisis de los datos.....	Pág. 57 a 85
<b>Capítulo VI</b>	
• Interpretación de resultados.....	Pág. 86 a 96
• Análisis de los objetivos.....	Pág. 97 a 99
<b>Capítulo VII</b>	
• Conclusiones.....	Pág. 100 a 102
<b>Bibliografía.....</b>	<b>Pág. 103 a 105</b>
<b>Anexo.....</b>	<b>Pág. 105 a 113</b>

## Introducción

El presente trabajo de investigación responde a uno de los requisitos de graduación de la Facultad de Psicología de la ciudad de Mar del Plata.

La problemática fue escogida a partir del incremento de noticias periodísticas, como así también por haber tomado conocimiento en la cursada de la materia Psicología Jurídica y profundizándolo una vez cursada la materia de Psicología Educacional.

Olweus (1999), fue el pionero en el estudio sobre Bullying, quien lo definió como el maltrato sistemático que recibe un alumno, siendo expuesto repetidas veces a dicha situación. El autor advierte que esta problemática muchas veces pasa inadvertida por los profesores, permitiendo su desarrollo, es por ello que decidimos focalizar la investigación, desde el profesorado, a su vez centrándonos en el conocimiento y en las herramientas que poseen los educadores a la hora de afrontar el fenómeno.

Diversas investigaciones ponen de manifiesto que es de total importancia el rol del docente en el abordaje de esta problemática que va en creciente aumento, es por ello que entre los tantos estudios abordados, el realizado por Bauman y Del Río (2006), lo consideramos pertinente para nuestra investigación, los autores llegaron a concluir que se presentaba una ausencia de la comprensión del fenómeno como así también una falta de precisión de sus características y modalidades.

Por ello que concluimos de vital importancia replicar en nuestra investigación el cuestionario que los autores administraron, para así determinar si los docentes poseen un amplio conocimiento, a su vez contemplamos la idea de la relación existente entre dicho conocimiento y las herramientas que pueden implementar a la hora de una eficaz intervención.

# **CAPÍTULO I: Marco Teórico**

Como primera instancia nos resulta pertinente hacer una breve reseña histórica en cuanto a la formación docente en Argentina, con el objetivo de conocer los cambios que esta ha ido sufriendo y si resultaron suficientes teniendo en cuenta las obligaciones laborales y situaciones diversas a las que actualmente se enfrenta un docente argentino en actividad.

En el proyecto inicial de formación docente, para el que Sarmiento trajo maestras de Estados Unidos, los docentes provenían directamente de las escuelas secundarias. Esto que hoy parece extraño era lógico a fines del siglo XIX, cuando muy pocas personas llegaban a la educación básica.

Desde épocas tempranas la transmisión de saberes se recorta como una actividad diferenciada de otras actividades sociales y se asigna a personas especializadas. La formación de los enseñantes se convirtió en una preocupación sistemática recién en la configuración de la escuela moderna. A partir de la pretensión de universalidad y uniformidad de la escuela moderna la que suscita la necesidad de formar “un cuerpo de especialistas de la infancia dotados de tecnologías específicas y de elaborados códigos teóricos” capaces de garantizar la homogeneidad y la eficacia de los procesos educativos (Varela y Álvarez Uría, 1991: 15)

Un editorial de la revista La Educación afirma que para 1887, “ni el diez por ciento de los maestros y maestras en ejercicio tiene diploma profesional” (La Educación, año 2, n°22, febrero de 1887); y según la “Memoria” del Ministerio de Instrucción Pública, en el año 1892, de los 7054 maestros en ejercicio, sólo 1704 poseían título, razón por la cual, en el caso de que todos los titulados estuvieran ejerciendo, el 76 por ciento de los maestros ejercía sin título ni formación específica (véase Alliaud, 1993)

Con el paso del tiempo y la generalización de la matrícula escolar, fue necesaria una instrucción específica para los maestros. Por eso se desarrollaron los institutos de primario e inicial, tuvo lugar entre los años 1969 y 1970 por decreto presidencial.

La tercerización tendía a profesionalizar la formación por la vía de su prolongación en el tiempo y de una pretendida adecuación a las características propias de los Institutos de Profesorado.

La formación docente era inicialmente de tres años y medio y recientemente se prolongó a cuatro años y medio. Otro cambio que hubo fue que a la oferta de las instituciones públicas se sumaron las privadas, además de las universidades con carreras docentes, aunque más orientadas hacia profesores secundarios.

Resulta clave en la reflexión sobre la formación docente tener presente que se trata de una instancia de formación laboral: se está formando gente que realizará determinado trabajo. Las características de ese trabajo y sus contextos de realización deberían constituir elementos clave a la hora de diseñar procesos formadores.

Desde el punto de vista curricular, la oferta de formación docente en la Argentina, se caracteriza por la segmentación. A diferencia de la organización de planes propia de las universidades, los planes de estudio los profesorado proponen numerosos requisitos de correlatividad que determinan un trayecto curricular cerrado, en que un “atraso” en unas pocas materias puede determinar la pérdida de un año en los estudios. “La lógica de organización de los planes es claramente deductiva. Primero se adquieren los fundamentos teóricos de la tarea de enseñar. Avanzada la formación [...] se realizan los primeros ensayos de enseñanza que constituyen instancias de aplicación de lo aprendido. Sólo si se considera que los fundamentos teóricos son universales, válidos para todo tiempo y lugar, puede entenderse que las primeras prácticas se realicen en contextos completamente desconocidos para los alumnos, con una inserción muy poco cuidada-y, por otra parte, tan artificial respecto de lo que es la tarea docente habitual- en los grupos/clase. Al final de la formación, cuando se ha practicado lo suficiente en contextos diversos, se practica en un contexto específico, quedando el residente a cargo de un grupo/clase de manera estable” (Diker y Terigi, 1994<sup>a</sup>: 74).

Con solo mirar los programas, uno se encuentra con mucho de sociología, de historia y de políticas educativas. A partir de esto cabe preguntarse si la instrucción no tendría que estar más centrada en las competencias que tienen que ver directamente con el trabajo del aula, en brindarle al maestro herramientas concretas para trabajar.

La formación de los docentes se ha centrado generalmente en modelos restrictivos de la enseñanza que han dado preeminencia a una sola de las tareas pedagógicas: la fase

interactiva, el “dar clase”. En este esquema se desatienden otras fases de la enseñanza como la planificación y la evaluación/corrección, como también otras tareas pedagógicas no ligadas estrictamente a dar clase, como las entrevistas con los padres, los actos escolares o la participación en la programación institucional. Además, por la estructura deductiva de los planes de estudio, se intenta apresar la singularidad en un esquema que permita, a partir de los grandes saberes generales, inferir la acción.

Según el sociólogo Emilio Tenti Fanfani,<sup>1</sup> consultor de la Unesco, los docentes solo terminan aprendiendo “a verbalizar una serie de teorías, un lenguaje”. “Tienen dos mundos separados. El mundo de lo que dicen y el mundo de lo que hacen. Así se explica que tengan discursos progresistas, pero prácticas pedagógicas muy tradicionales”, agregó Tenti.

A partir de lo expuesto anteriormente podemos concluir que los maestros saben mucho de teorías pedagógicas, pero tienen dificultades para afrontar los desafíos cotidianos en las aulas. A esto se suma la gran cantidad y heterogeneidad de personas que van a la escuela luego de que se estableciera la obligatoriedad de la educación primaria y secundaria. A si mismo consideramos importante tener conocimiento respecto a lo específico de la formación docente, esto es, contenidos, duración, requisitos, ya que nuestra investigación está destinada a los niveles de información y herramientas que poseen los docentes, pensando que esto está íntimamente ligado a la formación recibida.

En Salta se realizó una capacitación (2013) que tuvo por objetivo preparar a los docentes, de capital y del interior de la provincia, con un abordaje integral de la violencia escolar, más conocida como bullying, en los establecimientos educativos. Durante cada encuentro se buscó abordar la problemática, a través de diversos enfoques, como la relación entre los docentes; entre docentes y alumnos; la relación con los padres de los alumnos, las relaciones familiares y sus conflictos, etc. “Hablando se entiende la gente” se concretó tras la firma de un convenio entre la Municipalidad de Salta y el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia, a través de la resolución ministerial 184/13. Mediante esta capacitación, que tuvo una duración de 120 horas cátedras, los docentes obtuvieron 6 (seis) puntos para su carrera

---

<sup>1</sup> Tenti Fanfani; Emilio. (2012). Solo el 30% de los maestros cree que su rol es transmitir conocimiento.

profesional. El ciclo estuvo a cargo de la profesora Susana Urbinez<sup>2</sup>, en conjunto con docentes y profesionales especializados en la problemática.

Mónica Pereyra, subsecretaria de Educación y Formación Ciudadana de la Municipalidad de Salta, explicó que *“hay docentes o padres que creen que porque se pelean ya es bullying y no es así. Por una parte, tenemos lo que es la violencia, que son las agresiones físicas y verbales que se dan entre los estudiantes o entre docentes y estudiantes. Por la otra, está el acoso escolar o bullying que es la persecución sistemática sobre la autoestima del chico o la chica. Van minando su autoestima, hay una persona sometida o que reacciona”*. Lucrecia Miller, titular de la Red Papis<sup>3</sup>, señaló que *“hoy en día no se trabaja sobre los aspectos emocionales por lo cual no se educan las emociones, considerando, acorde a la política educativa imperante, que son aspectos que no forman parte de la educación formal”*.

Miller agregó: *“La formación docente adolece de formación en este sentido. Tampoco se brinda contención a los docentes que atraviesan muchas veces el ejercicio de su función en soledad sin aportes que contemplen los aspectos personales que se ponen en juego en la función de educar”*. La Red Papis trabaja fundamentalmente sobre las situaciones de violencia que atentan contra la integridad de la infancia y la adolescencia, por eso se centra en fortalecer la función docente en este caso ampliando la mirada y promoviendo una inteligencia emocional y estratégica para abordarlos. Para Miller, la ausencia de políticas expresas al respecto hace que no haya planes ni programas en los establecimientos que sistemáticamente se lleven a cabo en los distintos niveles de prevención. *“En nuestra experiencia a los cursos asisten más bien docentes pero no equipos directivos de modo que cuando las docentes proponen acciones, los directivos no están alineados en esta visión y los desestiman o no apoyan”*

Sabemos que el equipo docente es un elemento decisivo en relación a la enseñanza y aunque cada profesor es importante en sí mismo, es el conjunto de profesores lo que realmente incide en la buena marcha de la vida relacional. Es importante tener en cuenta

---

<sup>2</sup> Urbinez; Susana (2013).

<sup>3</sup> Miller; Lucrecia. (2014) Docentes no saben cómo actuar frente al bullying.

que el cumplimiento de los objetivos educativos exige tareas y comportamientos dominados personalmente.

Los profesores son un grupo de agentes educativos que trabajan en equipo, para dar una coherencia al proyecto de la institución. Se consideran miembros de un grupo y comparten con los demás la responsabilidad profesional lo cual posee ventajas ya que el asumirse como miembros de un equipo facilita la elaboración de esquemas de juicio más racionales y modelos de análisis más claro.

Los docentes no solo tienen la labor y responsabilidad de enseñar, sino que además surgen nuevos problemas, ya que si bien se han preparado para impartir el conocimiento de sus materias, también se ven abocados a responsabilizarse por un grupo de alumnos que plantean nuevos retos, descubriendo que no solo basta una completa preparación sino que además hay otros inconvenientes de comportamientos, actitudes y relaciones que desbordan sus planes.

Es importante tener en cuenta las relaciones que se van conformando en las instituciones escolares, desde una perspectiva más amplia, dialéctica, y no solo desde los microsistemas de los iguales.

Hay que señalar, que este sistema es importante ya que los iguales tienen entidad de grupo, el sistema educativo está estructurado de tal forma que los alumnos son considerados como una unidad de tratamiento y participación, se dirigen a ellos de forma colectiva, dan lecciones generales para todos. El alumno casi nunca es considerado de forma individual sino como uno más del grupo, lo cual favorece a una percepción de homogeneidad del alumnado.

Por otra parte otra idea que se va desmantelando de la educación clásica es referida a la del conocimiento ya que el aprendizaje no tiene una sola dirección, muchas veces el aprendizaje se da entre los aprendices.

Es lógico suponer que los alumnos adquieren conocimientos de los docentes, pero también hay otros contenidos, especialmente los que se refieren a las actitudes y valores, que no siempre son de atención para ellos. La ausencia de control y responsabilidad respecto a estos contenidos hace que los docentes sepan menos sobre cómo se elaboran y construyen

las relaciones que los compañeros establecen entre sí, siendo esto un campo oscuro para ellos.

El conflicto entre iguales, nace cuando hay una confrontación entre dos protagonistas. También puede generarse agresividad cuando fallan los instrumentos mediadores con los que hay que enfrentarse. Hay que tener en cuenta que los grupos construyen sus propias normas, al mismo tiempo que una variedad de roles se van desplegando.

Cuando un alumno se percibe a sí mismo como con más poder o con un poder incontrolado a partir que los demás no manifiestan reacción alguna cuando abusa de los otros. A su vez este sentimiento resulta beneficiado ya que el niño no recibe ninguna recriminación y descubre que los demás son capaces de soportar. A partir de esto su capacidad de autocrítica se vuelve borrosa.

Cuando la violencia se ha extendido a los docentes no es raro que los niños presenten resistencia y usen el boicot para perturbar las clases o actúen violentamente contra los maestros. Este estado de cosas se complejizan y se sobredimensionan por la diversidad de actores que construyen la dinámica institucional, personal directivo, docentes auxiliares, padres, comunidad, lo cual puede incrementar el malestar y desencadenar diversas reacciones. Pérez y Ianni discriminan múltiples acciones ante los problemas: ignorarlos hasta naturalizar el conflicto, resolverlo rápidamente no reflexionando, asumirlo como desafío personal o proyectarlo.

Los docentes por lo general ante el bullying suelen dar tres respuestas: la primera la del no compromiso por miedo a ser atacado o por pérdida de autoridad; la segunda la de cierta complicidad silenciosa con el agresor creyendo que con ello no se verá implicado en el problema y la tercera la de un compromiso genuino. (Rodríguez 2005) Hay problemas como las faltas a clase o los inconvenientes de disciplina, considerados como conflictos comunes de relación entre profesores y alumnos, que han dejado de ser prioritarios, ya que a muchos docentes les preocupa en mayor medida que hacer para defenderse.

Desde una perspectiva sistémica, los profesores también podrían ser considerados como un tipo de espectador, tal como señalan Newman y Murray (2005), si tienen un rol y participan en dicha dinámica. Cuando las intimidaciones se desarrollan en su presencia, el profesor puede ser un espectador activo o pasivo, dependiendo del rol que asuma. Asimismo, cuando

estos hechos ocurren en su ausencia, los alumnos tienden a acudir en su ayuda y el tipo de respuesta que tenga el profesor determinará en alguna medida la mantención o interrupción de la dinámica de bullying (Newman & Murray, 2005). Desde esta perspectiva, tal como señalan Berger y Lisboa (2009), la posición que el profesor tiene en la situación educativa es de gran importancia para la intervención y prevención de la intimidación.

Según Merino Fernández (2006) como consecuencia de esto la escuela y sus profesionales se sienten desbordados para afrontar esta situación. Dicho autor además opta por una doble vía para afrontar el problema; por una parte el discurso fácil y demagógico de limitarse a recopilar una serie de procedimientos y técnicas de dinámica de grupos o de resoluciones de conflictos. La segunda por realizar un análisis integral y en profundidad de la violencia escolar.

Conflictos-Modos de abordaje. Generalmente se tiende a pensar en los conceptos de violencia y conflicto de manera similar o como sinónimos. Sin embargo son conceptos que poseen particularidades que los distinguen.

Al momento de hablar de conflictos o situaciones conflictivas, la mayoría de las veces nos viene a la mente la idea de algo negativo y destructivo, olvidándonos que el conflicto forma parte de nuestra vida diaria y de nuestra naturaleza humana. El conflicto no es bueno ni malo, sino que simplemente existe, teniendo que demostrar nuestra capacidad y habilidad para saber enfrentarlo y resolverlo de manera creativa y positiva. Es decir, que lo bueno o lo malo no es la existencia del conflicto sino la forma en que se lo afronta.

Por un lado, el conflicto representa un desacuerdo de intereses, ideas o principios entre personas o grupos, ya que al momento de ser detectado el conflicto las partes perciben sus intereses como excluyentes. Por otro lado, es un proceso que expresa insatisfacción, desacuerdos o expectativas no cumplidas de cualquier intercambio al interior de una organización determinada (Rozenblum, 2001).

Sin embargo la violencia es considerada como el modo más extremo de resolución, que más que solucionar el conflicto tiende a perpetuarlo y arraigarlo al repertorio conductual de las partes, haciendo de su uso un modo habitual de enfrentar y "resolver" situaciones conflictivas. Por lo tanto el conflicto resulta intrínseco y propio de toda interacción humana

donde confluyen dos o más visiones de una situación, mientras que la violencia alude a una manera negativa y extrema de abordar o pretender resolver un conflicto.

Ante una situación conflictiva, varios son los modos utilizados para su resolución, como el esquema elaborado por Christopher Moore (1986 en Rozenblum, 2001) de gran utilidad en el área educativa y que con fines prácticos para esta investigación se decidió realizar la siguiente clasificación:

- Evitación, negación o rechazo. El conflicto no se afronta, aunque se reconozca su presencia o existencia.

- Aquellos que involucran sólo a los participantes del conflicto. Entre ellos se encuentra: la negociación informal a través de la cual dos o más partes en conflicto se comunican para lograr una solución; y la negociación formal, que implica un proceso intencional y de mayor estructuración, que busca una solución a través del diálogo luego de haberse asesorado para negociar. Ambos implican decisiones privadas y propias de las partes involucradas en el conflicto.

- Aquel que involucra un tercero neutral. Siendo la mediación el modo de abordaje por excelencia, es considerada un proceso privado, voluntario y confidencial, en el que las partes sustentan el poder, siendo el mediador un tercero imparcial que intenta ayudar a las partes a resolver el conflicto y acuerda no hacer uso de su poder ni tomar decisiones o imponer resultados a las partes (Christopher Moore, 1986 en Rozenblum, 2001).

- Aquellos que involucran a un tercero responsable de las decisiones. Entre los que se encuentran: la decisión administrativa que representa los intereses de la institución y las partes deben acatar las decisiones que tome, y el arbitraje, donde el árbitro es imparcial, independiente y tiene poder de decisión. Los profesores y administradores suelen intentar una combinación de mediación y arbitraje, obteniendo mejores resultados y efectos más prolongados en el tiempo. Primero emplean la mediación para tratar de llegar a un acuerdo y si fracasan imponen el arbitraje (Johnson & Johnson, 2002)

Estrategias que implementan los profesores. Considerando el objetivo general de la investigación de Rozenblum tanto profesores como alumnos en general coincidieron en la

clasificación del accionar docente ante estas situaciones de maltrato entre pares. Más allá de la causalidad de este fenómeno, los profesores identifican la relevancia en su resolución y manejo efectivo al interior del establecimiento escolar a características de su persona. Ambos grupos de participantes reconocen e identifican distintos estilos de abordaje, diferencias que se basan fundamentalmente en su experiencia, su formación y el hecho de ser profesor jefe o no del curso. Sin embargo, pese a estas diferencias y a los estilos particulares, toda intervención (en su mayoría) sustenta los mismos fines: revertir esas situaciones, mejorar las relaciones del grupo y propiciar el bienestar al interior del establecimiento escolar.

Los estilos de intervención de los profesores se relacionan con las acciones que implementan para su control, ya sean educativas o no educativas. Identificación que comparten en general los alumnos, siendo las educativas o resolutivas aquellas que tienden a la ventilación de los conflictos, evitando una respuesta extrema como la violencia; mientras que las no educativas o no resolutivas se caracterizan por la no resolución de esas situaciones, generando malestar y angustia no sólo entre los involucrados en la situación sino en todo el grupo de compañeros, e incluso puede generalizarse a toda la comunidad escolar. Además no se reconocen diferencias en el actuar de los profesores según el género de los alumnos. Aunque sí identifican diferencias en el tipo de situaciones de maltrato en las que cada uno de ellos se ve involucrado. Los niños son más agresivos físicamente (peleas, empujones), y las niñas en cambio más propicias a la agresividad verbal (insultos, amenazas)

Por otro lado, los alumnos que han expresado abiertamente ser víctimas frecuentes de las acciones negativas de sus compañeros, reconocen un alto grado de indiferencia por parte de los profesores en su intervención. Esta situación combinada con el temor que les provoca denunciar estas situaciones, las convierte en un círculo vicioso difícil de romper. En general consideran que los profesores sólo actúan cuando las consecuencias de estas acciones son extremas, o cuando el alumno denuncia el hecho ante alguna autoridad máxima del colegio, como así también a algún intermediario.

En este contexto, ocurren dos situaciones diferentes, por un lado algunos alumnos deciden ellos mismos resolver esa situación aplicando la estrategia de la negociación informal, en la

medida que los mismos involucrados dialogan para "arreglar" el problema. Esto ocurre generalmente al principio de situaciones de maltrato o acoso para evitar una escalada mayor y una resolución violenta de las mismas, siempre que haya voluntad entre las partes de llegar a un acuerdo.

Sin embargo ante aquellas situaciones que los mismos alumnos involucrados no logran remediar solicitan estrategias resolutivas más que educativas. Es decir que los profesores se involucren más en los casos de maltrato, que los evalúen, que sean más "justos", que no sólo se dejen guiar por lo que ven, sino que averigüen qué pasó exactamente, que apliquen instancias intermedias antes de recurrir a la suspensión como único recurso, exceptuando los casos de extrema gravedad, lo cual coincide con el discurso de los profesores.

Los alumnos abogan tanto por una instancia de negociación como de mediación con la participación de un tercero como el profesor, permitiendo el desahogo y esclarecimiento del hecho entre quienes participaron.

También resulta interesante cómo desde la perspectiva de los profesores y desde su práctica docente algunos han logrado abordar este fenómeno a partir y a través del currículo, es decir de los objetivos transversales. Esto les ha permitido anticiparse y prevenir situaciones de maltrato y acoso entre pares, conociendo anticipadamente los alumnos las características del fenómeno y sus consecuencias negativas.

Este fenómeno refleja que la capacitación y el perfeccionamiento de sus prácticas no constituyen sólo un deseo o motivación personal. El mismo surge a partir de un contexto social particular. Por un lado, la influencia e impacto que han causado los medios de comunicación alertando a la sociedad y haciendo público los temas de maltrato y violencia escolar entre pares; y por otra parte, las exigencias de los ciudadanos para que los profesores y directivos actúen eficaz y resolutivamente sobre estas situaciones, sin olvidarnos la relevancia que adquiere en las últimas décadas la vertiginosidad con que los cambios sociales y culturales nos han invadido, afectando al sector de la sociedad más vulnerable que son los niños y adolescentes.

Es así como las particularidades del contexto dan lugar a que una de las condiciones intervinientes más importantes sea la preocupación constante y permanente de todo el

cuerpo docente (directivos, profesores, paradocentes, incluso los inspectores que aunque no fueron partícipes directos de esta investigación la relevancia de su figura se hizo presente en las distintas entrevistas; y demás personal de la unidad educativa) por la convivencia, el clima escolar y la calidad de la educación.

De esta manera el fenómeno de la motivación a la capacitación posee la propiedad particular de surgir a través de la identificación y el reconocimiento que los profesores hacen respecto de los límites de su profesión para abordar satisfactoriamente estas situaciones:

Necesidad de una revisión de las prácticas docentes. De esta manera, considerando el análisis descriptivo y el relacional realizado, surge éste como fenómeno central de la codificación selectiva. Fenómeno que está presente de manera transversal en el quehacer cotidiano de los profesores respecto de qué hacer, cómo abordar y resolver las situaciones de maltrato escolar entre pares. Fundamentalmente a partir de la concepción rutinaria y cotidiana que enmarca las relaciones con sus alumnos.

Este fenómeno surge en un contexto social particular, donde se le está exigiendo permanentemente al cuerpo docente en general respuestas y soluciones pertinentes para resolver estas situaciones de maltrato entre pares que tanto daño y malestar generan no sólo al interior de las unidades educativas sino en la comunidad en general. Además posee la propiedad de surgir tanto de las demandas que plantean los alumnos como de las que plantean los mismos profesores.

A su vez, la resolución pacífica y constructiva de los conflictos sustenta y fundamenta la implementación de estrategias resolutivas que constituyen además el fuerte reclamo por parte de los alumnos hacia los profesores en general. Estrategias que se caracterizan por favorecer y promover el diálogo y la mediación, es decir la intervención de un tercero neutral (puede ser un profesor, inspector, director, o incluso un par, siempre que esté capacitado para ello) que contribuye a la resolución del conflicto. Estas particularidades de la intervención influyen directamente tanto en evitar la complejización del conflicto como en promover un clima social positivo, por ende nutritivo. Esto implica una convivencia escolar donde todos los involucrados en el establecimiento educativo cooperan, se sienten

escuchados y comprendidos. Ambiente que sin dudas favorece la prevención y resolución de estas situaciones de maltrato escolar entre pares.

La implementación de estrategias resolutivas para que permitan la obtención de resultados satisfactorios y a largo plazo, se debe realizar en dos planos de intervención. En primer lugar respecto de los alumnos involucrados directamente, dialogando con ellos, conociendo las causas o motivos que originaron el conflicto, sus emociones y las soluciones que sugieren, una vez que el conflicto ya se ha originado. En segundo lugar la intervención debe poseer las mismas características pero realizarse a nivel grupal, sobre todo en aquellas situaciones de maltrato donde son más de dos los involucrados y las consecuencias afectan al grupo. Esta acción no debiera realizarse sólo cuando la situación de maltrato ya ocurrió, sino que también y fundamentalmente a nivel preventivo, como una estrategia de psico profilaxis.

Esta investigación permitió reconocer la siguiente clasificación en estrategias resolutivas y no resolutivas expresa de mejor manera el accionar de los profesores. Las primeras permiten resolver el conflicto que causó la situación de maltrato, conociendo sus causas, las emociones que provocó en los involucrados y a partir de eso consensuar una solución. A diferencia de éstas, con la implementación de estrategias no resolutivas lo único que el profesor obtiene es la escalada del conflicto y a veces una respuesta violenta como la única forma que los alumnos perciben y evalúan como conveniente para resolverlo. Estrategias que a su vez responden fundamentalmente a los intereses y necesidades de los alumnos. Ellos están más concentrados en resolver la situación que en generar climas escolares positivos que favorezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Aunque no por ello dejan de considerarlo.

Por lo tanto las estrategias pueden ser resolutivas o no, con características educativas o no educativas en su implementación. De esta manera las resolutivas con características educativas pretenden que no sólo los alumnos involucrados en la situación de maltrato sino a nivel grupal, sean capaces de reconocer las consecuencias negativas de las mismas y a su vez reconstruir su significado. Lo cual incide directamente en la promoción de climas escolares positivos y nutritivos. Un ejemplo de una estrategia resolutiva con características educativas en su implementación, sería cuando el profesor/a dialoga no sólo con los

alumnos involucrados en la situación de maltrato, sino que además le da la posibilidad al grupo de pares para analizar esa situación; destacando sus consecuencias negativas no sólo a nivel personal de los involucrados, sino también de todo el grupo, reconociendo cómo afecta en la calidad de la convivencia escolar.

Si bien desde la perspectiva de los profesores también resulta adecuada esta clasificación de las estrategias, la diferencia radica en la finalidad que le atribuyen a las mismas. Para los profesores el utilizar estrategias resolutivas basadas en un estilo dialógico, comprensivo y tolerante no sólo de la situación sino de los alumnos involucrados, tiene una incidencia directa en promover y generar climas sociales escolares positivos. Más allá de que simultáneamente se logre la resolución del conflicto, ésta no es reconocida explícitamente por los profesores como la razón primordial.

Por otra parte, aquellas técnicas o procedimientos no resolutivos basados en un estilo de acción impulsivo, indiferente e intolerante, no contribuyen ni a la resolución del conflicto ni a la promoción y desarrollo de climas escolares nutritivos o constructivos. Por el contrario, van generando paulatinamente climas sociales negativos y tóxicos, en los términos de Milicic y Arón (2000), donde la convivencia escolar se hace cada vez más difícil y las relaciones entre los diferentes agentes escolares se impregnan de conflictos sin resolver.

En relación a las características de los profesores en la selección e implementación de estrategias resolutivas o no, surgen como relevantes la experiencia, su formación o grado de capacitación y el hecho de tener alguna jefatura de curso. Particularidades que desde ambos discursos le otorgan relevancia a la hora de intervenir en estas situaciones y de los resultados que obtienen. Éstas se sustentan en la firmeza, paciencia y comprensión necesarias para obtener no sólo resultados satisfactorios, sino también que éstos sean a largo plazo. En cambio, la ausencia de esas características en el profesor es más probable que lo tornen intolerante e incomprensivo ante estas situaciones y con los alumnos involucrados en ellas. Asimismo se reconoce la relevancia y la utilidad de aplicar los objetivos transversales para abordar preventivamente estas situaciones de maltrato escolar entre pares.

Por un lado se concluye que con aquellos alumnos con un perfil de conducta más agresivo las estrategias con estilos dialógicos y comprensivos no dan los mismos resultados que con alumnos que tienen un mayor autocontrol de sus impulsos y más alternativas de respuesta en su repertorio conductual. Para lo cual se hace necesario un accionar más directo y firme, que puede ir desde la anotación o condicionalidad, a una carta final o suspensión. En fin, esta acción es resolutoria en sus resultados a corto plazo pero no educativa en sus objetivos. Si bien éstos constituyen a veces casos aislados, el profesor debe ser consciente de la importancia del perfil del alumno al momento de implementar cualquier estrategia a utilizar, como así también flexible en su selección para obtener resultados satisfactorios.

Algo similar ocurre con los espacios físicos del colegio donde ocurren estas situaciones de maltrato. En general las estrategias tienden a contribuir con la armonía y el bienestar del grupo escolar, independientemente del lugar físico del colegio donde ocurren. Lo que caracteriza su aplicación es la combinación de estilos que subyacen a las mismas, teniendo algunas más propósitos educativos que otras. Esto refleja la flexibilidad que deben adquirir los profesores con la práctica de su profesión para obtener resultados satisfactorios.

Según la tipología dada por Christopher Moore (1986 en Rozenblum, 2001), respecto de los modos de resolución de conflictos entre pares, se concluye que no sólo los alumnos actúan por momentos evitando, negando o rechazando el conflicto. Los profesores en determinadas circunstancias también actúan de manera indiferente, ya sea porque no tienen la capacidad de reconocer esas situaciones por carecer de habilidades necesarias o por el mismo hecho de considerarlas una forma cotidiana de interactuar entre los alumnos y actuar en consecuencia. Situación que provoca un fuerte reclamo por parte de los alumnos, reclamo que no sólo se fundamenta en el accionar indiferente de los profesores, sino también en la angustia y el malestar que les provoca el no denunciar esas situaciones, previendo que nadie va a intervenir para resolverlas. Además el hecho que tanto alumnos como profesores en general minimicen estas situaciones rotulándolas de cotidianas, hace que el conflicto aumente, se complejice y alcance una escalada significativa que genera respuestas violentas como única alternativa de solución, tal como la explica Rozenblum.

Un gran aporte es el que realiza Ortega (1998a) cuando explica las dos leyes que mantienen el maltrato entre escolares: la ley del silencio y la ley del dominio-sumisión.

Según Ortega, estas dos leyes son las que posibilitan que el bullying se mantenga. Por un lado, las personas implicadas, directa o indirectamente, tienden a mantener en silencio lo que está sucediendo, lo que dificulta que deje de ocurrir; y, por otro, las personas implicadas directamente mantienen un vínculo por el cual uno aprende a dominar y otro, a ser sumiso a esta dominación.

En este sentido, encontramos dos líneas de trabajo. Una, liderada por Olweus (1999), quien afirma que tanto el maltrato entre iguales como la violencia son incluidos en el concepto de la agresividad compartiendo, entre ellos, la agresividad física directa, lo que es apoyado por muchos investigadores (Smith y Sharp, 1994; entre otros). Otra, en la que se considera el maltrato entre compañeros como un tipo de violencia interpersonal que se caracteriza por suceder en un entorno de convivencia cotidiana, por ser entre iguales, persistente y se manifiesta de cualquier forma posible, es decir, verbal, física, social, etc. (Debarbieux y Blaya, 2001). Al igual que estos autores, nosotras adherimos a esta conceptualización.

Landaverde (2010), opina que “a veces, algunos profesores por determinadas circunstancias, dejan pasar y omiten actuar cuando tienen todo para decir: eso aquí no se puede, o para acercarse al alumno y preguntar: por qué te comportas así, en qué te ayudó y llamar a los padres para un asesoramiento particular”.

Muchas teorías se han desarrollado para la explicación del bullying. Algunas están centradas en factores individuales y otras incluyen factores familiares y situacionales. La teoría más inclusiva es la de Bronfenbrenner (1987) con su Modelo Ecológico, la cual considera todas las variables que representan los contextos en donde los individuos se desenvuelven (Frías, 2010:196).

Avilés (2002) se refiere al Bullying desde la perspectiva de los agredidos. Comenta que se pueden ver indicios cuando un alumno se rehúsa a asistir a la escuela sin razones aparentes. Se refiere también al adolescente que se le ha adjudicado un papel por un grupo dominante de agresores y por ende, sufre sistemáticamente de burlas, insultos, humillaciones y se lo ha puesto en ridículo delante de todos sus compañeros, que a su vez comparten la situación de forma implícita. Asimismo, se refiere a estudiantes víctimas de chantajes económicos por un grupo de compañeros bajo amenazas de peores males. También relaciona con Bullying,

las situaciones de agrupación tácita para hacerle “la ley del hielo” y aislar a un compañero. De igual forma, las conductas repetidas de insultos, agresiones físicas recurrentes, humillación pública, tareas forzadas y rechazos explícitos a los que son sometidos alumnos, a manos de uno o varios compañeros de quien no pueden defenderse por sus propios medios.

El maltrato entre iguales es un tema cuyo estudio comenzó hace varias décadas, sin embargo, su definición no está totalmente consensuada. No obstante, las características que mencionan Nicolaides, Toda y Smith (2002) para delimitar el concepto de bullying o maltrato entre iguales son cada vez más aceptadas por los autores (Benítez, Fernández y Berbén, 2005; Benítez y Justicia, 2006; Olweus, 1993). Dichas características establecen que los episodios agresivos se consideran bullying cuando exista una intención de causar daño a la víctima ya sea físico o psicológicamente, se dé un desequilibrio de poder entre agresor y víctima, se frecuente y perdurable en el tiempo y tenga un carácter proactivo.

Varios estudios han demostrado que el profesor en actividad no tiene problemas para identificar como maltrato agresiones físicas, chantaje o amenazas (violencia física o verbal), sin embargo para detectar la exclusión social (maltrato relacional) tienen más problemas (Boulton, 1997). Otros estudios incluyen los abusos verbales y socioemocionales entre los tipos de maltrato que presentan más problemas a la hora de ser detectados, manteniendo, al igual que en los estudios antes mencionados, la agresión física o la amenaza los que se detectan con mayor facilidad (Hazler, Miller, Carney y Green, 2001).

Se considerará a las estrategias como aquellas técnicas que implican un conjunto de objetivos y fines que los profesores utilizan con el fin de controlar o mitigar las situaciones de maltrato entre escolares al interior del establecimiento escolar. De este modo las estrategias educativas, específicamente, son técnicas o procedimientos que los profesores implementan para controlar situaciones de maltrato, acoso e intimidación entre escolares, con el objetivo claro y preciso de concientizar a los alumnos de las consecuencias negativas y destructivas de su conducta (no sólo para sí mismos y la víctima, sino también para toda la comunidad escolar), contribuyendo a una reinterpretación de la situación. Estas estrategias a través del diálogo favorecen la resolución pacífica de los conflictos,

mejorando el clima y la convivencia escolar. De esta manera, a partir de la implementación de estas estrategias se esperan obtener resultados orientados al proceso de enseñanza-aprendizaje y a revertir el círculo vicioso y persuasivo de la violencia entre los diferentes actores del sistema escolar implicados.

Por otra parte las estrategias no educativas, son técnicas cuyos objetivos y fines no están orientados a mejorar la convivencia y el clima escolar, sino que se caracterizan por su tendencia a aumentar las situaciones de violencia al interior del establecimiento escolar y por la no resolución de los conflictos de manera pacífica. Constituyen técnicas que evitan el desarrollo de las habilidades de autocontrol necesarias para afrontar eficazmente situaciones conflictivas.

Por otra parte investigaciones como la de Gómez Nashiki, postulan que el mismo funcionamiento institucional no permite muchas veces que los sujetos se den cuenta de los procesos que ahí se desarrollan y en reiteradas ocasiones las prácticas quedan ocultas, pasando inadvertidas; incluso, a veces, se les otorga un carácter de aparente "normalidad". A lo largo de su investigación, la violencia escolar emergió de manera recurrente en las distintas interacciones entre maestros y alumnos, y entre alumnos, sin embargo, apareció más ligada al orden institucional que al de los alumnos o maestros de manera individual, lo que favoreció un efecto de camuflaje, y de esta manera, la violencia desaparece del mundo, de la percepción inmediata. Por otra parte, la violencia opera como elemento central de un ámbito cultural complejo que contiene, tanto en sus aspectos de construcción de significados como en los de comportamiento, rupturas y yuxtaposiciones sucesivas que se enmarcan en un orden sociocultural de la escuela, tal y como lo señalan los testimonios de los maestros. Dicha investigación muestra además que el Bullying es una actitud respaldada por el colectivo escolar que ayuda a su permanencia y reproducción. La normatividad de la escuela, aunque ha tratado de modificarse a través de programas, iniciativas y leyes, se queda en el aspecto formal, no ha logrado trascender de manera importante en la cultura escolar ni en las tradicionales formas de convivencia que se dan entre alumnos, cita la Ley de Seguridad Integral Escolar para el Estado Libre y Soberano de Puebla, la Ley contra el Acoso Escolar para el Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave y la Ley para la Promoción de la Convivencia Libre de Violencia en el Entorno Escolar del

Distrito Federal (Zurita, 2012), iniciativas que intentan atender el fenómeno, sin embargo, que tienen poca incidencia en la práctica cotidiana de la escuela. Hasta el momento se ha tratado de hacer frente al bullying a través de aspectos meramente informativos, pero la tarea pendiente está en la formación vivencial que se dé en las aulas, y es ahí en donde el papel del docente como promotor de nuevas formas de convivencia y de interacción cotidiana se torna central para erradicar el bullying y la violencia escolar.

Contreras (2007) quién, en los resultados de su investigación hacia una comprensión de la violencia o maltrato entre iguales en la escuela y el aula, expresa: manifestaciones relacionadas con violencia y maltrato físico y psicológico se presentan con relativa frecuencia, vistas separadamente podría interpretarse como una situación general poco problemática. No obstante, si se consideran en conjunto (algunas veces – casi siempre) prácticamente todas están por encima del 50%, lo cual debería ser una señal de alerta para el colectivo profesoral. Se observa que la violencia o maltrato verbal (insultar, hablar mal, poner apodos o sobrenombres) presenta altos porcentajes por encima de la agresión física (golpear) lo cual supone una revisión a los procesos de comunicación en la institución. Una mirada atenta a este cuadro de situaciones visibles, reiteradas, ya revisten cierta gravedad y no debe esperarse un estado avanzado de instalación. (p:15).

Igualmente, Arellano, Chirinos, López, y Sánchez (2007:15) en el artículo «Los tipos de maltrato entre iguales», plantean que: existe, entre los educandos de la unidad educativa Manuel Belloso en Cabimas -Zulia, maltrato bajo las siguientes categorías: maltrato verbal, y maltrato psicológico, demostrado a través de un alto porcentaje en cuanto al uso de una comunicación agresiva y comentarios degradantes, que se traduce en daño a la autoestima, al emplear palabras ofensivas cuando se dirigen a otros compañeros, además de gritos, tono de voz dominante y amenazas, utilizando frases agresivas además se muestra jóvenes que someten a otros a: insultos, apodos, burlas, y críticas.

Indican así mismo las autoras que se evidenció...que los alumnos nunca o pocas veces (frecuencia acumulada de 58,43%) denuncian el caso de maltrato, quedando éste en la impunidad.

Estas investigaciones demuestran la existencia del maltrato verbal y psicológico que, aun cuando no deja huellas físicas, va minando la autoconfianza, generándose como consecuencia la inseguridad y el temor, que paraliza a la víctima, impidiéndole resolver de manera negociada los problemas en que se ve inmersa.

Por su parte Tabuas (2007) cita a Pereira, directivo de CECODAP, organización que defiende los derechos de los niños y adolescentes, señala que en el 2008, por primera vez en la historia de esta institución, todas las solicitudes de asesorías tienen relación con la temática de violencia escolar. La situación que se presenta requiere de respuestas desde la escuela, y desde los organismos de protección al niño y adolescente, no sólo al problema de la violencia escolar sino al bullying y a las diferentes situaciones que puedan presentarse en el proceso de convivencia, sin llegar a olvidar que... «la escuela es un espacio social donde el individuo reformula su propia jerarquización de valores: agrega, fortalece y cuestiona»

El autor al analizar la acción de las instituciones competentes, la experiencia y contacto permanente con padres, niños y adolescentes, le permitieron escuchar de manera repetitiva tanto a docentes, directivos, como a padres y representantes, que la defensa «per se» de los funcionarios del Consejo de Protección del Niño y Adolescente, es un aval para la impunidad y que se somete a riesgo los jóvenes al tener que compartir sus espacios escolares con otros pares que presentan problemas de violencia continua y persistente. Resulta por eso interesante lo señalado por Morillo, citada por Tabuas (2007), cuando refiere: Para muchas escuelas, la Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente se ha convertido en una de las piedras de tranca para la resolución de problemas de violencia estudiantil. «Antes uno expulsaba al que se portaba mal, ahora no podemos», se lamenta la directora de un colegio privado de Baruta. «Los alumnos nos amenazan con la LOPNA si los regañamos», afirma un profesor de un liceo de Libertador. En función de esto Martínez Zampa (2008) es enfático cuando señala:

Las sanciones son necesarias, pero deben estar relacionadas con la CONVIVENCIA y se requiere un trabajo en toda la comunidad educativa (incluyendo los padres) acerca de las normas básicas (que alcancen a todos y no sólo a los alumnos). La convivencia requiere normas, y al existir normas deben existir sanciones ante su incumplimiento. Se requiere, además revalorizar el rol docente, tanto desde los padres, como desde las propias

autoridades Educativas, frecuentemente no se apoya a quien está frente a los alumnos en sus decisiones, aún cuando fueran correctas.

Según Jiménez (2007) al analizar las investigaciones realizadas hasta la fecha podemos encontrar diferentes definiciones del fenómeno, dispares perspectivas de estudio e incluso distintos términos para denominar el mismo problema. Se han escuchado o escrito diversas nomenclaturas como, violencia escolar, violencia en la escuela, violencia de la escuela, acoso escolar, victimización, hostigamiento, maltrato entre pares, matonaje, agresión entre pares, violencia anti escuela, matón escolar, amenaza, bravucón, interacciones agresivas e intimidación entre pares. Hasta la fecha no existe una traducción literal de este concepto. Tal como se ha mencionado, en países como Noruega, Dinamarca, Suecia y Finlandia usan la palabra *mobbing*, que se refiere (en su raíz inglesa), en el contexto de la zoología, Lorenz-, a aquellas acciones de pájaros y animales más pequeños en defensa de usurpadores (Magendzo et al., 2004; Magendzo, 2000). En Japón, se le conoce como «*Ijime*», refiriéndose al mismo término.

Es decir, dependiendo de la región y del criterio del investigador, recibe diferentes nombres el mismo fenómeno, siendo el término de *bullying*, el que se utiliza en la actualidad a nivel internacional (vg. Hoyos de los Ríos, Romero, Valega & Molinares, 2009).

Para autores como Trautmann, 2008 (Citado en Oliveros et al. 2008) la agresión, intimidación o acoso entre escolares recibe la denominación universal de «*bullying*» y hoy en día es una de las formas de violencia que más repercusión está teniendo actualmente sobre las personas en edad escolar. Según Avilés, 2006 (Citado en Cabezas & Monge, 2007) la palabra «*bullying*» proviene del inglés «*bully*» que significa matón o bravucón, y se relaciona con conductas que están ligadas a la intimidación, la tiranización, el aislamiento, la amenaza y los insultos, entre otros. Mientras que «*to bully*», significa intimidar con gritos y amenazas y maltratar a los débiles (Citado en Oliveros et al. 2008).

La preferencia por este término se debe probablemente a que algunos especialistas consideran que «*bullying*» recoge con mayor precisión el concepto del fenómeno, así el Oxford Universal Dictionary (2006), establece entre otras acepciones: «persona o animal que se convierte en un terror para el débil o indefenso»; y el Collins Dictionary (2006),

añade a lo anterior «intimidación, abuso»; cuenta, además, la ventaja de ser un término familiar desde hace mucho tiempo en las lenguas escandinavas y germánicas incluyendo los de lengua inglesa para describir este tipo de conductas entre niños en la escuela (Smith et al. 2002). Sin embargo, no termina de solucionar el problema al no abarcar toda la amplitud de conductas involucradas y presentar problemas de traducción a otros idiomas que introducen ciertos matices de importancia para su comprensión (Mora-Merchán, 1997; Ortega et al. 2000b Citado en Jiménez, 2007).

Podemos señalar que de la lectura de las investigaciones científicas se puede inferir que no existe una única forma de llamar al fenómeno que constituye el maltrato y acoso entre iguales, ciertamente, la manera usual que se le denomina actualmente es el bullying, pero en realidad este término encubre y engloba situaciones variadas que muy bien podrían entenderse con mayor precisión conceptual, de lo que actualmente se hacen. Es más que evidente, el hecho que al no existir un acuerdo entre los especialistas en la manera de cómo denominar a este fenómeno de maltrato entre iguales, genera confusiones no sólo en su abordaje conceptual, sino también en su intervención, por ejemplo, hay autores que consideran al bullying como sinónimo de la violencia escolar o como un término más genérico que abarca el hostigamiento o acoso sexual. Mientras que algunos especialistas consideran que no deben haber diferencias, pues finalmente todos reflejan algún tipo de agresión o maltrato dirigidos a los pares, otros consideran que es una grave confusión que no favorece el abordaje conceptual, ni la aplicación o evaluación de programas, pues llamamos a un mismo fenómeno con nombres distintos, o llamamos a diferentes fenómenos con un mismo nombre.

Para efectos del presente estudio, es necesario partir de una definición del bullying, para hacerlo nada mejor que referirnos a los planteamientos de uno de sus investigadores más representativos, así podemos señalar que Olweus, 1998 Citado en Cabezas & Monge (2007) definió el fenómeno del bullying como la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.

El bullying es una forma de maltrato, normalmente intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes, hacia otro compañero, generalmente más débil, al

que convierte en su víctima habitual, sin que medie provocación y, lo que quizá le imprime el carácter más dramático, la incapacidad de la víctima para salir de esa situación, acrecentando la sensación de indefensión y aislamiento (Cerezo, 2009).

Indudablemente no podemos decir que exista una única definición de lo que es el «bullying». No obstante, hay cierto consenso sobre algunos elementos que son en general considerados en las definiciones:

- Intimidación física, verbal o psicológica con la intención de causar temor, angustia o daño a la víctima.
- Desequilibrio de poder, donde hay un(a) niño(a) con mayor poder sobre otro(a) de menor poder.
- Ausencia de provocación por parte de la víctima.
- Incidentes sistemáticos entre los mismos menores durante un período prolongado de tiempo (Farrington, 1993 Citado en Varela et al. 2009).

A estos criterios Merino (2008) agrega en relación a la víctima:

- Que se sienta excluida.
- Que perciba al agresor como más fuerte.
- Que las agresiones vayan aumentando en intensidad.
- Que preferentemente tengan lugar en el ámbito privado.

Ahora bien, junto a la información que se registra de manera estadística ha de considerarse que la violencia cobra con frecuencia modalidades que dificultan identificarla como tal, pues se ejerce en formas sutiles o se ha naturalizado a través de su cotidianidad. Esta dificultad se observa tanto en quienes la padecen como en quienes están presentes en el ejercicio de ésta, además de que también aparece en las personas que la ejercen, lo que se traduce en una ceguera que limita la posibilidad de cuantificar la verdadera magnitud de este fenómeno y la relación que guarda con distintos tipos de malestares y problemas físicos, sociales y psicológicos que sufre el estudiantado (Mingo, 2010).

Durante los últimos años han aparecido variadas teorías que buscan dar cuenta del fenómeno del bullying: teoría del aprendizaje social; teoría de la mente; diferencias individuales en la temprana infancia; desarrollo filogenético (supervivencia del más fuerte); diferencias socioculturales (raza, género, clase social, minorías, etc.); presión de pares en la escuela; como justicia restaurativa (personalidad); ley o cultura del silencio y una mirada ecológica (Citado en Varela et al. 2009).

Frente a estas teorías, el modelo ecológico es clave al intentar superar visiones atomistas del fenómeno. Busca analizar la violencia escolar desde una perspectiva evolutiva y a distintos niveles incluyendo, junto con la interacción de los estudiantes en la escuela, la que existe en la familia, la calidad de la colaboración entre la escuela y la familia, la influencia de los medios de comunicación o el conjunto de creencias, de valores y estructuras de la sociedad (Díaz et al. 2011).

Concretamente, este modelo postula cuatro niveles o sistemas que operarían en conjunto para afectar directa e indirectamente el desarrollo del niño, y en este caso, nos ayudarían a explicar cómo la violencia, maltrato y acoso escolar se manifiestan en cada uno de estos sistemas:

- **Microsistema:** Corresponde al patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado en el que participa. En el caso de los niños, los microsistemas primarios incluyen a la familia, el grupo de pares, el colegio, el vecindario, es decir el ámbito más próximo a ellos.
- **Mesosistema:** Comprende las interrelaciones de dos o más entornos (microsistemas) en los que la persona en desarrollo participa, por ejemplo, los padres coordinan sus esfuerzos con los docentes para educar a los niños.
- **Exosistema:** Se refiere a los propios entornos (uno o más) en los que la persona en desarrollo no está incluida directamente, pero en los que se producen hechos que afectan lo que ocurre en los entornos en los que la persona sí está incluida. Incluyen todas las redes externas mayores que las anteriores como las estructuras del barrio, la localidad y la urbe.

- **Macrosistema:** Se refiere a los marcos culturales o ideológicos que afectan o pueden afectar transversalmente a los sistemas de menor orden (micro, meso y exo). Lo configuran los valores culturales y políticos de una sociedad, los modelos económicos y condiciones sociales.

Es decir, trabajar el bullying teniendo como base una visión ecológica nos asegura un trabajo más integral, que no sólo busque disminuir los factores de riesgo en el colegio, o en la familia, o en los grupos pares, sino que busque intervenir sobre todos ellos en su conjunto, y en los demás entornos en los cuales se desarrolla el estudiante, es decir, las sociedad en su conjunto, pues es la única forma en que realmente podamos enfrentar en forma exitosa el bullying.

Pasando a otro punto, es importante señalar que en la literatura científica se han identificado dos subgrupos de víctimas de violencia escolar que reflejan, a su vez, dos maneras distintas de reaccionar frente a las agresiones de sus compañeros. Las víctimas sumisas y las víctimas agresivas. La mayoría de víctimas se caracteriza por presentar sumisión y pasividad ante su agresor, es decir, por mostrar retraimiento ante la situación de violencia (Schwartz, Proctor & Chien, 2001). Sin embargo, los estudios han identificado otro tipo de víctimas que muestran una tendencia a presentar un comportamiento hostil combinado con la situación de victimización.

Este subgrupo de víctimas ha recibido distintos nombres y se les conoce como bully/víctimas (Boulton & Smith, 1994), víctimas provocativas (Olweus, 2001) o víctimas agresivas (Schwartz et al. 2001). Aunque no existen demasiados datos sobre la prevalencia de ambos subgrupos de víctimas, los escasos trabajos al respecto coinciden en señalar que el grupo de víctimas agresivas es inferior en número al de víctimas sumisas. Así, por ejemplo, el estudio de Olweus (2001) indica que el grupo de víctimas agresivas representa aproximadamente al 10-20% del total de víctimas (Citado en Estévez, Jiménez & Moreno, 2010).

Por tanto, en las más recientes clasificaciones, ya no sólo se considera típicamente a los agresores (bully), a las víctimas en el sentido clásico que se le consideraba y a los

espectadores o neutros, sino que ahora además se tipifica a la «víctima-agresor» (Albores-Gallo, Saucedo-García, Ruiz-Velasco & Roque-Santiago, 2011).

Si bien es cierto, las víctimas agresivas representan un grupo más reducido, se encuentran al mismo tiempo en una situación especial de riesgo frente al desarrollo de problemas de desajuste, como han señalado distintos estudios (Estévez, Murgui & Musitu, 2008). En el trabajo llevado a cabo por Estévez, Martínez & Musitu (2006) se observó que las víctimas agresivas obtenían índices más bajos de autoestima que las víctimas sumisas, especialmente en las dimensiones familiar y escolar. Los resultados del estudio llevado a cabo por Unnever (2005) mostraron que las víctimas agresivas informaban de más problemas de autocontrol, así como de más conflictos familiares en comparación con las víctimas sumisas. Estos datos nos sugieren que las víctimas agresivas representan un grupo de gran relevancia para el estudio empírico, lo que contrasta con la escasez de investigaciones sobre las características diferenciales de este subgrupo de víctimas y, más aún, sobre los mecanismos que predicen su ajuste psicosocial, así como el proceso desencadenante del comportamiento hostil de la víctima (Citado en Estévez et al. 2010).

La investigación previa acerca de la relación entre la victimización, la actitud hacia la autoridad institucional y el comportamiento antisocial y delictivo ofrece una fundamentación teórica de base, y especialmente los trabajos llevados a cabo desde Reino Unido por Emler y Reicher (1987, 1995, 2005). Estos autores argumentan que cuando el adolescente es víctima de acoso o maltrato o se percibe en una situación de riesgo y amenaza ante los demás, confía en el deber de protección de las figuras adultas e instituciones de autoridad; sin embargo, los adultos no siempre ofrecen una protección perfecta, lo que puede resultar en la consiguiente decepción del adolescente en estos agentes, así como en la búsqueda de una alternativa informal de protección frente a los ataques de los iguales. La solución inicial, siguiendo la teoría propuesta por Emler, consiste en la búsqueda de una determinada reputación fundamentada en una imagen social de persona anticonformista, rebelde y antisocial. Esta reputación lleva implícita la idea de que la persona es fuerte, valiente y está dispuesta a vengarse de modo violento si fuera atacada de nuevo. Finalmente, la estrategia más eficaz para configurar este tipo de reputación es precisamente la implicación en conductas violentas que ejemplifiquen lo que el adolescente

quiere transmitir sobre su persona. La violencia entonces se convertiría en el medio para conseguir la reputación antisocial anhelada, asumiendo la idea de que los agresores no pueden ser victimizados (Citado en Estévez et al. 2010).

Este planteamiento reafirma la espiral de la violencia, es decir, para no ser agredida, la víctima deja de ser pasiva, como típicamente se le consideraba, para volverse una persona violenta, con la esperanza que así no será nuevamente agredida.

#### Antecedentes investigativos e investigaciones actuales.

Una de las investigaciones llevada a cabo en Nicaragua, sobre el conocimiento y la percepción del profesorado sobre violencia en los centros educativos públicos (Molina, Paniagua y Díaz 2010) señaló que un 59% de los docentes tiene un buen conocimiento sobre el tema, el 3,5% señaló como únicos tipos de violencias la física y la sexual, además el 10,6% considera que los insultos, desprecios, burlas o críticas no son formas de violencia, ya que refirieron que no lesionan físicamente a las personas. De igual forma opinaron un 8% que los pellizcos, los tirones de cabello y los empujones son juegos normales que se dan entre niños y las niñas como parte del proceso de socialización.

Si bien la investigación el 65% de la población posee un buen conocimiento sobre las manifestaciones de violencia la atención que el 7,3% considera que los apodos, bromas y burlas son parte de los juegos normales en la infancia. En lo referido a las causas de violencia un 63% de los y las encuestadas poseen poco conocimiento manifestando un 37% que un individuo desde el nacimiento tiene una predisposición a ser hostiles, agresivos y violentos. Por otra parte la investigación también reflejó que solo un 6% conocía sobre la problemática bullying y de ese porcentaje solo una persona poseía un conocimiento adecuado al respecto. Por otra parte en lo que refiere a las consecuencias de la violencia escolar, un 31% de los participantes manifestaron que la mayor parte de las consecuencias son de orden físico, un 6% señaló que estas van más allá de moretones, heridas, rasguños, el 13,2% no se encontró de acuerdo en que el ausentismo escolar, las autolesiones, puedan ser indicadores de que el niño o la niña estén viviendo situaciones de violencia escolar. Por otra parte el 51% de los docentes señaló que la aprobación de la violencia por parte de los grupos sociales, no es importante para que se produzca y se mantenga.

En lo referido al manejo de la violencia más de la mitad de la población refirió desconocer herramientas que pueden ser utilizadas para el control de la violencia, como es el reglamento de la evaluación de los aprendizajes. Y de los que mencionaron conocer dicho reglamento el 83% considera que este no es efectivo, por ende un 80% de los participantes indicó que dentro de sus lugares de trabajo no se realizan sesiones para abordar la temática de alternativas de manejo de la violencia escolar con el agravante de que un 31% señaló que desconocía la manera en que se debía proceder al presentarse una situación de maltrato en contra del estudiantado, del personal docente o administrativo de la institución. Por otra parte el estudio concluye mencionando que si bien una gran cantidad de participantes manejaba adecuadamente la definición de violencia, solo existía un pequeño porcentaje que asocio violencia con el uso de poder.

Otra investigación realizada por Pérez (2011) llevada a cabo con docentes postulan que en un estudio realizado con profesores encontraron que las clasificaciones de gravedad y las intervenciones del profesorado fueron significativamente menores para el bullying relacional que para el bullying físico y verbal. Asimismo, el 50% de las intervenciones frente al bullying físico y verbal involucraba una acción disciplinaria en contra del agresor; en cambio, frente a bullying relacional solo un 10% lo hacía. Estos hallazgos fueron confirmados por Bauman y Del Rio (2006), quienes replicaron el estudio de Yoon y Kerber (2003) en una muestra de profesores previo a su ingreso al ejercicio profesional. Estos profesores consideraron que el bullying relacional era menos grave que otras formas, presentaron menor empatía con las víctimas del bullying relacional y estaban menos dispuestos a intervenir que en el caso del bullying físico o verbal.

Dependiendo de cómo respondan ante las situaciones de bullying, los profesores pueden tener un rol importante en la prevención y detención de estos hechos. Al estar más cerca de los alumnos y tener mayor presencia en el aula que otros actores del sistema escolar, podrían influir en las conductas futuras de los alumnos víctimas y agresores y mejorar la relación entre los pares (Smith & Brain, 2000).

En Chile existe escasa literatura que investigue sobre la percepción e importancia que los profesores le asignan a los distintos tipos de bullying, siendo esta una variable central a considerar a la hora de intervenir y prevenir dicha problemática. También son escasas las



investigaciones publicadas sobre las intervenciones de los docentes en situaciones de bullying escolar.

Smith (2003) reporta informes nacionales sobre violencia en las escuelas realizados en 17 países europeos que alcanzan porcentajes de víctimas que van de 5 a 40; de agresores, de 5 a 25 y de espectadores, de 66 a 84. Por otro lado, un análisis de comportamiento relacionado con la salud en jóvenes en edad escolar realizada en 27 países por la Organización Mundial de la Salud (2003); encontró que entre 20 y 60% de los adolescentes de 13 años de edad habían llevado a cabo actos de intimidación en contra de sus condiscípulos, al menos por un tiempo, en 24 de los países considerados en el estudio (Citado en Barragán et al. 2010).

Craig y colaboradores, 2009 (Citado en Albores-Gallo et al. 2011) informaron que la prevalencia del acoso escolar en 40 países con muestras nacionales representativas fue de 8,6 a 45,2% en varones y 4,8 a 35,8% en mujeres. Además, fueron identificados como agresores el 10,2%, como víctimas el 12% y como víctima-agresor el 3%. Aun cuando se conocen algunos datos de la magnitud del problema a nivel mundial (OMS, 2003; Moreno & Torrego, 1999; Defensor del Pueblo, 2002; Smith, 2003), América Latina no cuenta con muchas investigaciones de corte nacional donde la violencia escolar sea abordada como objeto de estudio. Sin embargo existen esfuerzos valiosos en la región (Alterman & Flogino, 2005; Onneto, 2005; Abramovay, 2005 a y b; Sús, 2005; Uanini, 2005; Blaya & Baudrit, 2005; Ortega et al. 2005; Maldonado, 2005; Dussel, 2005) incluyendo a México, donde también el interés y, por ende, la producción son relativamente recientes (Furlan, Ramos & Lara, 2004; Fierro, 2005; Prieto, 2005; Saucedo, 2004 & 2005; Chagas, 2005; Vázquez, 2005; Gómez, 2005; Pasillas, 2005; Tello, 2005; Velázquez, 2005; Castillo & Pacheco, 2008; Muñoz, 2008; Valadez & Martin, 2008; Garza et al. 2008. Citado en Barragán et al. 2010).

Diversos estudios realizados en los últimos años, informan de la existencia de violencia o conflicto entre los escolares, en numerosos países, con un porcentaje no despreciable de estudiantes, alrededor del 15%, que han sido intimidados o agredidos alguna vez o han presenciado alguna situación de conflicto (Debardieux & Blaya, 2001; Smith, Morita, Junger-Tas, Olweus, Catalana & Slee, 1999), también constatan la presencia de este tipo de

problemas en toda clase de escuelas (Smith et al. 1999), analizan las relaciones de estas conductas con otros aspectos como el auto concepto o la autoestima (De la Torre, García, Carpio & Casanova, 2008; Estévez, Martínez & Musitu, 2006), los comportamientos prosociales (Longobardi, Pasta & Sclavo, 2008), así como los aspectos relacionados con su origen (Gázquez, Pérez, Lucas & Palenzuela, 2008; Pelegrín & Garcés de los Fayos, 2008; Yuste & Pérez, 2008), los agentes implicados en estas conductas -profesores, familia y estudiantes- (Gázquez, Cangas, Pérez & Lucas, 2008), y sus consecuencias (Hunter, Mora-Merchán & Ortega, 2004; Newman, Holden & Delville, 2005 (Citado en Gázquez et al. 2010).

En Inglaterra, las modalidades de maltrato más frecuentes sufridas por los chicos y chicas de 12 a 16 años, fueron: Insultos, motes: 62%; Agresión física: 26%; Amenazas: 25%; Rumores: 24%; Insultos racistas: 9% y Aislamiento social: 7% (Whitney & Smith, 1993).

En Alemania el tipo de abusos que predominan de forma clara son los que implican agresión verbal y aquellos que conllevan violencia física leve. A su vez, en las escuelas elementales de Holanda, el estudio de Fekkes, Pijpers & Verloove-Vanhorick (2005), nos muestra los tipos de bullying o violencia escolar que los alumnos han experimentado durante las cuatro semanas anteriores a la fecha en que se realizó dicho estudio. De ello se desprende que el 30,9% había sufrido insultos, el 24,8% fue víctima de la expansión de diferentes tipos de rumores sobre ellos, el 17,2% había sido ignorado o no lo habían dejado participar en alguna actividad, y el 14,7% declaraba haber recibido patadas o haber sido empujado. De todos los chicos que habían contestado haber experimentado bullying prácticamente a diario (7,7%), el porcentaje declarado del tipo de conducta violenta sufrida es el siguiente: había recibido insultos el 90,3%, habían sido víctimas de la extensión de rumores sobre ellos el 89,1%, el 74,3% había sufrido burlas, el 63,1% había recibido patadas, golpes o empujones, el 60,8% había sido ignorado o no lo habían dejado participar en alguna actividad, y, por último, el 37,3% declararon que les habían quitado o escondido alguna cosa (Citado en Gázquez et al. 2010).

Por otro lado, en Chile Tamar (2005) desarrolló un estudio cualitativo con el objetivo de conocer e identificar las estrategias que los profesores de enseñanza básica que se desempeñan en 6to., 7mo. y 8vo. año, implementan para el manejo de situaciones de

maltrato escolar entre pares. Se aplicó el enfoque de la Grounded Theory. La muestra estuvo conformada por un total de 34 participantes de colegios de la comuna de Santiago Centro. Como técnicas de recolección de datos se utilizaron focus group y entrevistas individuales semi-estructuradas, tanto a profesores como a alumnos. Los resultados permitieron describir e identificar que las estrategias resolutivas con características educativas inciden directamente en la promoción de climas escolares positivos y constructivos.

Asimismo, Rodríguez (2007) investigó acerca de las concepciones del alumnado de educación secundaria obligatoria sobre la convivencia en los centros educativos en España. En su estudio se exploraron las concepciones del alumnado en torno a la convivencia en sus centros educativos. A través de un diseño en el que se combinaron distintas estrategias de recogida de información, de carácter cualitativo y cuantitativo, en el que participaron 304 alumnos y alumnas de tres centros de Madrid, se trataron de identificar el grado de complejidad que presentan dichas concepciones en distintos ámbitos o aspectos de la convivencia escolar. Las entrevistas, los grupos de discusión y una encuesta a través de un cuestionario de dilemas ad hoc han mostrado como el alumnado tiene una visión mayoritariamente compleja y relativista de la convivencia, aunque aún se aprecian ámbitos en los que las concepciones siguen resultando muy simples, principalmente los relacionados con las causas de los distintos tipos de conflictos. En muy pocos aspectos las concepciones llegan a tener un carácter más sistémico u holístico, a pesar de que este punto de vista teórico es el que subyace a la mayor parte de las propuestas de intervención en la mejora de la convivencia. No se encontraron diferencias significativas relacionadas con el sexo del alumnado o el curso (2º ó 4º de ESO), aunque sí en relación con el tipo de centro en el que están escolarizados: las concepciones han resultado más complejas en un centro concertado, urbano y de pequeño tamaño.

A su vez, Jiménez (2007) realizó una investigación sobre el maltrato entre escolares (bullying) en el primer ciclo de educación secundaria obligatoria, en Huelva (España) con el objetivo de analizar la incidencia del fenómeno y valorar la reducción de conductas de acoso conseguida con la intervención propuesta. La muestra fue de 1 660 estudiantes de

entre 11 y 16 años, edad estándar de los cursos primero y segundo de ESO, de 54 aulas y 54 docentes tutores de dichas aulas, de la provincia de Huelva.

Los instrumentos utilizados fueron cuestionarios para el alumnado y profesorado, grupos de discusión y sesiones de tutoría de investigación. La investigación fue cuantitativa y cualitativa. Se revisaron diversos audiovisuales para integrarlos en las sesiones de tutorías, escogiendo uno desde el punto de vista del agresor y otro desde el punto de vista de la víctima. Entre algunos de los resultados hallados por el autor, se encontró que la aplicación del programa disminuye las conductas agresivas, matiza sus efectos para los chicos, que en general, reducen las puntuaciones de conductas agresivas, sobre todo como víctimas. Los efectos de la intervención son más evidentes para los espectadores del grupo experimental que observan menor frecuencia de conductas de agresión, aunque los agresores por su lado declaran recibir más ayuda cuando son acosados.

Carrera, Lameiras & Rodríguez (2007) llevaron a cabo un estudio del maltrato escolar entre iguales con alumnos y alumnas de educación secundaria obligatoria, desarrollado en el curso académico 2005-2006 en cuatro I.E.S. de la ciudad de Ourense (España), con una muestra de 342 estudiantes (47,4% chicos y 52,6% chicas) con una media de edad de 14,38 (rango 12-18), a la que se administró una adaptación del Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre Iguales. Los principales resultados descriptivos ponen de relieve una frecuencia de acoso que oscila entre el 2,4% de los/as estudiantes (que sufren acoso escolar habitualmente) y el 24,1% (que lo ha sufrido en alguna ocasión), y que es mayor para las chicas (30,6%) que para sus compañeros (21,8%), así mismo se comprueba que los chicos están más envueltos en situaciones de maltrato como acosadores (29,5%) que las chicas (23,4%), aunque en ambos casos estas diferencias no son significativas. Los tipos de acoso más frecuentes son el poner motes o dejar en ridículo (59%), el rechazo o aislamiento (40,7%), y el hacer daño físico (36,1%). No obstante, sí se encuentran diferencias significativas entre ambos sexos en las variables de intención de maltrato, mayor para los chicos (35,5%) que para las chicas (21,3); tipos de maltrato, observándose que las chicas emplean más frecuentemente la violencia verbal que los chicos (38,1% de las chicas frente al 25% de los chicos); estrategias de afrontamiento, adoptando las chicas estrategias más proactivas que sus compañeros, tales como comunicárselo a la familia (17,2% de las chicas

frente al 10,8% de los chicos) y a los iguales (22,9% de las chicas frente a 10,8% de los chicos) y percepción de la compleja situación de acoso como espectador/a.

En Colombia, Cepeda-Cuervo et al. (2008) condujeron una investigación para determinar las características y el nivel de acoso escolar en los colegios de la Localidad Ciudad Bolívar de Bogotá, en una muestra conformada por 3 226 alumnos de educación básica y media. Los resultados indicaron niveles de indiferencia, agresividad y otras formas de violencia en las escuelas. Un alto porcentaje de estudiantes es rechazado y humillado por sus compañeros. El nivel de acoso escolar resultó independiente del nivel socioeconómico de los estudiantes, pero dependiente del grado escolar en que se encuentren. Situaciones de acoso como «me dicen apodos que no me gustan» o «no cuentan conmigo para actividades de clase» son más frecuentes en los grados sexto, séptimo y octavo.

Finalmente, a partir de los índices globales, de intensidad y estratégico se muestra que para un alto porcentaje de estudiantes, la escuela es un espacio que cada día trae más sufrimiento, donde se presentan múltiples situaciones de violencia que generan miedo y afectan la vida de los niños.

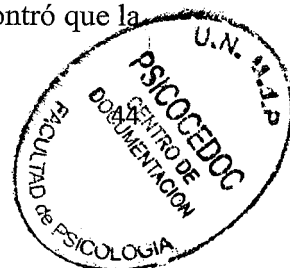
Por su parte, en Argentina, Luciano et al. (2008) investigaron la violencia escolar en escuelas de la ciudad de San Luis. El enfoque metodológico utilizado fue cuantitativo-extensivo en una primera etapa de descripción del fenómeno, y cualitativo-intensivo en una segunda etapa de indagación de los aspectos relacionales y de los significados que construyen los chicos que padecen la violencia de sus pares. La muestra estuvo conformada por 335 estudiantes de 10 a 15 años. Algunos de los resultados que hallaron fue que la agresión verbal en todas sus formas era la más frecuente. De igual modo, los niños víctimas de probable bullying refirieron situaciones en las que predominaban formas de intimidación. Las respuestas de los niños hicieron posible visualizar la dificultad que tenían para desarrollar formas asertivas de comunicación, orientadas a la expresión adecuada de los sentimientos, así como también aquellas destinadas a la búsqueda de ayuda o contención.

En Chile, Batista et al. (2010) realizaron una investigación cualitativa de tipo exploratorio-interpretativo. Buscaron responder cómo es vivenciado, percibido e interpretado el

fenómeno del bullying por los/as niños/as de los dos primeros niveles de educación y la respuesta que la comunidad educativa tiene para con el fenómeno. Los participantes fueron niños y niñas del nivel básico 1 (NB1), es decir, estudiantes correspondientes a un primero y a un segundo básico de un centro educacional de nivel socioeconómico y cultural medio-alto. En ambos niveles se consideró la totalidad de las personas que involucra el nivel, teniendo como promedio una muestra de alrededor 47 niños, distribuidos equitativamente en ambos niveles.

Se utilizaron grupos focales, observaciones y las entrevistas informales. Entre sus principales conclusiones los autores señalan que el bullying se ha instalado en las escuelas impactando fuertemente las relaciones interpersonales entre los/as estudiantes, alterando de manera significativa el clima del aula. En ambos niveles, el fenómeno se manifestó por un acoso constante y reiterativo hacia determinados/as niños/as. En lo que respecta a las relaciones establecidas en segundo básico, es posible decir que los/as niños/as manifestaban tendencias más patentes a aislar, ignorar, humillar y agredir físicamente al niño víctima; usando todos los espacios posible para ello. De igual modo, establecían lazos de amistad más herméticos, atacando de manera colectiva a quien no pertenecía a su grupo cercano, obstruyendo así la posible integración de otros/as niños/as que no eran de su agrado, confirmando que «la causa de la intimidación es aquello que no se comparte con el grupo de pares». Entre las causas que los niños daban se dilucidaban distintas visiones y/o fundamentos que explicaban la agresión, entre ellas: La víctima era responsable de la agresión que sufría, pues ella misma había ocasionado la molestia de su agresor/ a; el/la victimario/a o «bravucón/a» golpeaba por satisfacción personal; la agresión se daba porque los/as involucrados/as querían hacer lo mismo y no lograban llegar a un consenso y; la agresión se daba por accidente.

Por otro lado, en Costa Rica, Alfaro, Kenton & Leiva (2010) desarrollaron un estudio sobre conocimientos y percepciones del profesorado sobre la violencia en los centros educativos públicos, con el objetivo de explorar los conocimientos y las percepciones que poseen 142 docentes que laboran en las escuelas públicas del circuito 03, de la Dirección Regional de San José. La investigación fue de tipo descriptiva. Se aplicó un cuestionario auto administrado con el fin de recolectar la información. Entre los resultados se encontró que la



población de docentes no poseen un conocimiento adecuado sobre las causas de la violencia, ni el fenómeno bullying, desconocen cómo detectar e intervenir en situaciones de violencia escolar. Además tan solo un 16% de las personas participantes han recibido algún tipo de capacitación sobre esta temática.

Gázquez et al. (2010) llevaron a cabo una investigación en España con el objetivo de comparar la prevalencia de determinadas conductas violentas en los mismos niveles educativos durante dos estudios transversales: el primero, realizado en el curso académico 2004-2005, y el segundo, tres años más tarde, durante el periodo 2007-2008. Para ello, se analizó una muestra de 1.475 personas de edades comprendidas entre los 14 y 16 años de la provincia de Almería. Los resultados mostraron, que se produjo un descenso significativo en la prevalencia de prácticamente todas las conductas violentas analizadas, tales como: insultos, peleas, etc., durante los años académicos mencionados anteriormente. Por otra parte, las mujeres son las que más sufren la agresión verbal indirecta y, por el contrario, los hombres son los que más ejercen este tipo de conducta.

García et al. (2010) investigaron el acoso escolar y los factores relacionados en una muestra representativa de 2.727 alumnos de 66 centros escolares de secundaria de Barcelona (España). Se realizó un análisis de regresión logística bivariado y multivariado para estudiar la relación entre el acoso y diversos factores, incluyendo variables socio demográficas, actitudes y comportamientos. Entre los principales resultados se halló que la prevalencia de acoso escolar fue del 18,2%, 10,9% y 4,3% en chicos, y del 14,4%, 8,5% y 4,5% en chicas de 2o y 4o de educación secundaria obligatoria y 2o de bachillerato o ciclos formativos de grado medio, respectivamente.

Los factores que se asociaron con un incremento de la probabilidad de padecer acoso fueron el estado de ánimo negativo y la conducta violenta, mientras que tener mayor edad, el consumo de riesgo de alcohol, el consumo de cannabis e ir a bares y discotecas se asociaron negativamente.

Igualmente en España, Avilés (2010) estudió el éxito escolar y el cyberbullying, con el fin de analizar la influencia del maltrato entre iguales sobre el éxito escolar del alumnado de secundaria, considerando las diferencias que se establecen entre los perfiles que se

construyen en él a partir de las distintas modalidades del bullying, preferentemente a través del móvil y de internet y valorar las diferencias debidas al sexo. La muestra estuvo conformada por 955 estudiantes de 12 centros públicos y concertados de Castilla y León. El instrumento fue un autoinforme que aborda diferentes aspectos del bullying tradicional, el ciberbullying a través del móvil y el ciberbullying a través de internet. Entre los resultados se reportó que: las principales diferencias significativas en éxito escolar se dan entre el perfil de los/as agresores/as frente a los demás: víctimas, espectadores/as y ajenos. Por otro lado, dependiendo del contexto en que se produce el maltrato las diferencias entre perfiles varían. Las diferencias en éxito escolar que aparecen entre víctimas y agresores en el bullying tradicional no se encuentran en el acoso a través del móvil y sí en el que se produce por internet. Si se toman los perfiles de bullying independientemente del contexto, entre los/as agresores/as no se encuentran diferencias ni en sexo ni en éxito escolar.

El caso de las víctimas es diferente, pueden hallarse diferencias significativas en sexo y éxito escolar. Son significativamente más chicos víctimas quienes obtienen mejores resultados y más chicas víctimas las que fracasan escolarmente.

Por su parte, Cuadrado, Fernández & Ramos (2010) realizaron un estudio sobre el maltrato entre iguales. Entre sus objetivos se buscó determinar la incidencia del fenómeno del maltrato entre iguales en el contexto de los institutos de secundaria de Extremadura (España). Se seleccionó una muestra de 2.091 alumnos de centros públicos y concertados y 263 profesores de los mismos centros. El instrumento fue un cuestionario. Entre los resultados se encontró que la agresión verbal ocupa el primer grupo de incidencia, seguida de algunas manifestaciones de exclusión social mezcladas con agresión física indirecta y directa. Las agresiones menos frecuentes son obligar con amenazas y acosar sexualmente. Desde el punto de vista de la víctima las conductas que implican un maltrato físico o psicológico son escasamente percibidas. Más de tres cuartas partes del alumnado no han sentido miedo nunca.

En cuanto a la información proporcionada por los agresores, los porcentajes de maltrato ocasional son aproximadamente del 10%, mientras que el maltrato de alta frecuencia se aproxima al 3% en forma de exclusión social y agresión verbal. La agresión física indirecta y directa se da entre el 1% y el 2%. Una valoración de la incidencia global del maltrato y

del acoso en Extremadura manifestado tanto por víctimas como agresores, indica que el maltrato se da entre el 9% y el 11% aproximadamente, mientras que el acoso se sitúa entre el 2% y el 3%.

En Colombia, Ghiso & Ospina (2010) condujeron una investigación cualitativa sobre el bullying en instituciones educativas públicas y privadas de los Municipios de Medellín y La Estrella en Antioquia, con niños, niñas y jóvenes de edades comprendidas entre los 11 y los 15 años, pertenecientes a estratos sociales bajos, medios y medios altos. Los grupos de aula estaban comprendidos entre el quinto y el noveno grado. En el proceso se integraron docentes, directivas docentes y padres y madres de familia. La investigación se desarrolló en tres momentos: el primero, denominado etnográfico, en el que se describieron y reconocieron las interacciones, prácticas y actitudes de las personas involucradas en la investigación, al interior de los contextos escolares en los que se desenvuelven. En el segundo, llamado interactivo, se tuvo contacto directo con las personas, por medio de talleres y encuentros en los que fue posible discutir, profundizar y construir conocimiento conjunto, acerca de las situaciones de intimidación, acoso y maltrato —bullying— al interior de la institución educativa; y el último momento, denominado de proyección a la comunidad, donde se propusieron algunas pistas de acción para enfrentar las situaciones caracterizadas por la naturalización de la agresión.

El estudio da cuenta de la invisibilidad y la naturalización de la agresión, el acoso y la intimidación en las instituciones educativas. Niños, niñas y adultos han cancelado las alertas; las rutinas de mediación de los conflictos carecen de eficacia; la pérdida de la dignidad en manos del agresor o agresora con más poder y fuerza es minimizada en las escuelas, hasta tanto un acto de violencia extrema y grave (suicidio, muerte violenta, escándalo público) no afecte las rutinas institucionales y las inercias éticas de los individuos adultos, la gente joven, las niñas y los niños vinculados al establecimiento educativo.

Albores-Gallo et al. (2011) estudiaron la relación entre el tipo de psicopatología y el acoso escolar. La muestra estuvo conformada por 1.092 escolares de las escuelas públicas de la ciudad de México. Se identificó por medio del Test Bull-S a un grupo de agresores, víctimas, víctima-agresores y neutros. Los padres contestaron la Lista de Síntomas del Niño

(Child Behavior Checklist, CBCL) para determinar el rango clínico de psicopatología. Entre los resultados se encontró que el grupo de agresores tuvo asociación con las escalas de ansiedad, síntomas somáticos, oposicionismo y de conducta. El grupo de víctimas-agresores presentó asociación con los problemas de atención, oposicionismo y de conducta. En el grupo de víctimas las asociaciones encontradas fueron con los problemas de ansiedad. Estas diferencias fueron significativas frente al grupo control (neutros). Los autores llegaron a la conclusión que el acoso escolar se asocia con la psicopatología y requiere de atención psiquiátrica oportuna.

De la lectura de estos datos, se puede observar que no existen datos uniformes en los países, debido entre otras causas, a aspectos conceptuales (premisas sobre la manera de abordar el bullying, definiciones de las que se parte, manera de clasificar las manifestaciones), metodológicos (tipo de investigación –cuantitativa, cualitativa o mixta-, utilización de diferentes instrumentos de medición, tiempo de recogida de los datos, entre otros) y socioculturales (cada cultura, región y país tiene sus propios matices y particularidades).

## **CAPÍTULO II: Metodología**

**Diseño:** El presente trabajo fue de corte exploratorio con un análisis descriptivo-comparativo.

**Población:** Docentes de escuelas primarias privadas de las ciudades de Necochea y de Mar del Plata.

**Muestra:** Estuvo conformada por 74 docentes pertenecientes a escuelas privadas de las ciudades de Necochea y Mar del Plata, las cuales fueron distribuidas de manera igualitaria para cada ciudad.

Se asistió a 4 escuelas privadas de cada ciudad. Se eligió la categoría privada en primera instancia por hipotetizar que en dichas instituciones el fenómeno bullying se encontraría solapado y como segunda instancia por resultar más ágil y sencilla la ejecución del proyecto ya que en estas, las instancias de autorización para ingresar son más directas y los tiempos de respuestas más veloces.

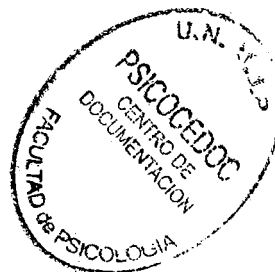
**Instrumento:** Se utilizó el cuestionario reportado por Sheri Bauman y Adrienne Del Río, de la Universidad del Estado de Arizona (2006). El cuestionario consta de seis viñetas, que presentan diferentes situaciones problemáticas, el estudio llevado a cabo por los autores fue aplicado a 82 estudiantes de pregrado de formación docente respondieron a las seis viñetas escritas que describen los incidentes de intimidación escolar. Los escenarios presentados por dichas viñetas se dividen en intimidación física, intimidación verbal e intimidación relacionales.

Para nuestra tesis adaptamos el cuestionario a la realidad argentina, los docentes debieron optar por una de las alternativas que se presentaron como posibles respuestas. Las siguientes situaciones fueron:

### **Situación N° 1**

Usted escucha a un estudiante cantarle a otro niño chupamedias de la profesora. El niño trata de ignorar los comentarios, pero se queda molesto y callado en su escritorio. Usted ha presenciado esta interacción entre los mismos niños varias veces con anterioridad.

1 En su opinión cuan grave es la situación.



- No es nada grave
- No muy grave
- Moderadamente grave
- Grave
- Muy grave

2 Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.

- Estoy en absoluto desacuerdo
- No estoy de acuerdo
- No estoy acuerdo ni desacuerdo
- Estoy de acuerdo
- Estoy absolutamente de acuerdo

3 Cuan probable es que usted intervenga en la situación

- Es absolutamente improbable
- No muy probable
- Medianamente probable
- Probable
- Muy probable

4 Si usted responde frente a esta situación, que haría con el agresor.

5 Que haría usted con la víctima.

En las situaciones 2 a 6 se han eliminado las preguntas porque son iguales a las de la situación 1.

### **Situación N2**

Durante la hora de taller usted escucha por casualidad a un niño decir a otro alumno: Si no me das el fibrón rojo, no te invito a mi fiesta. Esta no es la primera vez que usted escucha a este niño decirle este tipo de cosas a este compañero.

### **Situación N3**

Su clase se está preparando para salir al recreo y los niños están en fila frente a la puerta. Usted escucha a un niño manifestarle a otro: dame la plata de tus golosinas, el niño no le

hace caso, pero el compañero lo empieza a molestar burlándose cantándole nenito de mama, mariquita. No es la primera vez que usted observa que este niño le canta esta canción a su compañero.

#### **Situación N4**

Un alumno trajo al colegio un MP3 cuenta que este fue un premio proveniente de una rifa, otro compañero se acerca y golpea su cabeza reclamando el MP 3, inicialmente el niño rehúsa, pero finalmente cede. Este tipo de interacción ha ocurrido varias veces anteriormente entre estos niños.

#### **Situación N5**

Usted ha permitido que los niños de su clase tengan un recreo debido a que han trabajado mucho. Usted presencia que un niño le dice a otro: ya te dije que no puedes jugar conmigo. El niño juega solo durante el tiempo libre con lágrimas en sus ojos. Esta no es la primera vez que este niño ha excluido al otro del juego.

#### **Situación N6**

Usted ha asignado a los niños de su clase que trabajen en grupo de cuatro para hacer proyectos. Mientras que los niños están reuniéndose en sus grupos, usted ve a un alumno empujar a otro con tanta fuerza que este último cae al suelo. El empujón fue claramente intencional y no fue resultado de una provocación. El niño que cayó grita: dejame de empujar. Siempre me haces esto por favor andate déjame tranquilo.

#### **Objetivos:**

##### **Objetivo General:**

Reconocer los niveles de información sobre Bullying que poseen los docentes de escuelas primarias privadas e indagar las herramientas que poseen para abordar el fenómeno con el fin de poder realizar una comparación entre las ciudad de Necochea y la de Mar del Plata.

##### **Objetivos específicos:**

- Indagar el Nivel de información y herramientas de los docentes sobre el fenómeno Bullying en escuelas primarias privadas de Necochea.
- Indagar Nivel de información y herramientas de los docentes sobre el fenómeno Bullying en escuelas primarias de Mar del Plata.
- Establecer si existen diferencias entre los niveles de información y herramientas de los docentes de los distintos años pertenecientes a la misma institución.
- Establecer si existen diferencias entre los niveles de información de los docentes de las dos localidades.

**Hipótesis:**

Existen diferencias en los niveles de información y en el uso de herramientas en el abordaje del fenómeno entre los docentes del nivel 1° 2° y 3° año y los de 4° 5° y 6° año.



## **CAPÍTULO III: Procesamiento de datos**

Los datos arrojados por los cuestionarios fueron cargados y procesados en una matriz Excel.

El instrumento consta de seis viñetas: dos de ellas retratan un escenario de Bullying Físico, el cual está representado por las situaciones 4 y 6, las situaciones 3 y 5 representan Bullying Verbal, la situación 1 y 2 el Bullying Relacional.

Los niños en las viñetas son neutros en cuanto a sexo y etnia, cada viñeta esta seguida de tres ítems, puntuados en una escala likert de 5 puntos, que preguntan sobre la percepción del encuestado sobre la gravedad del incidente (rango 1 a 5) el grado de empatía con el agredido (rango 1 a 5) y la probabilidad de intervención en la situación por parte del encuestado (rango 1 a 5).

Los dos últimos ítems son preguntas abiertas que apuntan a cómo respondería el encuestado hacia la víctima y hacia el agresor.

Para empezar a procesar los datos y arribar a los objetivos primeramente dividimos el cuestionario en lo referido a la variable **Nivel de Información** que se encuentra representado por los 3 primeros ítems, para luego establecer si hay diferencias entre los docentes de la ciudad de Necochea, y los docentes de la ciudad de Mar del Plata

**1 En su opinión cuan grave es la situación**

**2 Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.**

**3 Cuan probable es que usted intervenga.**

Es pertinente tener presente que cada viñeta apunta a distintas formas de Bullying, por lo tanto es importante la información que nos brindan estos ítems ya que hacen referencia a poder determinar si poseen información sobre cada una de estas formas, como también estos ítems nos aportan datos sobre el fenómeno aptitudinal, cual es el posicionamiento de los docentes.

A su vez para evaluar la variable **Herramientas** que poseen los docentes de la ciudad de Necochea y de la ciudad de Mar del Plata para luego realizar una comparación entre las

distintas localidades, como también entre los distintos grados de cada institución educativa tomamos los dos últimas preguntas de cada viñeta:

4 Qué haría con el agresor

5 Qué haría con la víctima.

Cada respuesta, de lo que harían los encuestados, las categorizamos según las distintas intervenciones, con el objetivo de poder realizar un análisis cuanti y cualitativo de las herramientas que poseen.

- Intervenciones que apunta al agresor:
- Intervenciones que apuntan a la víctima

## **CAPÍTULO V: Análisis de los datos**

En el presente apartado presentamos los hallazgos, que se han encontrado en los distintos cuestionarios, que fueron administrados a los docentes que conformaron la muestra de nuestra investigación.

En un primer momento realizamos una descripción de la muestra:

### **Descripción Sociodemográfica:**

La muestra conformada por 74 docentes, los cuales estuvieron distribuidos en 8 colegios privados, 4 de ellos pertenecientes de la ciudad de Necochea y los 4 restantes, de la ciudad de Mar del Plata.

Respecto a la cantidad de años trabajados en las instituciones escolares, se pudo registrar un promedio de  $x: 8,29$ , a su vez respecto al rango de antigüedad laboral predominó el que oscila entre 0-5 años, representando un total del 44.59% de la muestra. (Véase Anexo Tabla 2)

En referencia a las características de la muestra se puede mencionar que la misma estuvo representada por los grados que van desde 1° a 6°, lo cual a su vez da cuenta de la homogeneidad en cuanto a la distribución de los docentes en cada uno de los grados, tanto en la muestra relevada en Necochea, como en Mar del Plata. (Véase Anexo Tabla 1)

### **Modalidad de Bullying y su relación con los ítems número 1 Gravedad, 2 Empatía y 3 Intervención**

Empezando a analizar los resultados obtenidos y siguiendo los criterios del autor del cuestionario seleccionado, procesamos los datos en base a las 3 modalidades que presenta el fenómeno Bullying, contemplando los 3 primeros ítems

#### **Ítem 1: Gravedad de la situación.**

**Bullying Relacional:** modalidad, representada por las situaciones número 1 y 2, la opción más elegida fue la n°3 **moderadamente grave** para ambas situaciones, presentando una frecuencia de 32 con un porcentaje de 43% para la situación n° 1 y para la situación n°2 una frecuencia de 31 con un porcentaje de 41%. (Para mayor información véase Anexo Tablas 3, 6)

**Bullying Verbal:** se registraron los siguientes valores: dicha modalidad se vio representada en las situaciones número 3 y 5, para la situación n° 3 la opción predominante fue la n°4 **Grave** con una frecuencia de 31, presentando un porcentaje de 41% del total de la muestra, y en la situación n° 5 fue seleccionada la opción n° 5 **muy grave** con 38 docentes, representando un 51% del total de la muestra. (Véase Anexo Tablas 9, 15).

Registrándose que, para la modalidad **Bullying Verbal**, la gravedad osciló entre las alternativas de grave/muy grave.

**Bullying Físico:** que se encontraba representado en las situaciones n° 4 y n°6, para la situación n° 4 hubo un total de 49 docentes, representando a un 66% de la muestra total, que escogieron la opción n° 5 **muy grave**, a su vez para la situación n°6 hubo 44 docentes un total de 59% de la muestra, que seleccionaron la misma opción. Concluyendo que para la modalidad de **Bullying Físico** la percepción de la gravedad en ambas situaciones, fue muy grave. (Véase Anexo Tablas 12, 18).

Cuando relevamos los resultados para la modalidad **Bullying Relacional**, encontramos diferencias, en cuanto a las frecuencias, suponiendo que a este tipo de manifestación del fenómeno, no lo sé la considera de grave.

A su vez se puede visualizar que no hubo diferencias significativas en cuanto a las manifestaciones de **Bullying Verbal** y **Bullying Físico**.

### **Ítem 3: Intervención del docente en cada situación**

El ítem 3 nos brinda información de la intervención de los docentes en las 3 modalidades en que se manifiesta el fenómeno Bullying, los datos registrados, nos permiten mencionar que:

Para la modalidad de **Bullying Relacional**, se pudo registrar que en la situación n° 1 la opción más escogida fue la n°4 **probable**, con 31 docentes, representando a un 41% de la muestra y en la situación n°2 la opción más seleccionada fue la n°5 **muy probable** con un total de 29 docentes ósea 39% del total de la muestra. (Véase Anexo Tablas 5, 8)

En la modalidad de **Bullying Verbal**, se visualizó que en la situación n°3 fueron 49 docentes ósea un 66% de la muestra total, que escogieron la opción n°5 **muy probable**, en

la situación n°5 fueron 60 docentes un 81% de la muestra, que seleccionaron la misma opción. Infiriendo que en la modalidad Verbal intervendrían muy probablemente. (Véase Anexo Tablas 11, 17)

En cuanto a la modalidad de **Bullying Físico**, la opción más escogida para la situación n° 4 fue la n° 5 **muy probable** con una frecuencia de 62 docentes o sea un 83% de la muestra total, en la situación n°6 fue seleccionada la misma opción con un total de 68 docentes ósea un 91%. Concluyendo que en cuanto a la intervención de los docentes en la modalidad de **Bullying Físico**, intervendrían seguramente. (Véase Anexo Tablas 14, 20)

Se puede arribar a la conclusión que en cuanto a la intervención en las 3 modalidades en que se manifiesta el Bullying, los docentes encuestados intervendrían con toda seguridad.

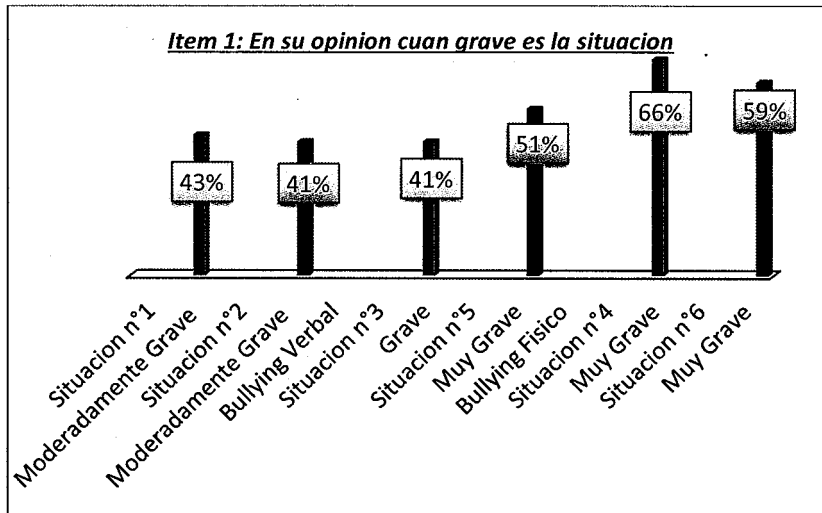
**TABLA 1 Gravedad e intervención de los docentes, en las diferentes manifestaciones del fenómeno Bullying.**

TIPOS DE BULLYING	Item1: en su opinión cuan grave es la situación			Item3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación		
	Opciones Predominantes	Fr. Ab	Fr. Ac	Opciones Predominantes	Fr. Ab	Fr. Ac
<b>Bullying Relacional. SITUACION 1</b>	Moderadamente	32	43%	Probable	31	41%
<b>Bullying Relacional. SITUACION 2</b>	Moderadamente	31	41%	Muy Probable	29	39%
<b>Bullying Verbal. SITUACION 3</b>	Grave	31	41%	Muy Probable	49	66%
<b>Bullying Verbal. SITUACION 5</b>	Muy grave	38	51%	Muy Probable	60	81%
<b>Bullying Físico. SITUACION 4</b>	Muy grave	49	66%	Muy Probable	62	83%
<b>Bullying Físico. SITUACION 6</b>	Muy grave	44	59%	Muy Probable	68	91%

La tabla resume los datos relevados: en cuanto a la gravedad de las situaciones, se puede concluir que en cuanto a la manifestación de Bullying Relacional, la gravedad fue moderada, no siendo así para el resto de las manifestaciones del fenómeno, ya que se visualizó que la gravedad osciló entre las opciones de Grave / Muy Grave. En cuanto a la intervención, aconteció el mismo proceder, si bien en todas las situaciones planteadas los docentes intervendrían, fueron modificándose los valores, ya que se visualizó que para las manifestaciones más explícitas los porcentajes fueron más elevados.

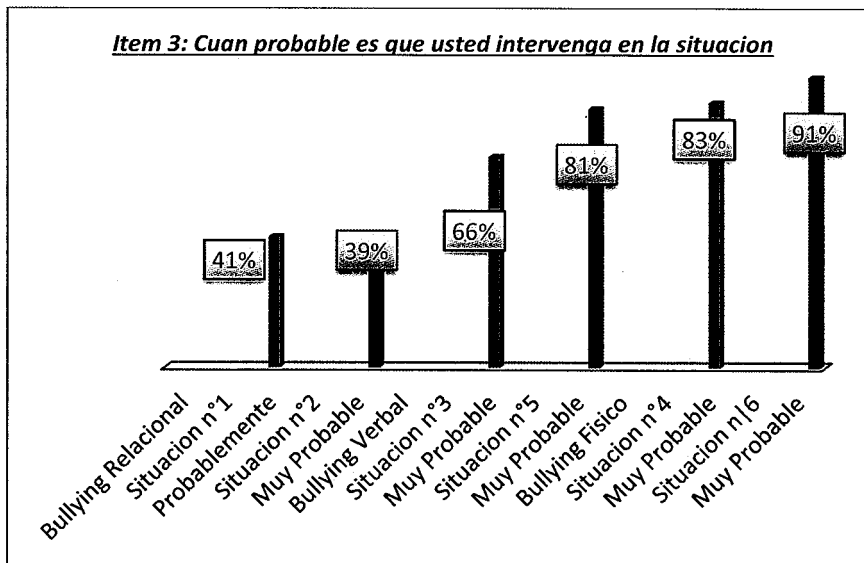
A continuación se muestran los gráficos que representan los datos de la tabla 1

**Gráfico1: Gravedad de las situaciones**



Se visualiza que la manifestación Bullying Relacional fue considerada de una gravedad Moderada, las restantes manifestaciones, se consideraron de mayor gravedad, por lo cual se infiere una diferencia significativa a la hora de evaluar la gravedad de las 3 modalidades del fenómeno.

**Gráfico 2: Intervención en las situaciones**



En cuanto a la intervención, fueron modificándose los valores, ya que el 90% del total de la muestra para la manifestación del Bullying Físico decidió intervenir, no así en la manifestación de Bullying Relacional en donde los valores fueron del 41% de la muestra, duplicándose para las modalidades de mayor visibilidad.

**Ítem 2: Actitud del docente frente a las diferentes situaciones y modalidades del fenómeno.**

El ítem 2: **Yo me estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.** Hace alusión a la actitud que presentaría el docente frente a las situaciones planteadas, por lo cual se registraron las opciones más escogidas del ítem.

La tabla muestra que se registraron diferencias entre las diferentes modalidades de Bullying, en cuanto a la actitud que presentaría el docente frente a la situaciones planteadas ya que en las primeras situaciones se seleccionó la opción n° 3 **No estoy de acuerdo ni en desacuerdo**, en cambio para las manifestaciones más visibles, hubo diferencias ya que se seleccionó estar de acuerdo con la afirmación propuesta. (Véase Anexo Tablas 4, 7, 10, 13, 16, 19).

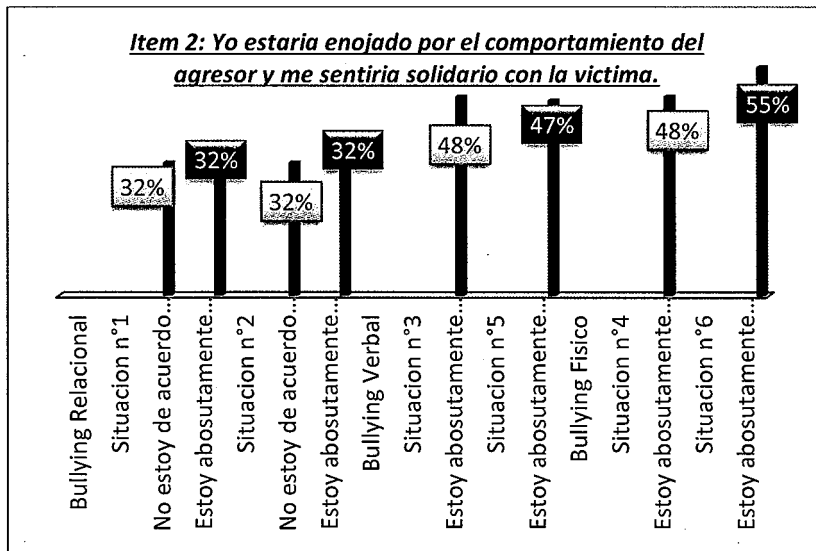
**TABLA 2: Empatía de los docentes en las diferentes manifestaciones del fenómeno.**

TIPOS DE BULLYING	Ítem 2: Yo estaría enojado por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.		
Situación y Modalidad	Opciones Predominantes	Fre Ab	Fre. Acu
<b>Bullying Relacional. Situación 1</b>	No estoy de acuerdo ni en desacuerdo Estoy absolutamente de acuerdo	24 24	32% 32%
<b>Bullying Relacional. Situación 2</b>	No estoy de acuerdo ni en desacuerdo Estoy absolutamente de acuerdo	24 24	32% 32%
<b>Bullying Verbal. Situación 3</b>	Estoy absolutamente de acuerdo	36	48%
<b>Bullying Verbal. Situación 5</b>	Estoy absolutamente de acuerdo	35	47%
<b>Bullying Físico. Situación 4</b>	Estoy absolutamente de acuerdo	36	48%
<b>Bullying Físico. Situación 6</b>	Estoy absolutamente de acuerdo	41	55%

Respecto a la empatía del docente en referencia a la víctima, tanto como con el agresor, se visualizó que para la manifestación de Bullying Relacional, la opción que predominó fue no estar de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación de sentirse solidario con el niño agredido y molesto con el niño agresor, sin embargo para el resto de las manifestaciones, se mostraron de acuerdo con la afirmación

A continuación el gráfico muestra los datos reflejados en la tabla.

**Gráfico 3: Empatía y modalidades del fenómeno**



En cuanto a la empatía, se visualizaba que en la manifestación Relacional, hubo un predominio de la opción no estar de acuerdo ni en desacuerdo con sentirse solidario con el agredido y molesto con el agresor, en cambio cuanto más visible es la manifestación del fenómeno, mas se inclinaban los docentes a seleccionar la opción de estar de acuerdo con dicha afirmación.

### Comparación de ambas localidades

Una vez realizado el relevamiento total de la muestra, proseguimos analizando las respuestas de cada localidad, para luego poder registrar si se hallaron diferencias entre ambas ciudades. A continuación se visualizarán en las tablas, los resultados recabados.

### Bullying Relacional: Situación n°1 y n°2

#### Situación n°1:

*Usted escucha a un estudiante cantarle a otro niño chupamedias de la profesora. El niño trata de ignorar los comentarios, pero se queda molesto y callado en su escritorio. Usted ha presenciado esto con anterioridad.*



**Ítem n°1: En su opinión cuan grave es la situación:** Mar del Plata escogió la opción n° 3 **Moderadamente Grave** con un porcentaje de 51%, a su vez Necochea escogió la misma opción presentando un porcentaje de 34%. No registrándose ninguna diferencia en ambas localidades.

**Ítem n°2: Yo estaría enojado/a con el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima:** Mar del Plata en este ítem optó por la opción n°3 **no estoy de acuerdo ni en desacuerdo**, con un 41%, a su vez Necochea seleccionó la opción n°5 **estoy absolutamente de acuerdo**, con un 40%.

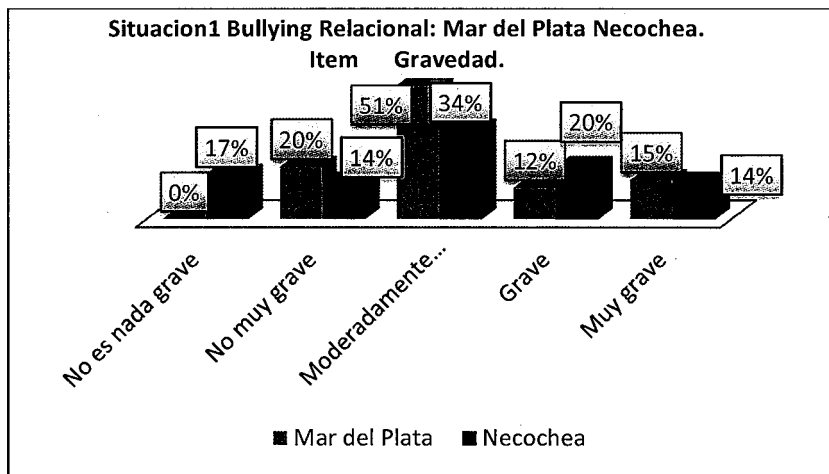
**Ítem n°3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación:** Mar del Plata seleccionó la opción n° 4 **probablemente** con un 46%, por su parte Necochea seleccionó la opción n° 4 **probable** y la opción n°5 **muy probable** con un 37% en ambas opciones.

**TABLA 3: Mar del Plata y Necochea. Situación n° 1: Item1- Item2- Item 3.**

SITUACION N°1	MAR DEL PLATA		NECOCHEA	
Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación	Opción Predominante Moderadamente Grave	Porcentaje 51%	Opciones Predominan Moderadamente Grave	Porcentaje 34%
Ítem 2: Yo estaría enojado con el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima	No estoy de acuerdo ni en desacuerdo	41%	Estoy absolutamente de acuerdo	40%
Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación	Probablemente	46%	Probable	37%
			Muy probable	37%

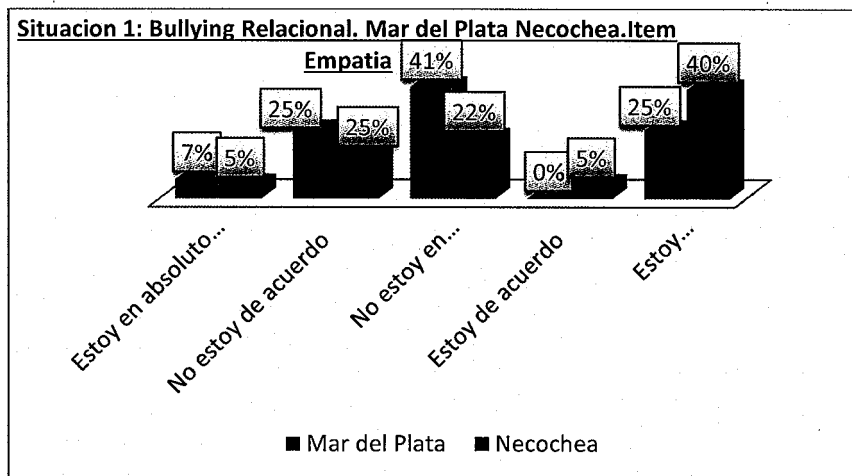
Comparando ambas ciudades, arribamos a los siguientes resultados: en cuanto a la gravedad en la situación n° 1 ambas localidades no presentaron diferencias escogiendo la opción moderadamente grave, en cuanto a la empatía si hubo diferencias ya que Mar del Plata no presentó acuerdo ni desacuerdo con la afirmación propuesta, en cambio Necochea estuvo de acuerdo con la afirmación, en lo referido a la intervención, tampoco hubo diferencias en las opciones escogidas, ambas localidades probablemente intervendrían.

**Gráfico 4.1 Gravedad de la situación n°1 Mar del Plata /Necochea**



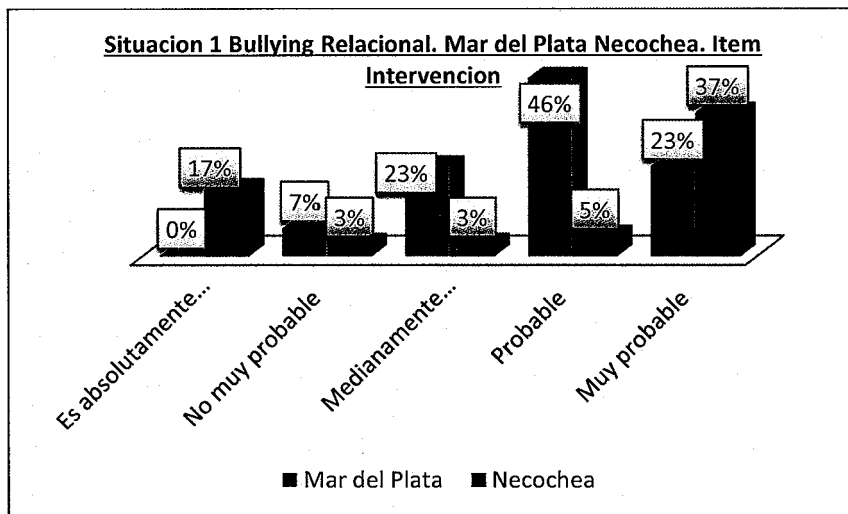
Tanto para la ciudad de Mar del Plata, como para la localidad de Necochea, la opción más elegida fue la n°3 Moderadamente Grave con un 51% en la ciudad de Mar del Plata y del 34% para la ciudad de Necochea, no registrándose diferencias en ambas ciudades.

**Gráfico 4.2: Empatía situación n° 1 Mar del Plata/ Necochea.**



En cuanto al Ítem 2 Empatía, en la ciudad de Mar del Plata se registró que la opción más escogida fue la n° 3 No estoy desacuerdo ni en desacuerdo presentando un porcentaje de 41%, en cambio para la ciudad de Necochea la opción más escogida fue la n° 5 Estoy absolutamente de acuerdo con un valor de 40%, a su vez no se registraron diferencias en las demás opciones.

**Gráfico 4.3 Intervención situación n° 1 Mar del Plata/ Necochea.**



En el ítem Intervención se mostró en la opción n° 1 que alude a no intervenir un porcentaje de 17% de docentes de la ciudad de Necochea que optó por dicha opción, siendo que Mar del Plata no obtuvo en la opción ningún valor, por otra parte, también se registraron diferencias en las opciones n° 3 n° 4 y n° 5, aunque en su mayoría escogieron intervenir.

#### **Situación n°2:**

***Durante la hora de taller escucha por casualidad a un niño decir a otro alumno: si no me das el fibrón rojo, no te invito a mi fiesta. Esta no es la primera vez que usted escucha a este niño decirle este tipo de cosas a este compañero.***

**Ítem n°1:** En su opinión cuan grave es la situación., Mar del Plata en este ítem optó por la opción n° 3 **moderadamente grave** con un 53%, Necochea a su vez seleccionó la misma opción con un de 28%. No registrándose diferencias significativas.

**Ítem n°2:** Yo estaría enojado/a con el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima, Mar del Plata votó por la opción n°3 **no estoy de acuerdo ni en desacuerdo**, con un 35%, a su vez Necochea condensó las respuestas en las opción n°5 **estoy absolutamente de acuerdo**, con un 40%.

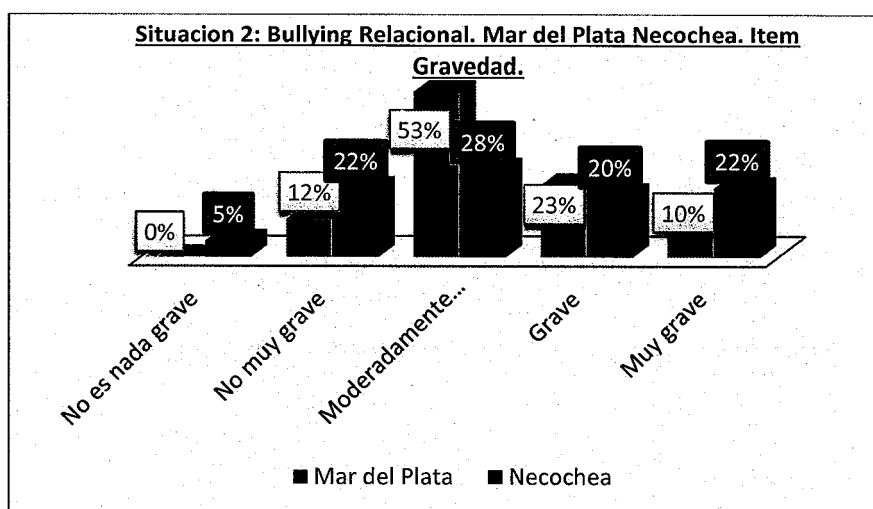
**Ítem n°3:** Cuan probable es que usted intervenga en la situación, Mar del Plata escogió la opción n°4 **probablemente** con un 41%, Necochea a su vez optó por la opción n° 5 **muy probable** con un 43%.

**TABLA 4: Mar del Plata y Necochea. Situación n° 2. Item1- item2- Item 3.**

SITUACION N°2	MAR DEL PLATA		NECOCHEA	
Ítem 1: En su opinión cuán grave es la situación	Opción Predominante	Porcentaje	Opción Predominante	Porcentaje
	Moderadamente Grave	53%	Moderadamente Grave	28%
Ítem 2: Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría Solidario con víctima	No estoy de acuerdo ni en desacuerdo	35%	Estoy absolutamente de acuerdo	40%
Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación	Probablemente	41%	Muy Probable	43%

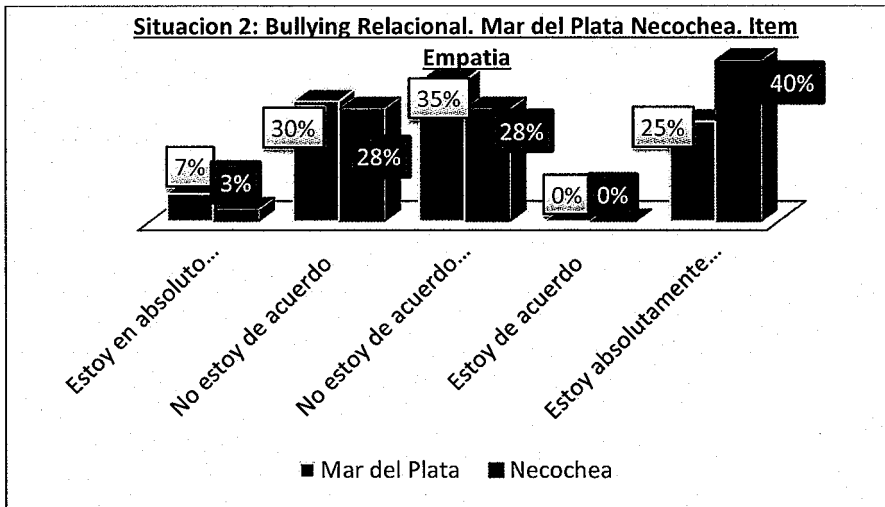
La tabla 4 refleja la diferencias en cuanto al ítem 1 gravedad, ya que si bien en ambas localidades se escogió la opción Moderadamente grave las frecuencias fueron diferentes, presentándose un valor más elevados para la ciudad de Mar del Plata, en cuanto al ítem empatía, también se encontraron diferencias ya que Mar del Plata escogió la opción de no estar de acuerdo ni en desacuerdo, en cambio Necochea seleccionó estar absolutamente de acuerdo con la afirmación planteada y por último en ítem intervención, ambas localidades escogieron intervenir.

**Gráfico 5.1 Situación n° 2 gravedad. Mar del Plata/Necochea.**



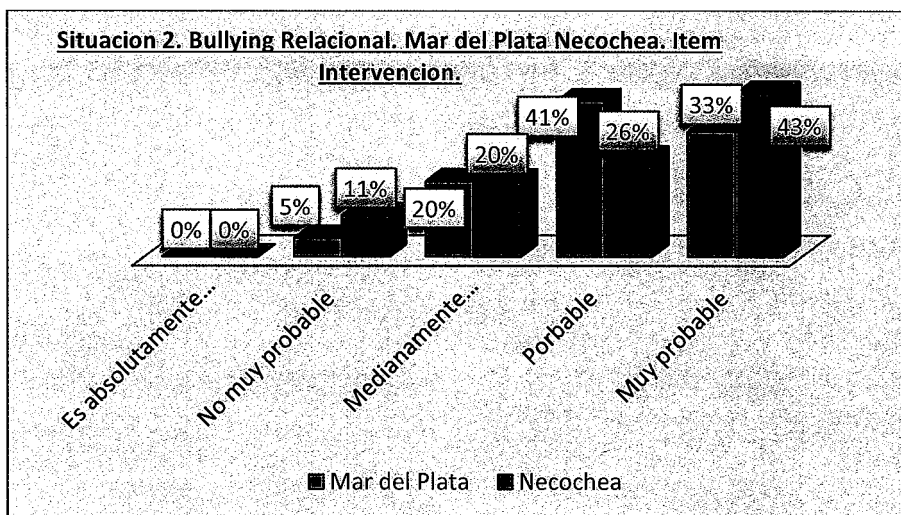
En la situación n° 2 en el Ítem Gravedad, en ambas localidades, la opción predominante fue la n° 3, cabe resaltar que los valores de las demás opciones, fueron más homogéneos en la muestra de Necochea, no así en la ciudad de Mar del Plata, ya que casi todas las respuestas se concentraron en la opción nombrada .

**Gráfico 5.2: Empatía. Mar del Plata/ Necochea.**



En cuanto al Ítem 2 Empatía, se pudieron registrar los siguientes resultados: la opción más elegida por parte de los docentes de la localidad de Mar del Plata fue la opción n° 3, la misma hace alusión a no estar en desacuerdo, ni en acuerdo respecto a la afirmación, en la ciudad de Necochea en cambio la opción más escogida fue la n° 5 estar en absoluto acuerdo con estar enojado por el comportamiento del alumno y sentirse solidario con el niño agredido. A su vez respecto a las demás opciones, se observaron que valores fueron similares en ambas localidades, por lo cual se infiere que no se presentaron diferencias significativas respecto a este ítem.

**Gráfico 5.3: Intervención situación n° 2. Mar del Plata/ Necochea.**



En cuanto al Ítem 3 Intervención se tomaron en cuenta los siguientes datos: la opción más seleccionada fue para Mar del Plata la n° 4 o sea Probablemente se intervendría en la situación, en cambio para la localidad de Necochea, se registró que

predominó la opción n° 5 que alude a Muy Probablemente intervendrían, a su vez coincidieron un 20% de la muestra en ambas localidades que Medianamente intervendrían, por lo cual si bien predominaron las opciones n° 4 y n° 5, en cuanto a una intervención casi segura, no obstante, para este tipo de modalidad del fenómeno, una proporción de la muestra no lo califica como una intervención necesaria. Coincidiendo con la gravedad de la situación, ya que en la misma predominó la opción n° 3 Medianamente Grave.

### **Bullying Verbal: Situación n°3 y situación n°5**

#### **Situación n°3:**

*Su clase se está preparando para salir al recreo y los niños están en fila frente a la puerta. Usted escucha a un niño manifestarle a otro: dame la plata de tus golosinas, el niño no le hace caso, pero el compañero lo empieza a molestar burlándose cantándole nenito de mamá, mariquita. No es la primera vez que usted observa que este niño le canta esta canción a su compañero.*

**Ítem n°1: En su opinión cuan grave es la situación,** Mar del Plata escogió la opción n° 4 **grave**, con un porcentaje de 41, pero a su vez, seleccionó la opción n° 5 **muy grave**, con los mismos resultados. Necochea a su vez presentó en la opción n°4 **Grave** con un porcentaje de 45. No registrándose diferencias significativas.

**Ítem n°2: Yo estaría enojado/a con el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima,** Mar del Plata votó por la opción n°5 **estoy absolutamente de acuerdo**, con un porcentaje de 38%, a su vez Necochea condensó las respuestas en la misma opción, con un porcentaje de 60%. Tampoco se registraron diferencias en dicho ítem.

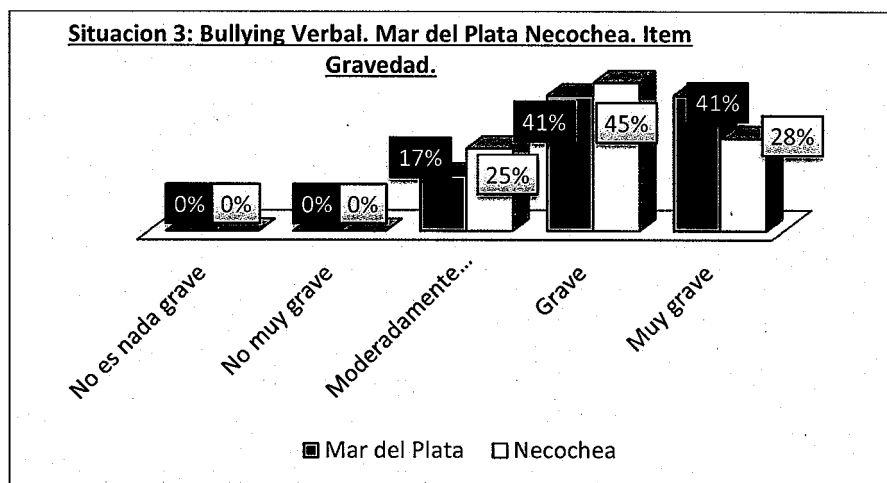
**Ítem n°3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación,** en este ítem Mar del Plata escogió la opción n°5 **muy probable**, con un porcentaje de 64%, Necochea por su parte escogió la misma opción, con un porcentaje de 68%. En el ítem no se presentó ninguna diferencia en ambas localidades.

**TABLA 5: Mar del Plata y Necochea. Situación n° 3. Ítem 1 Ítem2- Ítem 3.**

SITUACION N°3	MAR DEL PLATA		NECOCHEA	
Ítem 1: En su opinión cuán grave es la situación	Opción Predominante	Porcentaje	Opción Predominante	Porcentaje
	Grave Muy Grave	41% 41%	Grave	45%
Ítem 2: Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor, y me sentiría solidario con la víctima	Estoy absolutamente de acuerdo	38%	Estoy absolutamente de acuerdo	60%
Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación.	Muy Probable	64%	Muy Probable	68%

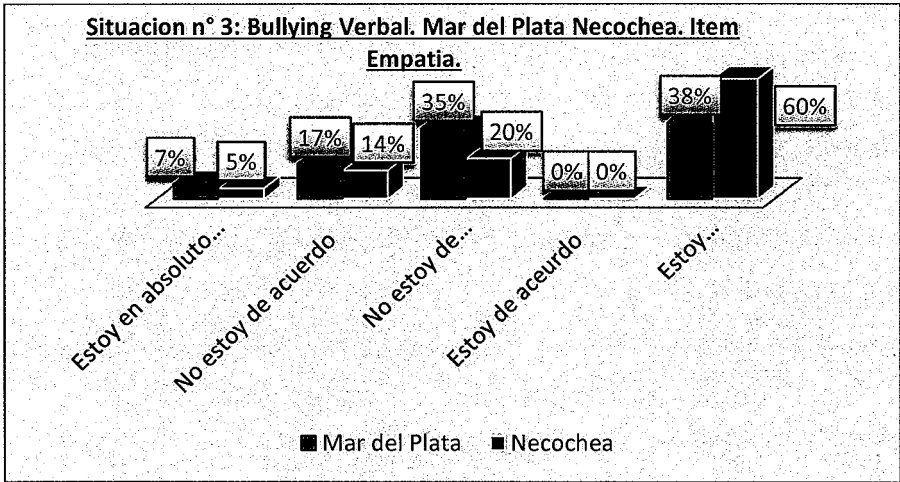
En la tabla siguiente no se presentaron diferencias entre las localidades, ya que ambas seleccionaron en cuanto a la gravedad opciones similares e iguales, lo mismo aconteció con el resto de los ítem, ambas ciudades escogieron intervenir en la situación y además en cuanto a la afirmación, que presenta el ítem 2 escogieron estar absolutamente de acuerdo con dicha alternativa.

**Gráfico 6.1 Gravedad situación n° 3. Mar del Plata/ Necochea**



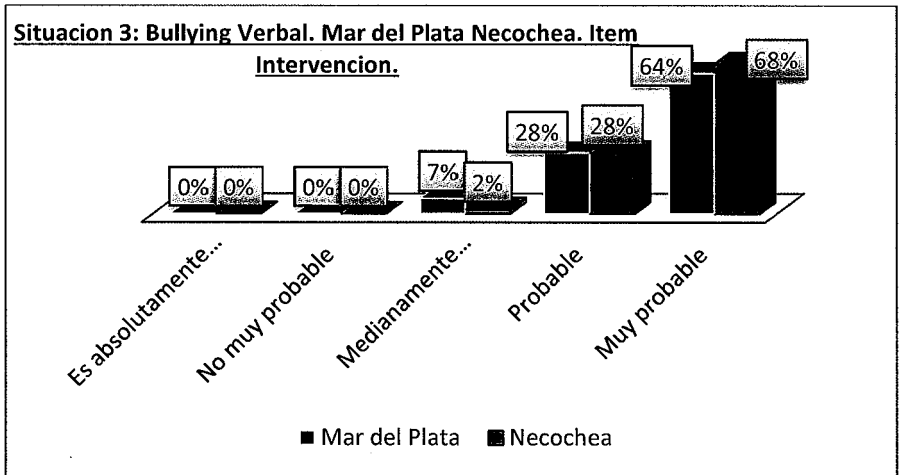
En esta situación, se puede visualizar que en el ítem Gravedad, los docentes marplatenses escogieron 2 opciones a la vez, cada una de ellas con un porcentaje de 41% las mismas son la opción n° 4 Grave y la opción n° 5 Muy grave, a su vez la localidad de Necochea escogió solo una opción con un 45% del total de muestra, siendo la opción seleccionada la n° 4 Grave, respecto a las demás opciones, se pudo percibir que no hubo diferencias en cuanto a los porcentajes de las mismas, ya que para las 2 primeras opciones las que hacían referencias a No es grave y No muy grave, el porcentaje fue nulo, a su vez para la opción n° 3 Medianamente Grave se presentaron porcentajes similares.

**Gráfico 6.2 Empatía situación n° 3. Mar del Plata/ Necochea**



Siguiendo con la situación n° 3 en lo que respecta al Ítem 2, para la ciudad de Mar del Plata la opción que predominó fue la n° 5 estar absolutamente de acuerdo con la afirmación planteada, al igual que en la ciudad de Necochea, aunque los porcentajes, fueron diferentes, ya que para la ciudad de Mar del Plata, dicha opción presentó un 38% del total de la muestra marplatenses, no a si Necochea, que obtuvo un 60% de su muestra. A su vez en referencia al resto de las opciones, no hubo diferencias, aunque presento una diferencia en la opción n°3 que refiere a no estar en acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación del ítem, obteniendo Mar del Plata un 35% de la muestra y Necochea un 20% de su muestra.

**Gráfico 6.3: Intervención. Situación n° 3 Mar del Plata/ Necochea.**



En referencia al Ítem 3 Intervencion, ambas localidades eligieron la opción n° 5 Muy probable la intervencion con un 64% en Mar del Plata y un 68% para Necochea, a su vez en las demas opciones obtuvieron resultados muy similares.

**Situación n°5:**

*Usted ha permitido que los niños de su clase tengan un recreo debido a que han trabajado mucho. Usted presencia que el niño le dice a otro: ya te dije que no puedes jugar conmigo. El niño juega solo durante el tiempo libre con lágrimas en los ojos. Esta no es la primera vez que este niño ha excluido al otro del juego.*

**Ítem n°1: En su opinión cuan grave es la situación.**, Mar del Plata eligió la opción n°4 **grave** y n° 5 **muy grave**, presentando un 38%, Necochea a su vez exhibió en la misma opción una un 65%. No registrándose diferencias significativas.

**Ítem n°2: Yo estaría enojado/a con el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima**, Mar del Plata puntuó en la opción n°5 **estoy absolutamente de acuerdo**, un porcentaje de 41%, a su vez Necochea concentró las respuestas en la misma opción, con un 54%, tampoco se registraron diferencias en este ítem.

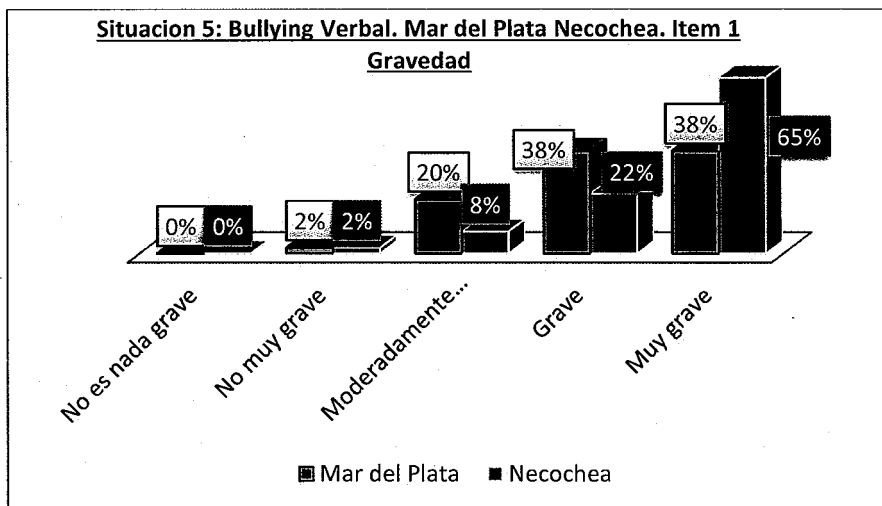
**Ítem n°3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación**, en este ítem Mar del Plata escogió la opción n°5 **muy probable**, con un porcentaje de 79%, Necochea a su vez optó también por la misma opción, presentando un porcentaje de 83 %.

**TABLA 6: Mar del Plata y Necochea. Situación n° 5. Ítem1- Ítem2- Ítem3.**

SITUACION N°5	MAR DEL PLATA		NECOCHEA	
<b>Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación</b>	<b>Opción Predominante</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Opción Predominante</b>	<b>Porcentaje</b>
	<b>Grave</b>	38%	<b>Muy Grave</b>	65%
	<b>Muy Grave</b>	38%		
<b>Ítem 2: Yo estaría enojado/a con comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima</b>	<b>Estoy absolutamente de acuerdo</b>	41%	<b>Estoy absolutamente de acuerdo</b>	54%
<b>Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación</b>	<b>Muy Probable</b>	79%	<b>Muy Probable</b>	83%

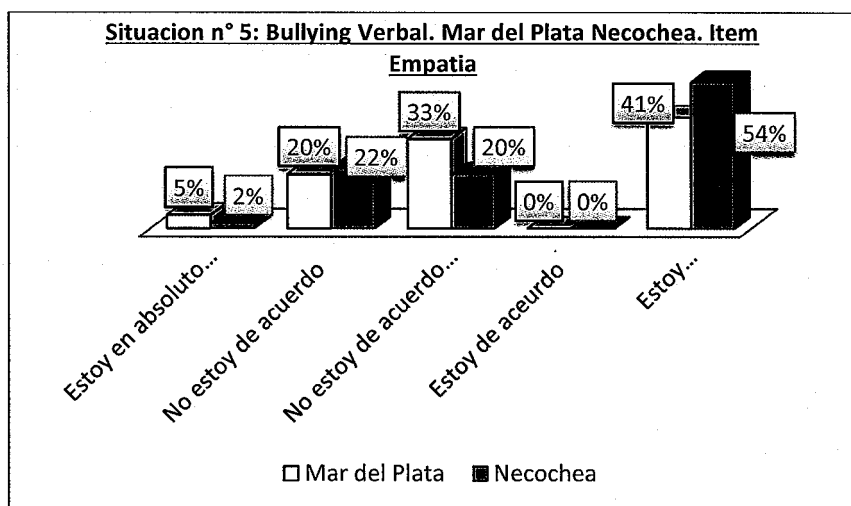
La tabla 6 permite inferir que no se presentaron diferencias en las localidades, aunque en el ítem referido a la gravedad de la situación, hubo una diferencia ya que la ciudad de Mar del Plata seleccionó dos opciones al mismo tiempo dividiéndose el porcentaje, no obstante no se registraron diferencias en ambas ciudades.

**Gráfico 7.1 Situación n° 5 Gravedad. Mar del Plata/ Necochea.**



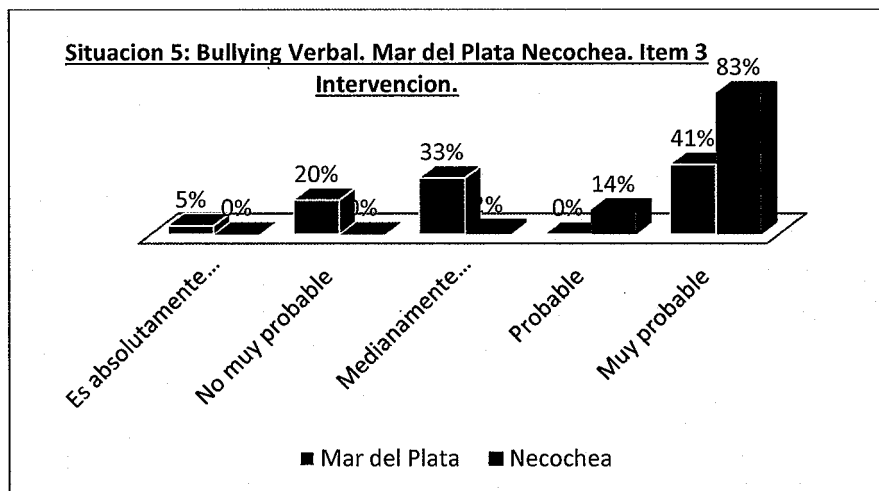
la situación n° 5 en cuanto al ítem Gravedad, Mar del Plata escogió dos opciones la n° 4 Grave y la n°5 Muy grave con un porcentaje de 38%, en cambio Necochea escogió solo una opción que fue la n° 5 Muy grave con un valor de 65%, por otra parte para el resto de las opciones se mostró una diferencia en cuanto a la opción n° 3 Medianamente Probable la intervención, ya que para la ciudad de Mar del Plata el porcentaje fue del 20% y Necochea solo el 8% de la muestra.

**Gráfico 7.2 Empatía. Situación n° 5. Mar del Plata/ Necochea.**



En cuanto al Ítem 2 Empatía, los resultados fueron en la opción n°5 Estoy absolutamente de acuerdo, con un porcentaje de 41% para la ciudad de Mar del Plata y un 54% para la ciudad de Necochea, a su vez en las restantes opciones se visualizaron resultados similares observándose un diferencia en la opción n° 3 No estoy de acuerdo ni en desacuerdo con un 33% para la ciudad de Mar del Plata y un 20% para la localidad de Necochea.

**Gráfico 7.3 Intervención. Situación n° 5. Mar del Plata/ Necochea.**



En cuanto a la intervención en dicha situación se observó que la opción predominante fue la n° 5 Muy probable la intervención, aunque los porcentajes fueron muy diferentes, ya que para la ciudad de Mar del Plata el valor fue de 41%, en cambio para la ciudad de Necochea obtuvo un 83% de su muestra. Por otra parte en el resto de las opciones hubo diferentes resultados ya que para la opción n° 3 Medianamente Probable se reflejaron los siguientes resultados: 33% para Mar del Plata y un 2% para la localidad de Necochea, a su vez en la opción n° 2 No muy Probable la intervención se reflejo que la ciudad de Mar del Plata un 20% de la muestra seleccionó dicha opción, en cambio para la localidad de Necochea no hubo ningún resultado.

#### **Bullying Físico situación n°4 y n°6**

##### **Situación n°4:**

*Un alumno trajo al colegio un MP3 cuenta que fue un premio proveniente de una rifa, otro compañero es acerca y golpea su cabeza reclamando el MP3, inicialmente el niño rehúsa, pero finalmente cede. Este tipo de interacción ha ocurrido varias veces anteriormente entre estos niños.*

**Ítem n°1: En su opinión cuan grave es la situación,** Mar del Plata optó por la opción n° 5 **muy grave**, con un porcentaje de 53%, Necochea a su vez presentó en la misma opción un porcentaje de 80%. No registrándose diferencias significativas.

**Ítem n°2: Yo estaría enojado/a con el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima,** Mar del Plata votó por la opción n°5 **estoy absolutamente de acuerdo**, con un porcentaje de 43%, a su vez Necochea condensó las respuestas en la misma opción con un porcentaje de 57%, tampoco se registraron diferencias en este ítem.

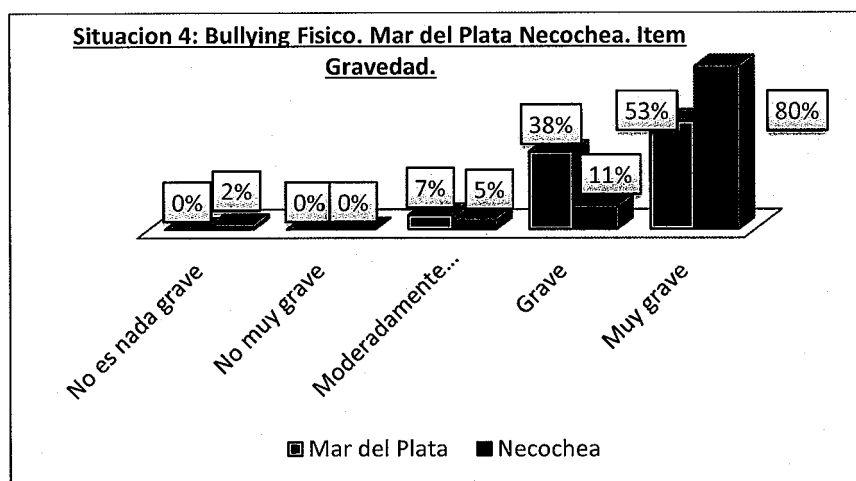
**Ítem n°3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación,** en este ítem Mar del Plata escogió la opción n°5 **muy probable**, con un porcentaje de 79%, Necochea a su vez optó por la misma opción, registrándose un porcentaje de 86 %.

**TABLA 7: Mar del Plata y Necochea. Situación n° 4. Ítem1- Ítem2- Ítem3.**

SITUACION N°4	MAR DEL PLATA		NECOCHEA	
Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación	Opción Predominante	Porcentaje	Opción Predominante	Porcentaje
	Muy Grave	53%	Muy Grave	80%
Ítem 2: Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima	Estoy absolutamente de acuerdo	43%	Estoy absolutamente de acuerdo	57%
Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación.	Muy Probable	79%	Muy Probable	86%

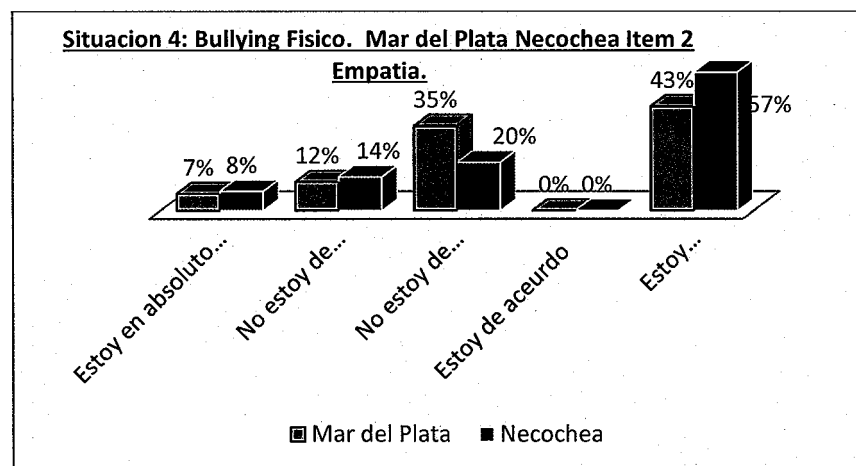
La tabla 7 presentó resultados similares en ambas ciudades, considerando las mismas opciones para cada ítem, aunque también cabe mencionar, que hubo una diferencia en cuanto al ítem gravedad, ya que si bien las dos localidades seleccionaron la opción muy grave la frecuencia fue mayor para la localidad de Necochea con un 80% del total de su muestra.

**Gráfico 8.1 Gravedad. Situación n° 4. Mar del Plata/ Necochea.**



En cuanto a la situación n°4 se vislumbraron los siguientes resultados: cada una de las localidades escogió la opción n° 4 Muy grave, aunque los porcentajes fueron diferentes, presentando Mar del Plata un 53% y Necochea un 80%, por lo cual si bien ambas ciudades, consideran de Gravedad la situación, no coinciden en cuanto a la cantidad de docentes que escogieron dicha opción, ya que Mar del Plata también concentró sus respuestas en la opción n° 4 Grave con un 38% del total de la muestra marplatense.

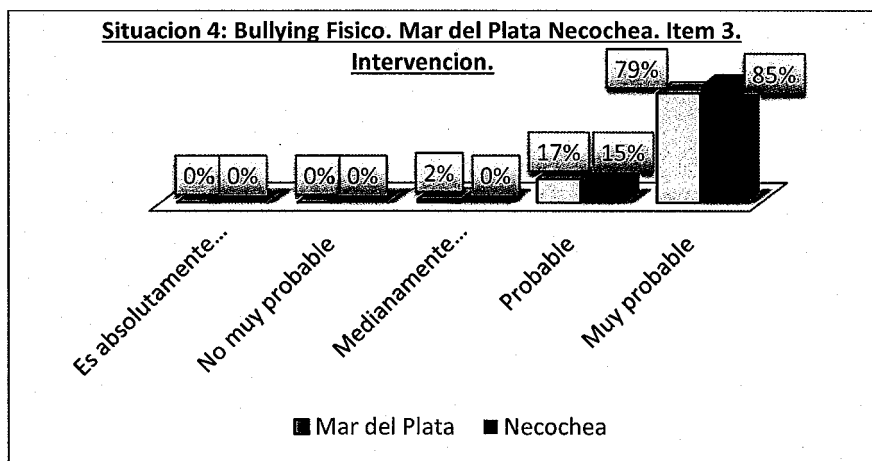
**Gráfico 8.2 Empatía. Situación n° 4. Mar del Plata/ Necochea.**



Por su parte el Ítem 2 Empatía, se visualizó que la opción n° 4 estar totalmente de acuerdo con la afirmación, fue la elegida con un 43% para la ciudad de Mar del Plata y un 57% para la localidad de Necochea, en referencia a las demás opciones, no se hallaron diferencias en ninguno de los resultados. Una de las diferencias fue la opción n° 3 no estar de

acuerdo ni en desacuerdo, ya que en la misma para la ciudad de Mar del Plata obtuvo un 35% y para la ciudad de Necochea un 20%.

**Gráfico 8.3: Intervención. Situación n° 4. Mar del Plata/ Necochea.**



En cuanto al Ítem 3 Intervención, se relevó que la opción predominante fue la n° 5 Muy probable la intervención con unos valores de: 79% para la ciudad de Mar del Plata y 85% para la ciudad de Necochea, a su vez en las demás opciones no se obtuvieron diferencias, se observó que no obtuvieron puntajes las 2 primeras opciones no de intervención.

**Situación n°6:**

*Usted ha asignado a los niños de su clase que trabajen en grupo de cuatro para hacer proyectos. Mientras que los niños están reuniéndose en sus grupos, usted ve a un alumno empujar a otro con tanto fuerza que este ultimo cae al suelo. El empujón fue claramente intencional y no fue resultado de una provocación. El niño que cayó grita: déjame de empujar, ándate déjame tranquilo.*

**Ítem n°1:** En su opinión cuan grave es la situación, Mar del Plata optó por la opción n° 5 muy grave, con un 66%, Necochea a su vez presentó la misma opción teniendo un porcentaje de 48%. No presentándose diferencias en ambas ciudades.

**Ítem n°2:** Yo estaría enojado/a con el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima, Mar del Plata en este ítem señaló en la opción n°5 estoy absolutamente de acuerdo, con un porcentaje de 43%, a su vez Necochea agrupó las

respuestas en la misma opción presentando un porcentaje de 68%, tampoco se registro ninguna diferencia.

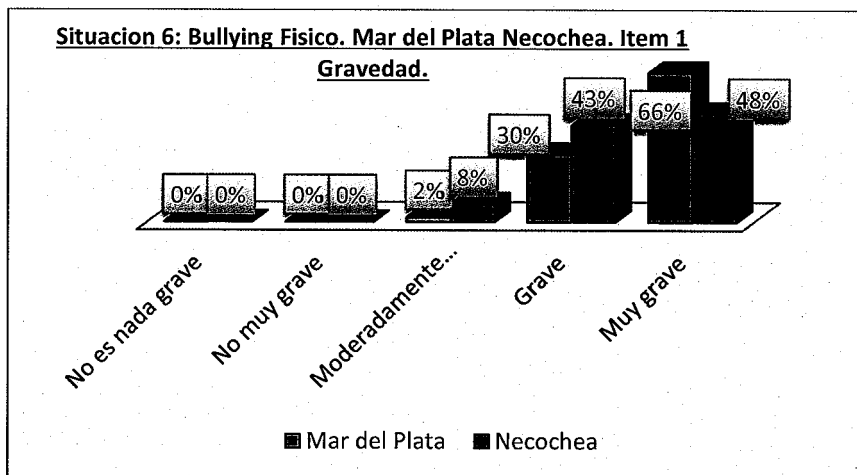
**Ítem n°3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación,** Mar del Plata escogió la opción n°5 muy probable, con un porcentaje de 94%, Necochea a su vez eligió dicha opción, con un porcentaje de 88 %.

**TABLA 8: Mar del Plata y Necochea. Situación n° 6. Item 1- Item2- Item3.**

SITUACION N°6	MAR DEL PLATA		NECOCHEA	
Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación	Opción Predominante	Porcentaje	Opción Predominante	Porcentaje
	Muy Grave	66%	Muy Grave	48%
Ítem 2: Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.	Estoy absolutamente de acuerdo	43%	Estoy absolutamente de acuerdo	68%
Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación	Muy Probable	94%	Muy Probable	88%

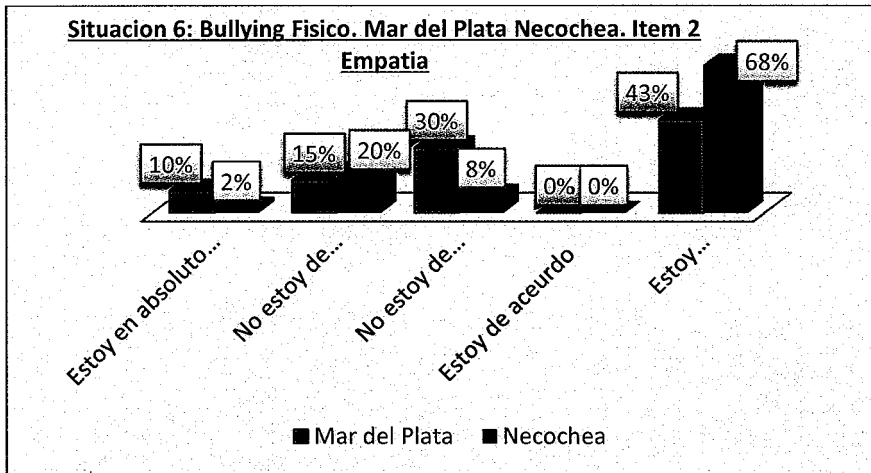
La tabla 8 muestra como en ambas ciudades no hubo diferencias en cuanto a las opciones seleccionadas en cada uno de los distintos ítems, como tampoco se presentaron diferencias en referencia a los valores de las opciones predominantes.

**Gráfico 9.1 Gravedad. Situación n° 6. Mar del Plata/Necochea.**



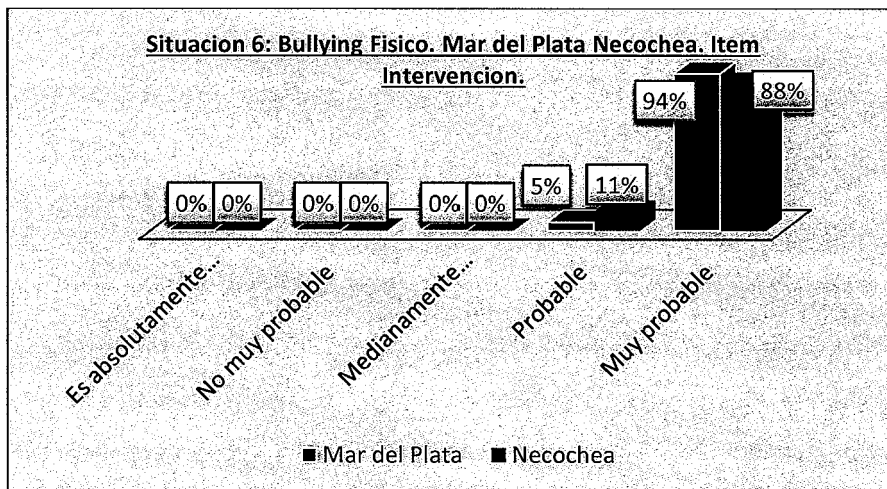
En lo que respecta a dicha situación, pudimos visualizar que: para ambas localidades la opción escogida fue la n° 5 Muy Grave con un 48% para la ciudad de Necochea y un 66% para Mar del Plata. A su vez cabe mencionar que la opción n°4 Grave fue elegida por un 43% de la muestra de la ciudad de Necochea.

**Gráfico 9.2: Empatía. Situación n° 6. Mar del Plata/ Necochea.**



En cuanto al Ítem Empatía la opción más elegida fue la n° 5 Estoy absolutamente de acuerdo con la afirmación del ítem, presentando Mar del Plata un 43% y Necochea un 68%, a su vez se vieron diferencias en la opción n° 1 que refiere a estar en absoluto desacuerdo con la afirmación, ya que Necochea obtuvo un 2% del total de su muestra, en cambio Mar del Plata fue del 10%, por otra parte la opción n° 3 de no estar en acuerdo ni en desacuerdo presentó una diferencia significativa, ya que Mar del Plata obtuvo un 30% en cambio Necochea presentó un 8% del total de la muestra.

**Gráfico 9.3: Intervención. Situación n° 6. Mar del Plata/ Necochea.**



Para el Ítem 3 Intervención hubo una homogeneidad en los resultados, ya que Necochea presentó en la opción n° 5 Muy probable la intervención un 88%, y Mar del Plata seleccionó la misma opción con un 94% del total de la muestra marplatense. Por otra parte las restantes opciones no tuvieron ninguna respuesta. A su vez se presentó una diferencia en cuanto a la opción n° 4 Probable la intervención, con un resultado de 11% para la ciudad de Necochea y un 5% para la localidad de Mar del Plata.

A continuación presentaremos los resultados de la variable **Herramientas**, las mismas hacen referencia a los dispositivos de abordaje que implementan los docentes frente a cada situación. Para lo cual tomaremos las 2 últimas preguntas del cuestionario:

### **1 ¿qué haría con la víctima?**

### **2 ¿qué haría con el agresor?**

Cada respuesta esta categorizada en 2 grupos las que hacen referencia a la **Victima** y las que se focalizan en el **Agresor**, a su vez cada una de estas 2 categorías presentan sus correspondientes particiones, siendo la categoría Victima dividida en 8 opciones estas son: 1- contención, 2- dialogo y reflexión, 3- aceptar las disculpas del agresor, 4- hablar con terceros, 5- llamar al médico, 6- psicoeducación, 7- no intervenir 8- no contestar 9- otras opciones.

A su vez la categoría Agresor fue fraccionada en 8 divisiones estas son: 1- dialogo, 2- llamado de atención, 3- hablar con terceros, 4- pedido de disculpas, 5- reflexionar, 6- no intervenir 7- no contesta y 8- otras opciones.

En la **tabla 9** se visualizan los resultados de la localidad de Necochea:

**Bullying Relacional:** visualizamos que la opción más elegida por parte de los docentes, en referencia a lo que harían con **la víctima**, fue la opción n°2 **diálogo y reflexión**, en ambas situaciones, en la situación n°1 obtuvo una frecuencia de 23 y en la situación n°2 una frecuencia de 13. No registrándose ninguna diferencia significativa entre las situaciones.

**Bullying Verbal:** representado por las situaciones 3 y 5 escogieron en referencia a lo que harían con **la víctima**, las opciones n°2 y n°9, siendo en la situación n°3 la opción más seleccionada la n°2 **diálogo y reflexión** con una frecuencia de 18 y la situación n°5 escogió la opción n°9 que se refiere a implementar otras opciones, con una frecuencia de 16.

Habiendo diferencias significativas entre las situaciones n°3 y n°5, y a su vez no presentado diferencia con la modalidad Bullying Relacional.

Por otra parte en la modalidad **Bullying Físico** conformado por las situaciones 4 y 6, en referencia a **la víctima** obtuvieron como repuestas la opción n°2 **diálogo y reflexión** , con una frecuencia de 11 en ambas situaciones.

En referencia a lo que harían con el **agresor**, la modalidad Bullying Relacional obtuvo los siguientes resultados:

**Bullying Relacional** representado por las situaciones n°1 y2 eligieron la situación n°1 la opción n°1 que hace alusión al **diálogo con el agresor**, con una frecuencia de 21, por otra parte la situación n°2 seleccionó la opción n° 2 que adhiere al **llamado de atención** al agresor con una frecuencia de 11.

En cuanto al **Bullying Verbal** representado por las situaciones n°3 y 5 se pudo visualizar que la situación n°3 en referencia al agresor escogió las opciones n° 2 las mismas hacen alusión al **llamado de atención**, con una frecuencia de 12. En cambio la situación n°5 escogió la opción n°8 que alude a **otras opciones**, con una frecuencia de 16. Registrándose diferencias entre las situaciones que integran la misma manifestación del fenómeno.

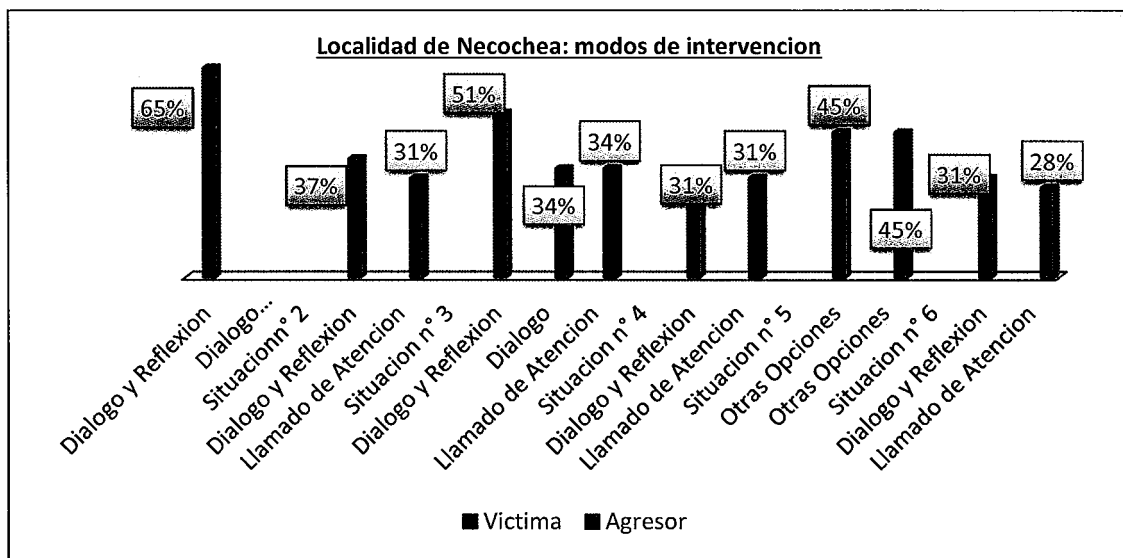
Por otra parte la manifestación **Bullying Físico** integrado por las situaciones n°4 y 6 ambas escogieron la opción n°2 ósea llamado de atención hacia el agresor, presentando frecuencias de 10-11 en las situaciones.

**TABLA 9: Localidad de Necochea/ opciones predominantes/ Dispositivos de abordaje/ modalidades de Bullying**

TIPOS DE BULLYING	¿Qué haría con la víctima?		¿Qué haría con el agresor?			
	Opción Predominante	Fr.	%	Opción Predominante	Fr.	%
<b>BULLYING RELACIONAL</b>						
SITUACION 1	Dialogo y reflexión	23	65	Dialogo	21	60
SITUACION 2	Dialogo y reflexión	13	37	Llamado de atención	11	31
<b>BULLYING VERBAL</b>						
SITUACION 3	Dialogo y reflexión	18	51	Dialogo/llamado	12	34
SITUACION 5	Otras opciones	16	45	Otras opciones	16	45
<b>BULLYING FISICO</b>						
SITUACION 4	Dialogo y reflexión	11	31	Llamado de atención	11	31
SITUACION 6	Dialogo y reflexión	11	31	Llamado de atención	10	28

La tabla refleja en cuanto a los modos de abordaje, herramientas para afrontar las distintas situaciones planteadas una homogeneidad, tanto para abordar al agresor, como para abordar al agredido. Siendo la opción más elegida el diálogo y reflexión para con la víctima y llamado de atención para con el agresor. Se destaca además que un 45% de la muestra escogió la opción Otras Opciones a implementar con el agresor como con la víctima.

**Gráfico 10.1: Necochea modos de intervención, herramientas**



El gráfico muestra los distintos valores que obtuvieron las opciones más elegidas en cuanto al procedimiento con la víctima, como con el agresor, se puede visualizar que en las situaciones n° 1, 2, 3, 4 y 6 la opción más escogida fue el dialogo y reflexión con la víctima, en cuanto al proceder con el agresor, se observó que la opción predominante fue llamado de atención, para con el alumno agresor, tanto para las situaciones n° 2, 3, 4 y 6. Presentando una uniformidad en el abordaje de las diferentes manifestaciones.

En cuanto a la **Tabla 10** la misma nos muestra los resultados arrojados en cuanto a los dispositivos de intervención de los docentes marplatenses, el relevamiento muestra que:

**Bullying Relacional:** en cuanto a la víctima en la situación n° 1, como en la situación n° 2 la opción más escogida fue la n°1 que refiere al dialogo y reflexión, con una frecuencia de 8 para la situación n° 1 y una frecuencia de 13 para la situación n° 2.

**Bullying Verbal:** en la situación n° 3 respecto a la victima la opción seleccionada fue la n°8 que hace alusión a no contestar, por lo tanto en esta pregunta un 25% de los docentes de la muestra de Mar del Plata eligió no contestar lo que haría con la víctima en esta situación. Por otra parte en la situación n° 5 escogieron la opción n° 1 que alude a contención para la víctima con una frecuencia de 12.

**Bullying Físico:** para esta modalidad, la opción más requerida por parte de los docentes fue la n° 4 que alude hablar con terceros con una frecuencia de 12. Para la situación n° 6 a su vez la opción seleccionada fue la n° 1 contención con una frecuencia de 8. Mostrándose que no hubo diferencias en cuanto a la implementación de los dispositivos que se aplicarían en cada situación y modalidad respecto de la víctima.

Por otra parte en referencia al agresor se vislumbraron los siguientes resultados:

**Bullying Relacional:** en la situación n° 1 la opción más requerida fue la n° 1 Diálogo con el agresor, con una frecuencia de 15, por otra parte en la situación n° 2 la fue seleccionada las opciones n° 1 dialogo y n° 3 hablar con terceros, con una frecuencia de 9.

**Bullying Verbal:** para este tipo de modalidad de bullying, en cuanto al modo de abordaje con el agresor los docentes eligieron para ambas situaciones la opción n° 1 diálogo con el agresor con una frecuencia de 12.

**Bullying Físico:** las opciones más escogidas por parte de los docentes fue la n° 1 diálogo con el agresor y llamado de atención, con frecuencias de 9 para la opción n° 1 en la situación n° 4 y una frecuencia de 13 para la situación n° 6 en ambas opciones.

**TABLA 10: Localidad de Mar del Plata/ opciones predominantes/ Dispositivos de Abordaje/Modalidades de Bullying.**

TIPOS DE BULLYING	¿Qué haría con la víctima?		¿Qué haría con el agresor?			
	Opción Predominante	Fr.	%	Opción Predominante	Fr.	%
BULLYING RELACIONAL						
SITUACION 1	Dialogo y reflexión	8	20	Dialogo	15	38
SITUACION 2	Dialogo y reflexión	13	33	Dialogo/ Hablar con terceros	9	23
BULLYING VERBAL						
SITUACION 3	No contestar	10	25	Dialogo	12	30
SITUACION 5	Contención	12	30	Dialogo	12	30
BULLYING FISICO						
SITUACION 4	Hablar con terceros	12	30	Llamado de atención/Dialogo	9	23
SITUACION 6	Contención	8	20	Dialogo	13	33

En cuanto a la ciudad de Mar del Plata, se observó también una uniformidad en cuanto al abordaje de ambos protagonistas víctima/agresor, siendo predominante la opción dialogo y reflexión para con la víctima y dialogo y llamado de atención para con el agresor

**Gráfico 10.2: Mar del Plata modos de intervención, herramientas**

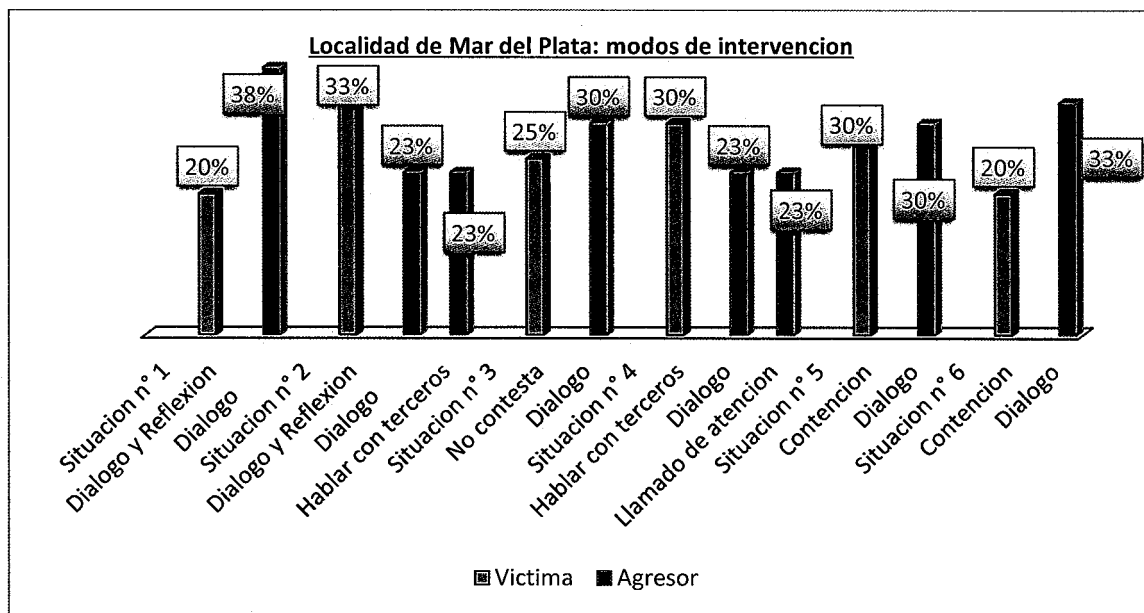


Gráfico muestra el abordaje de los docentes de la ciudad de Mar del Plata, tanto para con la víctima, como con el agresor, se relevó que para las situaciones n°1 y 2 hubo un predominio de la opción dialogo y reflexión para con la víctima, en cambio para las situaciones n° 3 y 5, hubo una diferencia ya que predominó las opciones no contestar y

hablar con terceros, a su vez en las dos últimas situaciones predominó las opciones contención y dialogo, pudiéndose observar una mayor diversidad. En cuanto al agresor hubo un predominio de la opción dialogo, en la mayoría de las situaciones planteadas, presentando una homogeneidad.

## **CAPÍTULO V: Interpretación de los resultados**

Dado que en este apartado interpretaremos los datos que se desprendieron del cuestionario seleccionado, nos resulta pertinente mostrar las características que se tuvieron en cuenta para poder calificar las seis situaciones del cuestionario como Bullying. Para esto retomaremos lo expuesto por Olweus (1998) quien definió al fenómeno Bullying *“como la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos”*<sup>4</sup>.

Si bien no hay una definición única del fenómeno, todas tienen puntos en común, tales como:

- Intimidación física, verbal o psicológica con la intención de causar temor, angustia o daño a la víctima.
- Desequilibrio de poder, donde hay un(a) niño(a) con mayor poder sobre otro(a) de menor poder.
- Ausencia de provocación por parte de la víctima.
- Incidentes sistemáticos entre los mismos menores durante un período prolongado de tiempo (Farrington, 1993 Citado en Varela et al. 2009).

Mónica Pereyra, subsecretaria de Educación y Formación Ciudadana de la Municipalidad de Salta, explicó que *“hay docentes o padres que creen que porque se pelean ya es bullying y no es así. Por una parte, tenemos lo que es la violencia, que son las agresiones físicas y verbales que se dan entre los estudiantes o entre docentes y estudiantes. Por la otra, está el acoso escolar o bullying que es la persecución sistemática sobre la autoestima del chico o la chica. Van minando su autoestima, hay una persona sometida o que reacciona”*. Lucrecia Miller, titular de la Red Papis, señaló que *“hoy en día no se trabaja sobre los aspectos emocionales por lo cual no se educan las emociones, considerando, acorde a la política educativa imperante, que son aspectos que no forman parte de la educación formal”*.

---

<sup>4</sup> Olweus (1998)

Coincidimos con lo mencionado por la subsecretaria de educación Mónica Pereyra, en hacer la diferenciación entre una pelea o conflicto y el fenómeno bullying, ya que resulta de vital importancia poder diferenciarlo de otras situaciones para poder así actuar de manera correcta utilizando las herramientas más adecuadas.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto fue posible hablar de Bullying en las situaciones planteadas en el cuestionario. Allí nombramos Bullying relacional, físico y verbal. La tabla 1 mostró que los docentes de ambas localidades consideran más grave y reconocen más fácilmente como Bullying las situaciones donde hay violencia física, luego la violencia verbal y siendo la violencia relacional la considerada menos grave y por ende menos reconocible. Al decir de Boulton varios estudios han demostrado que el profesor en actividad no tiene problemas para identificar como maltrato agresiones físicas, chantaje o amenazas (violencia física o verbal), sin embargo para detectar la exclusión social (maltrato relacional) tienen más problemas. Otros estudios incluyen los abusos verbales y socioemocionales entre los tipos de maltrato que presentan más problemas a la hora de ser detectados, manteniendo, al igual que en los estudios antes mencionados, la agresión física o la amenaza los que se detectan con mayor facilidad (Hazler, Miller, Carney y Green, 2001).

Una investigación realizada por Pérez (2011) llevada a cabo con docentes postulan que en un estudio realizado con profesores encontraron que las clasificaciones de gravedad y las intervenciones del profesorado fueron significativamente menores para el bullying relacional que para el bullying físico y verbal. Asimismo, el 50% de las intervenciones frente al bullying físico y verbal involucraba una acción disciplinaria en contra del agresor; en cambio, frente a bullying relacional solo un 10% lo hacía. Estos hallazgos fueron confirmados por Bauman y Del Rio (2006), quienes replicaron el estudio de Yoon y Kerber (2003) en una muestra de profesores previo a su ingreso al ejercicio profesional. Estos profesores consideraron que el bullying relacional era menos grave que otras formas, presentaron menor empatía con las víctimas del bullying relacional y estaban menos dispuestos a intervenir que en el caso del bullying físico o verbal.

Estos hallazgos son coincidentes con los recabados en nuestra investigación, en la Tabla 1, se muestra como para las situaciones número 1 y 2, las cuales representan a la modalidad de Bullying Relacional, las frecuencias se ven muy diferentes a las demás situaciones, con ello queremos manifestar, que si bien en todas las viñetas, se ha escogido las opciones de probable o muy probable la intervención, en la manifestación Relacional, los porcentajes son menores, que en las otras 2 manifestaciones del fenómeno. A su vez en cuanto a la empatía con la víctima y una posible sanción para el agresor, se da la misma situación, en la Tabla 2, se visualiza, como si bien la opción más seleccionada fue estar absolutamente de acuerdo con enojarse con el alumno por su comportamiento y sentirse solidario con el niño agredido, los valores de los porcentajes también fueron menores para la modalidad Relacional.

La tabla 3 y 4, muestra un porcentaje menor de los docentes de Necochea respecto a los de Mar del Plata en relación a la gravedad de las situaciones 1 y 2, las cuales refieren a Bullying Relacional, a su vez en dicha tabla también se visualiza, el mismo resultado en cuanto a la intervención, las tablas 5, 6, 7, y 8, muestran como en las demás situaciones, la gravedad y la intervención es mayor en relación a las dos primeras viñetas.

Manuel Belloso en Cabimas -Zulia, postulan que el maltrato se presenta bajo las siguientes categorías: maltrato verbal, y maltrato psicológico, demostrado a través de un alto porcentaje en cuanto al uso de una comunicación agresiva y comentarios degradantes, que se traduce en daño a la autoestima, al emplear palabras ofensivas cuando se dirigen a otros compañeros, además de gritos, tono de voz dominante y amenazas, utilizando frases agresivas además se muestra jóvenes que someten a otros a: insultos, apodos, burlas, y críticas. Su vez se evidenció, que los alumnos nunca o pocas veces (frecuencia acumulada de 58,43%) denuncian el caso de maltrato, quedando éste en la impunidad. Estas investigaciones demuestran la existencia del maltrato verbal y psicológico que, aun cuando no deja huellas físicas, va minando la autoconfianza, generándose como consecuencia la inseguridad y el temor, que paraliza a la víctima, impidiéndole resolver de manera negociada los problemas en que se ve inmersa.

Las tablas 5 y 6 refieren a las situaciones 3 y 5 las cuales manifiestan el bullying verbal, se puede ver una diferencia notoria en la situación 5. Para los docentes de Necochea dicha situación resulta más grave que para los docentes de Mar del Plata. Mientras que el Bullying Físico (Tablas 7 y 8), evidenciado en las situaciones 4 y 6, resultó más grave para los docentes de Necochea la situación 4 y la situación 6 fue considerada de mayor gravedad para los docentes de Mar del Plata.

En una investigación llevada a cabo en Nicaragua, sobre el conocimiento y la percepción del profesorado sobre violencia en los centros educativos públicos (Molina, Paniagua y Díaz 2010) señaló que un 59% de los docentes tiene un buen conocimiento sobre el tema, el 3,5% señaló como únicos tipos de violencias la física y la sexual, además el 10,6% considera que los insultos, desprecios, burlas o críticas no son formas de violencia, ya que refirieron que no lesionan físicamente a las personas. De igual forma opinaron un 8% que los pellizcos, los tirones de cabello y los empujones son juegos normales que se dan entre niños y las niñas como parte del proceso de socialización.

Si bien la investigación el 65% de la población posee un buen conocimiento sobre las manifestaciones de violencia la atención que el 7,3% considera que los apodos, bromas y burlas son parte de los juegos normales en la infancia.

Contreras (2007) quién, en los resultados de su investigación hacia una comprensión de la violencia o maltrato entre iguales en la escuela y el aula, expresa: manifestaciones relacionadas con violencia y maltrato físico y psicológico se presentan con relativa frecuencia, vistas separadamente podría interpretarse como una situación general poco problemática. No obstante, si se consideran en conjunto (algunas veces – casi siempre) prácticamente todas están por encima del 50%, lo cual debería ser una señal de alerta para el colectivo profesoral. Se observa que la violencia o maltrato verbal (insultar, hablar mal, poner apodos o sobrenombres) presenta altos porcentajes por encima de la agresión física (golpear) lo cual supone una revisión a los procesos de comunicación en la institución. Una mirada atenta a este cuadro de situaciones visibles, reiteradas, ya revisten cierta gravedad y no debe esperarse un estado avanzado de instalación. (p:15).

Respecto a la actitud que presentaron los docentes frente a las situaciones planteadas, se puso en evidencia que los docentes tanto en las situaciones de Bullying Físico y Verbal, se solidarizan con la víctima y tienen sentimientos negativos, de enojo para con el agresor. Si bien en las situaciones de Bullying relacional también estuvieron presentes estos sentimientos y conductas, lo fueron en menor medida. Véase tabla 2

Los docentes por lo general ante el Bullying suelen dar tres respuestas: la primera la del no compromiso por miedo a ser atacado o por pérdida de autoridad; la segunda la de cierta complicidad silenciosa con el agresor creyendo que con ello no se verá implicado en el problema y la tercera la de un compromiso genuino. (Rodríguez 2005).

*“El conflicto no es bueno ni malo, sino que simplemente existe, teniendo que demostrar nuestra capacidad y habilidad para saber enfrentarlo y resolverlo de manera creativa y positiva. Es decir, que lo bueno o lo malo no es la existencia del conflicto sino la forma en que se lo afronta”.* (Rozenblum, 2001). Tomamos este párrafo como disparador para interpretar que herramientas fueron escogidas por los docentes para afrontar las diversas situaciones.

Al hablar de las herramientas que utilizan los docentes, abordaremos a las mismas desde la definición contemplada desde nuestro marco teórico, la cual considera a las estrategias como aquellas técnicas que implican un conjunto de objetivos y fines que los profesores utilizan con el fin de controlar o mitigar las situaciones de maltrato entre escolares al interior del establecimiento escolar, contribuyendo a una reinterpretación de la situación. Estas estrategias a través del diálogo favorecen la resolución pacífica de los conflictos, mejorando el clima y la convivencia escolar. De esta manera, a partir de la implementación de estas estrategias se esperan obtener resultados orientados al proceso de enseñanza-aprendizaje y a revertir el círculo vicioso y persuasivo de la violencia entre los diferentes actores del sistema escolar implicados.

Ante una situación conflictiva, varios son los modos utilizados para su resolución, como el esquema elaborado por Christopher Moore (1986 en Rozenblum, 2001) de gran utilidad en el área educativa y que con fines prácticos para esta investigación se decidió realizar la siguiente clasificación:

- Evitación, negación o rechazo. El conflicto no se afronta, aunque se reconozca su presencia o existencia. Evidenciado en el porcentaje (25%) de docentes marplatenses, que eligieron la opción no contesta. Véase tabla 10

- Aquellos que involucran sólo a los participantes del conflicto. Entre ellos se encuentra: la negociación informal a través de la cual dos o más partes en conflicto se comunican para lograr una solución; y la negociación formal, que implica un proceso intencional y de mayor estructuración, que busca una solución a través del diálogo luego de haberse asesorado para negociar. Ambos implican decisiones privadas y propias de las partes involucradas en el conflicto.

- Aquel que involucra un tercero neutral. Siendo la mediación el modo de abordaje por excelencia, es considerada un proceso privado, voluntario y confidencial, en el que las partes sustentan el poder, siendo el mediador un tercero imparcial que intenta ayudar a las partes a resolver el conflicto y acuerda no hacer uso de su poder ni tomar decisiones o imponer resultados a las partes (Christopher Moore, 1986 en Rozenblum, 2001). En las situaciones que evidencian Bullying relacional, físico y verbal la herramienta más escogida por parte de los docentes de ambas localidades, para abordar a la víctima fue el diálogo y la reflexión. Véase tablas 9 y 10

- Aquellos que involucran a un tercero responsable de las decisiones. Entre los que se encuentran: la decisión administrativa que representa los intereses de la institución y las partes deben acatar las decisiones que tome, y el arbitraje, donde el árbitro es imparcial, independiente y tiene poder de decisión. Los profesores y administradores suelen intentar una combinación de mediación y arbitraje, obteniendo mejores resultados y efectos más prolongados en el tiempo. Primero emplean la mediación para tratar de llegar a un acuerdo y si fracasan imponen el arbitraje (Johnson & Johnson, 2002).

La opción hablar con terceros no fue altamente seleccionada y menos aun cuando se refiere a la víctima. Los docentes consideran más pertinente hablar con padres, directivos, cuando se trata del comportamiento del agresor. Véase tabla 10, en la misma se puede visualizar, como los docentes marplatenses, escogen la opción hablar con terceros, presentando un 23% de la muestra.

A modo de síntesis: Las tablas 9 y 10 demuestran los porcentajes alcanzados de cada herramienta a utilizar frente a cada situación.

Consideramos que la gravedad que los docentes le otorgan a cada situación no va de la mano con la posibilidad de implementar algún dispositivo, ya que los resultados mostraron que los docentes intervendrían en todas las situaciones independientemente de que no les resulte grave.

También cabe destacar que la posición que el docente tome respecto al conflicto determinará si el conflicto se resuelve, mejora el clima escolar, y se promueve de un ambiente constructivo. Si adopta una postura indiferente e intolerante, el clima escolar será negativo y tóxico. Milicic y Arón (2000), plantean que si el docente se posiciona como mencionamos anteriormente favorecerá una convivencia escolar cada vez más difícil y las relaciones entre los diferentes agentes escolares se impregnarán de conflictos sin resolver. Podemos citar lo que contestaron que no intervienen ni les parece grave la situación.

Dependiendo de cómo respondan ante las situaciones de bullying, los profesores pueden tener un rol importante en la prevención y detención de estos hechos. Al estar más cerca de los alumnos y tener mayor presencia en el aula que otros actores del sistema escolar, podrían influir en las conductas futuras de los alumnos víctimas y agresores y mejorar la relación entre los pares (Smith & Brain, 2000)

Los profesores en determinadas circunstancias también actúan de manera indiferente, ya sea porque no tienen la capacidad de reconocer esas situaciones por carecer de habilidades necesarias o por el mismo hecho de considerarlas una forma cotidiana de interactuar entre los alumnos y actuar en consecuencia. Situación que provoca un fuerte reclamo por parte de los alumnos, reclamo que no sólo se fundamenta en el accionar indiferente de los profesores, sino también en la angustia y el malestar que les provoca el no denunciar esas situaciones, previendo que nadie va a intervenir para resolverlas. Además el hecho que tanto alumnos como profesores en general minimicen estas situaciones rotulándolas de cotidianas, hace que el conflicto aumente, se complejice y alcance una escalada significativa que genera respuestas violentas como única alternativa de solución, tal como la explicó Rozenblum.

Los estilos de intervención de los profesores se relacionan con las acciones que implementan para su control, ya sean educativas o no educativas. Identificación que comparten en general los alumnos, siendo las educativas o resolutivas aquellas que tienden a la ventilación de los conflictos, evitando una respuesta extrema como la violencia; mientras que las no educativas o no resolutivas se caracterizan por la no resolución de esas situaciones, generando malestar y angustia no sólo entre los involucrados en la situación sino en todo el grupo de compañeros, e incluso puede generalizarse a toda la comunidad escolar. Además no se reconocen diferencias en el actuar de los profesores según el género de los alumnos.

Si bien el diálogo y la reflexión fue la herramienta más escogida por los docentes de ambas localidades, éste es utilizado de manera “individual”, es decir se diálogo con la víctima y el agresor de manera separada, no se apela a la intervención de un tercero, para que contribuya en la resolución del conflicto, favoreciendo un clima positivo. Resulta muy importante para el abordaje de esta problemática que toda la institución coopere en pos del bienestar de los miembros que la constituyen. Un ambiente así, con estas características favorecerá la prevención de situaciones futuras de maltrato.

El diálogo sigue siendo considerado una herramienta resolutiva, pero dicha estrategia permitan obtener resultados positivos y a largo plazo si la intervención se da en dos planos. En primer lugar respecto de los alumnos involucrados directamente, dialogando con ellos, conociendo las causas o motivos que originaron el conflicto, sus emociones y las soluciones que sugieren, una vez que el conflicto ya se ha originado. En segundo lugar la intervención debe poseer las mismas características pero realizarse a nivel grupal, sobre todo en aquellas situaciones de maltrato donde son más de dos los involucrados y las consecuencias afectan al grupo. Esta acción no debiera realizarse sólo cuando la situación de maltrato ya ocurrió, sino que también y fundamentalmente a nivel preventivo, como una estrategia de psico profilaxis.

Puede suceder que el diálogo lo utilicen los alumnos implicados en el problema, intentando ellos mismos resolver la situación. Sin embargo si esto no es posible, es decir que no logran remediar la situación, apelarán a el involucramiento del docente, que no sólo se dejen guiar por lo que ven, sino que averigüen qué pasó exactamente, que apliquen instancias

intermedias antes de recurrir a la suspensión como único recurso, exceptuando los casos de extrema gravedad, lo cual coincide con el discurso de los profesores.

Resulta muy importante tener en cuenta el perfil del alumno, aquellos que posean un perfil de conducta más agresivo las estrategias con estilos dialógicos y comprensivos no dan los mismos resultados que con alumnos que tienen un mayor autocontrol de sus impulsos y más alternativas de respuesta en su repertorio conductual. Para lo cual se hace necesario un accionar más directo y firme, que puede ir desde la amonestación o condicionalidad, a una carta final o suspensión. En fin, esta acción es resolutive en sus resultados a corto plazo pero no educativa en sus objetivos. Si bien éstos constituyen a veces casos aislados, el profesor debe ser consciente de la importancia del perfil del alumno al momento de implementar cualquier estrategia a utilizar, como así también flexible en su selección para obtener resultados satisfactorios.

Fueron pocos los docentes que participaron de esta investigación, que propusieron como herramientas, talleres grupales con todos los integrantes del curso, o trabajo conjunto con los padres o directivos, en la opción que hacía referencia a Otras Opciones, por ejemplo se muestra en la tabla 9, que Necochea escogió esta opción en la situación 5, tanto para intervenir con la víctima, como con el agresor.

Podemos vincular esta homogeneidad en las herramientas escogidas a que los docentes saben de teorías pedagógicas pero encuentran dificultades para afrontar los diversos conflictos que suscitan en las aulas, los cuales han aumentado y variado a partir de la obligatoriedad de la educación primaria y secundaria.

Según el sociólogo Emilio Tenti Fanfani,<sup>5</sup> consultor de la Unesco, los docentes solo terminan aprendiendo “a verbalizar una serie de teorías, un lenguaje”. “Tienen dos mundos separados. El mundo de lo que dicen y el mundo de lo que hacen. Así se explica que tengan discursos progresistas, pero prácticas pedagógicas muy tradicionales”, agregó Tenti.

A esto podemos sumarle la importancia de que los docentes sientan motivación por capacitarse, ya que este fenómeno posee la particularidad de surgir a través de la

---

<sup>5</sup> Tenti Fanfani; Emilio. (2012). Solo el 30% de los maestros cree que su rol es transmitir conocimiento.

identificación y el reconocimiento que los docentes hacen respecto de los límites de su profesión para abordar satisfactoriamente las situaciones conflictivas.

También resulta importante que, tanto los docentes como todos los miembros de la institución educativa, se preocupen de manera constante por la convivencia y clima escolar. En Costa Rica, Alfaro, Kenton & Leiva (2010) desarrollaron un estudio sobre conocimientos y percepciones del profesorado sobre la violencia en los centros educativos públicos, con el objetivo de explorar los conocimientos y las percepciones que poseen 142 docentes que laboran en las escuelas públicas del circuito 03, de la Dirección Regional de San José. La investigación fue de tipo descriptiva. Se aplicó un cuestionario auto administrado con el fin de recolectar la información. Entre los resultados se encontró que la población de docentes no poseen un conocimiento adecuado sobre las causas de la violencia, ni el fenómeno Bullying, desconocen cómo detectar e intervenir en situaciones de violencia escolar. Además tan solo un 16% de las personas participantes han recibido algún tipo de capacitación sobre esta temática.

Consideramos que los resultados de esta investigación muestra la importancia de la capacitación docente para que ellos posean un conocimiento específico respecto de este fenómeno.

## Análisis de los Objetivos

Para nuestra investigación, consideramos en referencia al objetivo general, remarcar que no se reconocieron diferentes niveles de información en ambas localidades, si bien se encontraron diferencias entre las diversas manifestaciones del fenómeno Bullying, en cuanto a la gravedad, ya que se vislumbró que los docentes de ambas localidades consideraban de mayor gravedad, las situaciones que reflejaban agresión física y verbal, no siendo de mayor dificultad aquellas viñetas que mostraban la modalidad Bullying Relacional, sin embargo a la hora de analizar si los docentes poseen una diversidad de información, hallamos que los mismos, no tiene un conocimiento del fenómeno, en su totalidad, en sus manifestaciones, a su vez en cuanto a las herramientas, vislumbramos que también se observó similares resultados, ya que hubo un gran porcentaje de docentes que optaron por el diálogo, la reflexión, no registrándose otros modos de abordaje, para las diferentes manifestaciones.

En cuanto a los objetivos específicos, se registró que la localidad de Necochea, muestra un porcentaje menor de los docentes respecto a los de Mar del Plata en relación a la gravedad de las situaciones 1 y 2, las cuales refieren a Bullying Relacional, también se visualizó, el mismo resultado en cuanto a la intervención, a su vez la gravedad y la intervención es mayor en relación a las dos primeras viñetas.

En referencia a las situaciones 3 y 5 las cuales manifiestan Bullying Verbal, se pudo reconocer una diferencia notoria en la situación n° 5, ya que para los docentes de Necochea dicha situación resulta más grave que para los docentes de Mar del Plata, mientras tanto para el Bullying Físico, evidenciado en las situaciones 4 y 6, resultó más grave para los docentes de Necochea la situación n° 4 y la situación n° 6 fue considerada más grave para los docentes de Mar del Plata. Por lo que se puede concluir que en ambas localidades hubo diferencias, en cuanto a contemplar la gravedad de las situaciones.

Respecto a la actitud que presentaron los docentes frente a las situaciones planteadas, se puso en evidencia que los docentes tanto en las situaciones de Bullying Físico y Verbal, se solidarizan con la víctima y tienen sentimientos negativos, de enojo para con el agresor. Si

bien en las situaciones de Bullying Relacional también estuvieron presentes estos sentimientos y conductas, lo fueron en menor medida, por lo tanto en cuanto a la empatía no se registraron diferencias en ambas localidades.

En cuanto a las herramientas, se puede mencionar que en ambas ciudades no hubo diferencias, ya que escogieron las opciones del diálogo y la reflexión, pudiéndose concluir que fue la herramienta más escogida por los docentes de ambas localidades, éste es utilizado de manera "individual", es decir se dialoga con la víctima y el agresor de manera separada.

Por último en cuanto a poder establecer diferencias entre los docentes de cada establecimiento educativo, podemos mencionar que, no se hallaron diferencias en los niveles de información y las herramientas, si bien como lo mencionamos en el apartado interpretación de los resultados, se observaron diferencias entre los primeros años en relación a los últimos grados en cuanto a la gravedad y frecuencias respecto a la intervención, ello, no nos limita a concluir que no se rastrearon diferencias intra institucionales.

En cuanto a la hipótesis planteada la cual refería a que: existen diferencias en los niveles de información y en el uso de herramientas en el abordaje del fenómeno entre los docentes del nivel 1° 2° y 3° año y los de 4° 5° y 6° año.

Se menciona que los primeros grados no presentaron diferencias significativas entre ellos en cuanto a la gravedad, ya que tanto 1°, 2° y 3° grado en lo que refiere al Bullying Relacional seleccionaron la opción Moderadamente Grave, a su vez respecto a 4°, 5° y 6° grado se hallaron diferencias con los primeros grados en cuanto a la gravedad ya que oscilaron entre las opciones, no muy grave, moderadamente grave y grave viéndose a su vez que la modalidad de Bullying Relacional es la menos grave.

Respecto al ítem 2 empatía se pudieron observar que en los primeros grados la opción que predominaba era la opción Estoy absolutamente de acuerdo con el hecho de estar enojado con el agresor y sentirse solidario con la víctima, pero a medida que los grados avanzaban esta opción decayó en sus frecuencias, mostrándose un predominio de las demás opciones, de no estar de acuerdo, ni en acuerdo ni en desacuerdo.

En cuanto al ítem 3 Intervención se visualizó que en los primeros grados había un predominio de la opción Muy Probable la intervención, en cuanto a los grados más avanzados, si bien predominó la misma opción, la misma fue variando en las frecuencia, siendo menores en estos grados, a su vez no se hallaron diferencias en cuanto a las diferentes modalidades de Bullying.

## CAPÍTULO VI: Conclusiones



Una vez finalizado el trabajo de investigación, podemos mencionar que en cuanto al nivel de información general que poseen los docentes respecto al fenómeno, fue limitado, siendo solo en relación a las modalidades mas “visibles”, y no encontrándose el mismo nivel de identificación, y diferenciación para la modalidad relacional, coincidiendo al decir de Boulton que los docentes tienen dificultades para reconocer el maltrato relacional y que ello incide a la hora de poder no solo clasificar la gravedad, sino también la intervención del profesorado.

De ello como primera conclusión consideramos que la mayoría todavía no incluye la modalidad relacional como una arista del fenómeno. Esto iría de la mano con una segunda conclusión, es fundamental considerar que la gravedad que supone el docente de la situación, iría en concordancia, con un posible modo de abordaje, es por ello imprescindible el posicionamiento del docente y rol en la dinámica escolar. Nuestro estudio reveló que un 25% de los docentes optó por la opción no contestar a la hora de ejecutar algún posible dispositivo de intervención (véase tabla 10) es por ello que habría que contemplar otras posibles variables, como la motivación del docente, la capacitación a la hora de exponerse el fenómeno.

Otra dato no menor, fue la homogeneidad de los modos de abordaje ya que la gran mayoría escogió el dialogo y reflexión, no contemplándose el perfil de alumno, ya que aquellos que poseen un perfil más combativo no da un resultado beneficioso aquellas estrategias dialógicas.

Por lo cual también concluimos que no sólo es primordial el rol de docente en las situaciones en donde se halla presente el fenómeno bullying, sino que además el conocimiento que posean debe ser lo suficientemente abarcativo, en cuanto a modalidades, herramientas, motivación del docente a la hora de intervenir, es considerable mencionar que por ejemplo en la ciudad de Necochea 16 docente escogieron la opción Otras Opciones para intervenir con el agresor y con el agredido, por lo cual adherimos a los dichos del consultor de la Unesco Fanfani, el cual hace alusión a dos mundos que se encuentran distanciados, por una parte las cuestiones pedagógicas y una seria de conocimientos tradicionales y a su vez el mundo práctico, que alude a las cuestiones praxiológicas, en cuanto a la resolución de conflictos se considera a través de nuestra investigación, que los docentes todavía no

lograron un basamento conceptual de fenómeno lo suficientemente amplio como para considerar las diferentes manifestaciones, como también consideramos que las cuestiones actitudinales del docente inciden directamente a la hora de querer capacitarse, interiorizarse, aprender sobre la problemática cada vez más creciente. A su vez reflexionamos que la forma de abordar cada situación en donde se halla implicado el fenómeno, es importante tener en cuenta las cuestiones actitudinales del docente, con que herramientas, estrategias, dispositivos cuenta para intervenir acorde a la situación.

Por último un dato relevante a la hora de analizar los resultados fue no sólo como en algunos establecimientos hubo, si bien un recibimiento cordial para con nosotras, a la hora de entregar los cuestionarios, nos percatamos de cierta resistencia, no sólo en el completamiento de los cuestionarios, sino además al hablar del fenómeno, ya que hubo un comentario que prevaleció el cual hizo alusión a que un simple conflicto no es bullying, si bien coincidimos que no todo conflicto es sinónimo de bullying, no por ello hay que minimizar los conflictos cotidianos, el conflicto no es bueno ni malo, sino que simplemente existe, la habilidad estaría en poder afrontarlo, es decir, que lo bueno o lo malo no es la existencia del conflicto sino la forma en que se lo afronta. (Rozenblum, 2001). Teniendo en cuenta la definición del fenómeno, consideramos pertinente resaltar como un rasgo distintivo lo sistemático del maltrato, es por ello que pensamos que el docente tiene un rol preponderante a la hora de prevenir, de informar, de actuar cuando comienzan los signos de la problemática.

## BIBLIOGRAFIA

Avilés Martínez (2006). *Bullying: el maltrato entre iguales. Agresores víctimas y testigos en la escuela*. Salamanca: Amanú.

Avilés Martínez (2012). *Bullying intimidación y maltrato entre iguales*. Recuperado el día 27 de octubre desde: <http://repositorio.ual.es/jsui/bl>

Arellano; N. Chirinos; Y, López; Z, Sánchez; L. (2007). *Los tipos de maltrato entre iguales*. Extraído desde: [www.quaderndigitals.net/datos-web/](http://www.quaderndigitals.net/datos-web/)

Batista Díaz, Figueroa; Román, Cataldo; Salas (2010). *Bullying, niños contra niños*. Extraído desde: [www. Tesis. Uchile.cl/tesis/2010](http://www.Tesis.Uchile.cl/tesis/2010)

Cabezas, M; García Berbén, A; Benítez, J (2006). *Estudio de la percepción que el profesorado activo posee sobre el maltrato entre iguales*. Revista de Curriculum y Formación 10,2. Recuperado el día 10 de septiembre de 213. [http:// www.urg.es/recfpro/rev102.COL.1. Pdf](http://www.urg.es/recfpro/rev102.COL.1.Pdf)

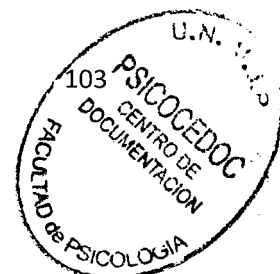
Cepeda-Cuervo, Pacheco-Durán, García-Barco y Piraquive-Peña (2008). *Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media*. Rev. Salud Pública [online] 2008 v.10 n.4, pp517-528. ISSN0124-0064

Contreras; A (2007) *Hacia una comprensión de la violencia o maltrato entre iguales en la escuela y el aula*. Rev. ORBIS /Cs Humanas/Año 2 /Nº6 Abril 2007, pp85-118

Diker; G y Terigi; F. (1994). *Panorama de la formación docente en Argentina*. Proyecto "Cooperación para el fortalecimiento institucional y el mejoramiento de la planificación y gestión".

Frías; M, López-Escobar (2013). *Predicadores de la conducta antisocial juvenil: Un modelo ecológico*. Extraído desde: [www. Adolescenteantisocial.blogspot.com/2014/06](http://www.Adolescenteantisocial.blogspot.com/2014/06)

Gómez Nashiki (2005) *Violencia e Institución Educativa*. Rev. RMIE vol.10 n26, pp 697-718. Extraído desde: [catedradh.unesco.unam.mx/biblioteca/v2/documentos/](http://catedradh.unesco.unam.mx/biblioteca/v2/documentos/)



Miller, Lucrecia. (2014). Docentes no saben cómo actuar frente al bullying. Extraído desde: [fmlaesperanza.com.ar/index.php/noticias](http://fmlaesperanza.com.ar/index.php/noticias)

Mizrahi, D. (2012). Como se forman los docentes en Argentina. Recuperado el día 5 de octubre del 2013. Desde [http:// www.infobae/09/11/669924](http://www.infobae/09/11/669924)

Molina Alfaro, Ivannia, Kenton, Paniagua, Díaz (2010) Conocimientos y percepciones del profesorado sobre violencia en los centros educativos públicos.

Olweus, D (1998). Conductas de acoso y amenazas entre escolares. Madrid: Morata.

Olweus, D Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Berger, Noruega. Recuperado el día 18 de septiembre de 2013 desde <http://rpsico.mdp.edu.ar/jspui/bitstream/1234>. Pdf.

Ortega, Merchán. (2009) La convivencia escolar que es y cómo abordarla. Recuperado el día 18/12/13 desde [http:// www.busde.paho.org/buscacd/cd59/convivencia](http://www.busde.paho.org/buscacd/cd59/convivencia).

Ortega; R Y Del Rey; R. (2003) *Violencia Escolar: Estrategias de prevención*. Extraído desde: [www.researchgate.net/profile](http://www.researchgate.net/profile)

Pérez Ianni (2003). *La convivencia escolar: una tarea necesaria*. Extraído desde: [www.oei.es/valores\\_2/monografía](http://www.oei.es/valores_2/monografia).

Pérez; V (2011). Percepción de gravedad, empatía y disposición a intervenir en situaciones de bullying físico, verbal y relacional en profesorado de 5 a 8 básico. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/so718-2228211000200003>.

Rozemblum (2001). *Mediación en la Escuela. Resolución de conflictos en el ámbito educativo adolescente*. Ed.: Grupo Aique S.A. Cap. Federal.

Rubio Saiz; M. (2013) Estudio sobre la percepción del profesorado en educación secundaria obligatoria del acoso escolar. Recuperado desde: [http www.eduso.net/res/pdf/16/acos\\_res\\_%2016/pdf](http://www.eduso.net/res/pdf/16/acos_res_%2016/pdf)

Salgado Lévano; C. (2014). Revisión de las investigaciones acerca de bullying: desafíos para su estudio. Recuperado desde: [http:// docs.goglee.com/ document/d.../edit](http://docs.goglee.com/document/d.../edit).

Tamar; F. Psykhe. (2005). vol14, n1, pp211-225.ISSNO718-2228. Maltrato entre escolares, bullying: estrategias de manejo que implementan los profesores al interior del establecimiento escolar. Recuperado desde: <http://dox.dor.or/1041/067/50718-22282005000100016>.

Tenti, Fanfani. (2012). Sólo el 30% de los maestros creen que su rol es transmitir conocimiento. Extraído desde: [www.infobae.com/2012/09/15](http://www.infobae.com/2012/09/15)

Trejo García, Quinteros Vásquez (2013). Sentidos sociales de la violencia: una mirada comprensiva desde el contexto escolar. Recuperado desde: [http://www.ocse.org.mx/pdf/197\\_Rey.pdf](http://www.ocse.org.mx/pdf/197_Rey.pdf).

Varela, Álvarez Uría (1991). *Arqueología de la escuela*. Madrid. Ed. Piqueta. Cap. 1: *La maquinaria escolar*.

Yuste, J; (2007). Bullying. Violencia entre iguales. Recuperado el día 4 de octubre de 2013 desde <http://www.conflictoescolar.es>

## Anexo

### Cuestionario

Tabla 1: Descripción de la muestra

Tabla 2: Cantidad de años laborales

Tabla 3: Situación n° 1 Ítem 1

Tabla 4: Situación n° 1 Ítem 2

Tabla 5: Situación n° 1 Ítem 3

Tabla 6: Situación n° 2 Ítem 1

Tabla 7: Situación n° 2 Ítem 2

Tabla 8: Situación n° 2 Ítem 3

Tabla 9: Situación n° 3 Ítem 1

Tabla 10: Situación n° 3 Ítem 2

Tabla 11: Situación n° 3 Ítem 3

Tabla 12: Situación n° 4 Ítem 1

Tabla 13: Situación n° 4 Ítem 2

Tabla 14: Situación n° 4 Ítem 3

Tabla 15: Situación n° 5 Ítem 1

Tabla 16: Situación n° 5 Ítem 2

Tabla 17: Situación n° 5 Ítem 3

Tabla 18: Situación n° 6 Ítem 1

Tabla 19: Situación n° 6 Ítem 2

Tabla 20: Situación n° 6 Ítem 3

# Cuestionario

A continuación le presentamos una serie de situaciones de la vida escolar, le pedimos que lea atentamente cada una de ellas y que responda las preguntas que se encuentran a continuación de cada situación. Además, le pedimos que complete los datos de identificación que se señalan, sin escribir su nombre.

Nivel:

Años que lleva trabajando en la escuela

Sexo: Mujer..... Hombre:.....

## Situación N° 1

Usted escucha a un estudiante cantarle a otro niño: “chupamedias de la profesora, chupamedias”. El niño trata de ignorar los comentarios, pero se queda molesto y callado en su escritorio. Usted ha presenciado esta interacción entre los mismos niños varias veces con anterioridad.

### **1. En su opinión, ¿cuán grave es esta situación?**

1. No es nada grave
2. No muy grave
3. Moderadamente grave
4. Grave
5. Muy grave

### **2. Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.**

1. Estoy en absoluto desacuerdo
2. No estoy de acuerdo
3. No estoy de acuerdo ni en desacuerdo
4. Estoy de acuerdo
5. Estoy absolutamente de acuerdo

### **3. ¿Cuán probable es que usted intervenga en esta situación?**

1. Es absolutamente improbable
2. No muy probable

3. Medianamente probable

4. Probable

5. Muy probable

**4. Si usted responde frente a esta situación, ¿qué haría con el agresor?**

**5. ¿Qué haría usted con la víctima?**

En las situaciones 2 a 6 se han eliminado las preguntas porque son iguales a las de la Situación 1.

#### **Situación N° 2**

Durante la hora de taller, usted escucha por casualidad a un niño decir a otro estudiante: “Si no me das el fibrón rojo, no te invito a mi fiesta”. Esta no es la primera vez que usted escucha a este niño decirle este tipo de cosas a este compañero.

#### **Situación N° 3**

Su clase se está preparando para salir al recreo y los niños están en fila frente a la puerta. Usted escucha a un niño manifestar a otro: “¡dame la plata de tus golosinas!”, el niño no le hace caso pero el compañero lo empieza a molestar burlándose cantándole: “nenito de mamá, mariquita”. No es primera vez que usted observa que este niño le canta esta canción a su compañero.

#### **Situación N° 4**

Un alumno trajo al colegio un MP3. Cuenta que este fue un premio proveniente de una rifa. Otro niño se acerca y golpea su cabeza reclamando el MP3. Inicialmente el niño rehúsa, pero finalmente cede. Esta tipo de interacción ha ocurrido varias veces anteriormente entre estos niños.

#### **Situación N° 5**

Usted ha permitido que los niños de su clase tengan un recreo debido a que han trabajado mucho. Usted presencia que un niño le dice a otro: “Ya te he dicho que no puedes jugar conmigo”. El niño juega solo durante el tiempo restante con lágrimas en sus ojos. Esta no es la primera vez que este niño ha excluido al otro del juego.

#### **Situación N° 6**

Usted ha asignado a los niños de su clase para que trabajen en grupos de a cuatro para hacer proyectos. Mientras que los niños están reuniéndose en sus grupos, usted ve a un alumno empujar a otro niño con tanta fuerza que este último cae al suelo. El empujón fue

claramente intencional y no fue resultado de una provocación. El niño que cayó grita:  
 “¡Déjame de empujarme. Siempre me haces esto, por favor, ándate, déjame tranquilo!”

Tabla 1: Descripción de la muestra. Colegios/cantidad de docentes/turnos/localidad.

COLEGIOS	CANT DE DOCENTES	PORCENTAJE	TURNOS		LOCALIDAD
			MAÑANA	TARDE	
Colegio1	12	16,21%	6	6	Necochea
Colegio2	6	8,10%	6		Necochea
Colegio3	8	10,81%		8	Necochea
Colegio4	9	12,16%	9		Necochea
Colegio5	13	17,56%	7	6	Mar del Plata
Colegio6	6	8,10%	6		Mar del Plata
Colegio7	14	18,91%	7	7	Mar del Plata
Colegio8	6	8,10%		6	Mar del Plata
Total	74	99,95%	41	33	

Tabla1: refiere a cantidad de docentes en cada establecimiento educativo, distribución en cada turno y localidad a la que pertenecen los diferentes

Tabla 2: Cantidad de años laborales

RANGO LABORAL	Fre	%
Rango del 0-5	33	44,59
Rango del 6-11	21	28,37
Rango del 12-17	12	16,21
Rango del 18-23	4	5,4
Rango del 24-29	2	2,7
Rango de 30 o mas	2	2,7
	74	99,97

Rangos Laborales del total de la muestra de los docentes, la tabla refleja que el rango predominante fue el que va de 0 a 5 años laborales, con una frecuencia de 33 docentes.

Tabla 3: Situación 1. Ítem1 / opciones

Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación			
Opciones	Fre. ab	Fre.	Fre.%
1 No es nada grave	6	0.08	8%
2 No muy grave	13	0.17	17%
3 Moderadamente grave	32	0.43	43%
4 Grave	12	0.16	16%
5 Muy grave	11	0.14	14%
	74		97%

Tabla 5: Situación 1. Ítem 3/opciones

Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 Es absolutamente improbable	6	0.08	8%
2 No muy probable	4	0.05	5%
3 Medianamente probable	11	0.14	14%
4 Probable	31	0.41	41%
5 Muy probable	22	0.29	29%
	74		97%

Tabla 6: Situación 2. Ítem1/ opciones.

Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 No es nada grave	2	0.02	2%
2 No muy grave	13	0.17	17%
3 Moderadamente grave	31	0.41	41%
4 Grave	16	0.21	21%
5 Muy grave	12	0.16	16%
	74		97%

Tabla 4: Situación 1. Ítem2/ opciones

Ítem 2: Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.			
Opciones	Fre. ab	Fre	Fre. %
1 Estoy en absoluto desacuerdo	5	0.06	6%
2 No estoy de acuerdo	19	0.25	25%
3 No estoy en acuerdo ni en desacuerdo	24	0.32	32%
4 Estoy de acuerdo	4	0.02	2%
5 Estoy absolutamente de acuerdo	24	0.32	32%
	74		98%

Tabla 7: Situación 2. Ítem2/ opciones.

Ítem 2: Yo me sentiría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.			
Opciones	Fre ab	Fre	Fr %
1 Estoy en absoluto desacuerdo	4	0.05	5%
2 No estoy de acuerdo	22	0.29	29%
3 No estoy en acuerdo ni en desacuerdo	24	0.32	32%
4 Estoy de acuerdo	0	0	0%
5 Estoy absolutamente de acuerdo	24	0.32	32%
	74		98

Tabla 8: Situación 2. Item3/ opciones

Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 Es absolutamente improbable	0	0	0%
2 No muy probable	6	0.08	8%
3 Medianamente probable	15	0.2	20%
4 Probable	24	0.32	32%
5 Muy probable	29	0.39	39%
	74		99%

Tabla

9: Situación 3. Item1/ opciones.

Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 No es nada grave	0	0	0%
2 No muy grave	0	0	0%
3 Moderadamente grave	15	0.2	20%
4 Grave	31	0.41	41%
5 Muy grave	28	0.37	37%
	74		99%

Tabla10: Situación 3. Item2/opciones.

Ítem 2: Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 Estoy en absoluto desacuerdo	5	0.06	6%
2 No estoy de acuerdo	12	0.16	16%
3 No estoy en acuerdo ni en desacuerdo	21	0.28	28%
4 Estoy de acuerdo	0	0	0%
5 Estoy absolutamente de acuerdo	36	0.48	48%
	74		98%

Tabla 11: Situación 3. Item3/opciones.

Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 Es absolutamente improbable	0	0	0%
2 No muy probable	0	0	0%
3 Medianamente probable	4	0.05	5%
4 Probable	21	0.28	28%
5 Muy probable	49	0.66	66%
	74		99%

Tabla 12: Situación 4. Item1/ opciones

Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 No es nada grave	1	0.01	1%
2 No muy grave	0	0	0%
3 Moderadamente grave	6	0.08	8%

Tabla 13: Situación 4. Item2/opciones

Item2: Yo estaría enojado/a por el comportamiento del agresor y me sentiría solidaria con la víctima.			
Opciones	Fre ab	Fre	Fr %
1 Estoy en absoluto desacuerdo	6	0.08	8%
2 No estoy de acuerdo	11	0.14	14%
3 No estoy en acuerdo ni en desacuerdo	21	0.28	28%
4 Estoy de acuerdo	0	0	0%
5 Estoy absolutamente de acuerdo	36	0.48	48%
		74	111 98%

4 Grave	19	0.25	25%
5 Muy grave	49	0.66	66%
	74		99%

Tabla 15: Situacion5. Item1/opciones

Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 No es nada grave	0	0	0%
2 No muy grave	2	0.02	2%
3 Moderadamente grave	11	0.14	14%
4 Grave	23	0.31	31%
5 Muy grave	38	0.51	51%
		74	98

Tabla 16 Situación 5. Item2/opciones

Ítem 2: Yo estaría enojado/a con el comportamiento del agresor y me sentiría solidario con la víctima.			
Opciones	Fr ab	Fre	Fre ac
1 Estoy en absoluto desacuerdo	3	0.04	4%
2 No estoy de acuerdo	16	0.21	21%
3 No estoy en acuerdo ni en desacuerdo	20	0.27	27%
4 Estoy de acuerdo	0	0	0%
5 Estoy absolutamente de acuerdo	35	0.47	47%
	74		99%

Tabla 14: Situacion4. Item3/opciones

Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 Es absolutamente improbable	0	0	0%
2 No muy probable	0	0	0%
3 Medianamente probable	2	0.02	2%
4 Probable	10	0.13	13%
5 Muy probable	62	0.83	83%
	74		98%

Tabla 17. Situación 5. Item3/opciones

Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre ac
1 Es absolutamente improbable	1	0.01	1%
2 No muy probable	0	0	0%
3 Medianamente probable	3	0.04	4%
4 Probable	10	0.13	13%
5 Muy probable	60	0.81	81%
	74		99%

Tabla 18. Situación 6. Item1/opciones

Ítem 1: En su opinión cuan grave es la situación			
Opciones	Fre ab	Fre	Fre %
1 No es nada grave	0	0	0%
2 No muy grave	0	0	0%
3 Moderadamente grave	4	0.05	5%
4 Grave	26	0.35	35%
5 Muy grave	44	0.59	59%
	74		99%

Tabla 19 Situación 6. Item2/opciones.

<b>Ítem :Yo estaría enojado/a con el agresor y me sentiría solidario con la víctima</b>			
<b>Opciones</b>	<b>Fre ab</b>	<b>Fre</b>	<b>Fre %</b>
<b>1 Estoy en absoluto desacuerdo</b>	<b>5</b>	<b>0.06</b>	<b>6%</b>
<b>2 No estoy de acuerdo</b>	<b>13</b>	<b>0.17</b>	<b>17%</b>
<b>3 No estoy en acuerdo ni en desacuerdo</b>	<b>15</b>	<b>0,2</b>	<b>20%</b>
<b>4 Estoy de acuerdo</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0%</b>
<b>5 Estoy absolutamente de acuerdo</b>	<b>41</b>	<b>0.55</b>	<b>55%</b>
	<b>74</b>		<b>98%</b>

Tabla 20.Situacion 6.Item3/opciones

<b>Ítem 3: Cuan probable es que usted intervenga en la situación</b>			
<b>Opciones</b>	<b>Fr ab</b>	<b>Fr</b>	<b>Fr ac</b>
<b>1 Es absolutamente improbable</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0%</b>
<b>2 No muy probable</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0%</b>
<b>3 Medianamente probable</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0%</b>
	<b>6</b>	<b>0.08</b>	<b>8%</b>
<b>5 Muy probable</b>	<b>68</b>	<b>0.91</b>	<b>92%</b>
	<b>74</b>		<b>100%</b>